

# UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



## **Competencias misioneras según Hechos de los Apóstoles**

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestro(a) en Teología

**Autor:**

Jaime Samuel Perez Parraga

**Asesor:**

Dr. Benjamín Rojas Yauri

Lima, noviembre del 2025

## DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo, Benjamín Rojas Yauri, docente de la Unidad de Posgrado de Teología, Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**COMPETENCIAS MISIONERAS SEGÚN HECHOS DE LOS APÓSTOLES**” del autor Jaime Samuel Perez Parraga tiene un índice de similitud de 10 % verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 06 días del mes de noviembre del año 2025.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Benjamín Rojas Yauri', is written over a horizontal dashed line. The signature is stylized and cursive.

---

Dr. Benjamín Rojas Yauri

## ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 3 día(s) del mes de noviembre del año 2025 siendo las 16:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, el (la) secretario(a): Mtro. Benjamin David Trinidad Tiose y los demás miembros: Mtro. Denis David Julian Velásquez, Dr. Rubén Dagoberto Montero Guerrero y el (la) asesor(a) Dr. Benjamin Rojas Yauri; con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "Competencias misioneras según Hechos de los Apóstoles" del (de la)/(los)(las) candidato(a)s a Jaime Samuel Perez Parraga

b).....

c).....

..... conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro en Teología

*(Denominación del Grado Académico)*

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Jaime Samuel Perez Parraga

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	20	A+	Con nominación de Excelente	Excelencia

Candidato/a (b): .....

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

Candidato/a (c): .....

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(\*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

"SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA  
MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA"



\_\_\_\_\_  
Presidente/a

\_\_\_\_\_  
Secretario/a

\_\_\_\_\_  
Asesor/a

\_\_\_\_\_  
Miembro

\_\_\_\_\_  
Miembro

\_\_\_\_\_  
Candidato/a (a)

\_\_\_\_\_  
Candidato/a (b)

\_\_\_\_\_  
Candidato/a (c)

## TABLA DE CONTENIDO

### Capítulo

I.	INTRODUCCIÓN .....	1
	Trasfondo del problema .....	1
	Planteamiento del problema.....	11
	Objetivo de la investigación.....	11
	Justificación de la investigación .....	12
	Delimitaciones .....	12
	Metodología .....	12
	Presuposiciones.....	13
	Revisión de investigaciones previas .....	13
II.	CONTEXTO HISTÓRICO Y MISIONAL DEL LIBRO DE HECHOS .....	15
	Contexto histórico del libro de Hechos.....	16
	La influencia del Imperio Romano .....	16
	El griego koiné y la cultura helenística.....	18
	El judaísmo del Segundo Templo y la diáspora.....	20
	Contexto religioso y misional del libro de Hechos .....	22
	Interacción entre judíos y gentiles .....	22
	El mandato misional y su progresión geográfica.....	24
	Pablo como el principal agente misional en Hechos .....	25
	La iglesia como comunidad misional .....	26
	Resumen y conclusión .....	28
III.	ANÁLISIS DE TEXTOS MISIONALES Y ECLESIALES EN HECHOS.....	29
	Hechos 1:8, 14, 24-25 .....	30
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 1:8 .....	30
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 1:14 .....	32
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 1:24-25 .....	35
	Hechos 2:4, 42.....	37
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 2:4 .....	37
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 2:42 .....	39
	Hechos 3:6, 19-20 .....	42
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 3:6 .....	42
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 3:19-20 .....	45
	Hechos 4:13, 31.....	47
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 4:13 .....	47
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 4:31 .....	50
	Hechos 5:29, 41-42 .....	52
	Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 5:29 .....	52

Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 5:41-42 .....	54
Hechos 6:4, 7.....	57
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 6:4 .....	57
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 6:7 .....	59
Hechos 7:55-56 .....	61
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 7:55-56.....	61
Hechos 8:4.....	64
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 8:4 .....	64
Hechos 9:15-16, 31 .....	66
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 9:15-16.....	66
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 9:31 .....	69
Hechos 10:38, 44-45 .....	71
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 10:38 .....	71
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 10:44-45.....	73
Hechos 11:20-21, 24 .....	76
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 11:20-21 .....	76
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 11:24 .....	78
Hechos 12:5, 24.....	80
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 12:5 .....	80
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 12:24 .....	82
Hechos 13:2-3, 47 .....	84
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 13:2-3 .....	84
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 13:47 .....	86
Hechos 14:21-22, 27 .....	87
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 14:21-22.....	87
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 14:27 .....	89
Hechos 15:11, 28-29 .....	91
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 15:11 .....	91
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 15:28-29.....	92
Hechos 16:9-10, 31-32.....	94
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 16:9-10.....	94
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 16:31-32.....	95
Hechos 17:11, 30-31 .....	96
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 17:11 .....	96
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 17:30-31.....	97
Hechos 18:9-10, 24-25 .....	99
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 18:9-10.....	99
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 18:24-25.....	100
Hechos 19:20, 26-27 .....	101
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 19:20 .....	101
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 19:26-27.....	102
Hechos 20:24, 32.....	103
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 20:24 .....	103
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 20:32 .....	104
Hechos 21:13, 19-20 .....	106
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 21:13 .....	106
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 21:19-20.....	107

Hechos 22:14-15, 21 .....	108
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 22:14-15 .....	108
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 22:21 .....	109
Hechos 23:11, 21.....	110
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 23:11 .....	110
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 23:21 .....	111
Hechos 24:14-15, 24-25 .....	112
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 24:14-15 .....	112
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 24:24-25 .....	114
Hechos 25:19, 25.....	115
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 25:19 .....	115
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 25:25 .....	116
Hechos 26:17-18, 22-23 .....	118
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 26:17-18 .....	118
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 26:22-23 .....	119
Hechos 27:23-24, 34-35 .....	120
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 27:34-35 .....	120
Hechos 28:30-31 .....	122
Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 28:30-31 .....	122
Resumen y conclusión .....	123

IV. COMPETENCIAS ESENCIALES Y COMPORTAMIENTOS COTIDIANOS DEL PERFIL DEL MISIONERO DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA A LA LUZ DEL LIBRO DE HECHOS ..... 125

Carácter cristiano .....	128
Indicadores conductuales .....	129
Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo .....	130
Reflexión teológica .....	133
Indicadores conductuales .....	134
Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo .....	135
Liderazgo cristiano.....	137
Indicadores conductuales .....	138
Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo .....	139
Resiliencia y valentía .....	141
Indicadores conductuales .....	142
Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo .....	143
Habilitación misional .....	145
Indicadores conductuales .....	146
Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo .....	147
Adaptabilidad para la misión .....	149
Indicadores conductuales .....	150
Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo .....	151
Implicancias de las macrocompetencias en el perfil del misionero adventista .....	154
Carácter cristiano .....	154
Reflexión teológica .....	156

Liderazgo cristiano.....	157
Resiliencia y valentía .....	159
Habilitación misional .....	160
Adaptabilidad misional .....	162
Resumen y conclusión .....	163
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	165
Conclusiones .....	165
Recomendaciones.....	166
Apéndice .....	167
A. Macrocompetencias misioneras y competencias específicas.....	167
B. Macrocompetencias misioneras, indicadores conductuales y comportamientos cotidianos.....	169
BIBLIOGRAFÍA .....	173

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

### **Trasfondo del problema**

Este trabajo de investigación tiene como propósito fundamental identificar en el libro de Hechos de los Apóstoles las competencias del misionero cristiano del primer siglo para que, con base en esto, sistematicemos las competencias esenciales del perfil del misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD).

El libro de Hechos de los Apóstoles,<sup>1</sup> identificado por algunos solo como Hechos,<sup>2</sup> como Keener bien lo señala, es “la fuente narrativa más antigua de los orígenes del cristianismo”, razón por la cual es de “importancia inigualable para comprender el cristianismo primitivo y [su] misión”.<sup>3</sup> Hechos narra los orígenes del cristianismo con

---

<sup>1</sup>En relación con el nombre, el autor, el lugar y fecha de escritura de Hechos, hay una extensa discusión y diversas posturas. Para saber el mejor desarrollo de esto, véase: Francis D. Nichol, ed., “Introducción de Hechos de los Apóstoles”, en *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 6:117. Foakes Jackson, *The Moffatt New Testament Commentary*, ed. James Moffatt (New York, NY: Harper and Brothers Publishers, 1931), ix–xx. C. K. Barrett, *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles, International Critical Commentary* (Edinburgh: T&T Clark, 2004), 1-32. Mario Veloso, *Hechos: Contando la historia de la iglesia apostólica: Comentario bíblico homilético* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 10.

<sup>2</sup>En adelante se utilizará en nombre de “Hechos” en todo este trabajo.

<sup>3</sup>Craig S. Keener, *Acts, New Cambridge Bible Commentary* (Cambridge: Cambridge University Press, 2020), 1.

base en personajes destacados por su obra misionera.<sup>4</sup> Elena G. de White afirma: “En todo tiempo el Señor ha tenido sus atalayas, que han dado un testimonio fiel a la generación en la cual vivieron”.<sup>5</sup> Considerando que los discípulos de esos tiempos y los de ahora tienen una misma misión, anunciar la salvación de Dios y afirmar la Palabra de Dios.<sup>6</sup>

Es ampliamente aceptado que Hechos desarrolla principalmente y de forma intencional la vida de Pedro y Pablo,<sup>7</sup> sin lugar a dudas los más grandes representantes del cristianismo del primer siglo.<sup>8</sup> Pedro, quien tuvo, después de su caída y restauración, una íntima relación con Cristo, largo servicio, gran conocimiento del Salvador, también recibió mucha instrucción, “dones, conocimiento e influencia predicando y enseñando la Palabra”.<sup>9</sup> Pablo, quien “se había consagrado con todas sus facultades al servicio de Dios”. Había recibido las verdades del Evangelio directamente del cielo, y en todo su ministerio mantuvo una relación vital con los agentes celestiales. [...] Pablo conocía el

---

<sup>4</sup>Ibíd, 16.

<sup>5</sup>Elena G. de White, *Hechos de los Apóstoles* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1986), 10.

<sup>6</sup>Ibíd, 16.

<sup>7</sup>Keener afirma que “Hechos se centra en los personajes principales, especialmente en Pedro y Pablo (dando papeles menores a Esteban, Felipe y algunos colegas)”. Craig S. Keener, *Acts, New Cambridge Bible Commentary* (Cambridge: Cambridge University Press, 2020), 2.

<sup>8</sup>Mario Veloso, *Hechos: Contando la historia de la iglesia apostólica: Comentario bíblico homilético*, 145-150.

<sup>9</sup>Elena de White, *Hechos de los Apóstoles*, 162.

sentir del Espíritu de Dios”.<sup>10</sup> Estos dos son los personajes principales en la narrativa de Hechos.

Por otro lado, es notable destacar que aparte de los temas importantes ya abordados, “Hechos está estructurado en torno a la evangelización (Hch 1:8). con seis u ocho resúmenes a lo largo del libro que muestran la difusión del evangelio (Hch 6:7; 9:31; 12:24; 16:5; 19:20; 28:31)”.<sup>11</sup> Debido a ello, se puede afirmar que, para Lucas, “el objetivo final del libro es la comunicación intercultural junto con la evangelización mundial, y el poder necesario para llevar a cabo la tarea es solo a través del Espíritu Santo”.<sup>12</sup> También es importante señalar que autores como Kistemaker,<sup>13</sup> Keddy<sup>14</sup> y Osborne,<sup>15</sup> entre otros, señalan que Lucas, al escribir Hechos, tuvo uno o más propósitos

---

<sup>10</sup>Ibíd.

<sup>11</sup>Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*, 2da ed. (Westmont, IL: IVP Academic, 2014), 583, 584.

<sup>12</sup>Ibíd.

<sup>13</sup>Kistemaker afirma que Lucas presenta en Hechos que “los apóstoles se esforzarán por cumplir el mandato de Jesús (1:8). Esto demuestra el deseo de Dios de que el evangelio se extienda, para lo cual envía al Espíritu Santo como ayuda en este propósito. El relato describe cómo el evangelio entra en el mundo y cómo el nombre de Jesús es proclamado a todas las naciones.” Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hechos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2007), 36.

<sup>14</sup>Keddie afirma “Hechos es único en el sentido de que es principalmente la historia de la obra del Espíritu Santo en la Iglesia. La clave del significado de los Hechos reside en dos temas del ministerio final de Jesús entre sus discípulos. El primero, anterior a su muerte en la cruz, es su promesa de ‘otro Consolador’, que conduciría a los discípulos a ‘toda la verdad’ (Juan 14:16; 16:13). La segunda, después de su resurrección, es la promesa de la ‘Gran Comisión’, en virtud de la cual fueron llamados a predicar el evangelio a todo el mundo con la seguridad de que estaría con ellos siempre, ‘hasta el fin del mundo’ (Mateo 28:18-20).” Gordon J. Keddie, *You Are My Witnesses: The Message of the Acts of the Apostles* (England: Evangelical Press, 2000), 5.

<sup>15</sup>Para Osborne hay cinco propósitos principales para el libro de Hechos: 1) Predicar el Evangelio; 2) Trazar la actividad del Espíritu y mostrar el ímpetu divino

específicos en mente.

Por lo ya mencionado, sugiere que el libro de Hechos podría ser una fuente valiosa para explorar e identificar posibles competencias necesarias del misionero adventista. Por eso, se analizará si efectivamente la narrativa de Hechos proporciona indicios sobre las capacidades y cualidades que caracterizaron a los apóstoles y primeros evangelizadores en su misión de proclamar el evangelio "hasta lo último de la tierra" (Hch 1:8), y que servirá para aplicar a los misioneros adventistas del siglo XXI.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día, fundamentada en los principios bíblicos, reconoce, a través de sus procesos, a aquellos que pueden servir como misioneros a tiempo completo. Al respecto, el Reglamento Eclesiástico – Administrativo (REA) de la Iglesia Adventista del Séptimo Día afirma que: “El personal de confianza que trabaja para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, puede ser parte del grupo de obreros con licencia/credencial ministerial o de los obreros con licencia/credencial misionera”.<sup>16</sup>

Sobre esto el REA afirma lo siguiente,

La palabra “obrero/misionero” es una simplificación de la frase “obrero evangélico”, que equivale a “religioso” o “misionero”. Los obreros podrán servir en la línea ministerial, que es la línea de ordenación al sagrado ministerio, recibiendo una licencia/credencial ministerial, o en la línea misionera, recibiendo una licencia/credencial misionera.<sup>17</sup>

---

detrás de la misión de la iglesia; 3) Defender la fe; 4) Reunir a los elementos judíos y gentiles de la iglesia en un nuevo Israel unido; 5) Enseñar los inicios históricos de la iglesia para beneficio de los nuevos conversos y contar a los de Jerusalén la expansión de la iglesia en tierras gentiles. Véase, Grant R. Osborne, *Acts: Verse by Verse, Osborne New Testament Commentaries* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2019), 5-6.

<sup>16</sup>Iglesia Adventista del Séptimo Día. División Sudamericana, *Reglamentos Eclesiásticos – Administrativos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022), 302. En adelante REA.

<sup>17</sup>Ibíd.

En tal sentido, se espera que todo obrero adventista asuma la misión organizacional adventista como suya,<sup>18</sup> pues ella dirige su servicio misionero. El REA menciona que “Para clasificar a una persona como ‘obrero’, además de ser miembro de la Iglesia en plena comunión y de haber sentido la vocación divina de dedicar su vida al servicio del Señor”,<sup>19</sup> debe poseer varias características. Existen al menos cuatro: (1) un evidente ministerio de fe y dedicación personal;<sup>20</sup> (2) una aceptable calificación o habilitación;<sup>21</sup> (3) un llamado eclesiástico o invitación formal a trabajar dentro de la iglesia;<sup>22</sup> y (4) una dedicación exclusiva a la función que se le asigne.<sup>23</sup> Para que esto se

---

<sup>18</sup>La misión adventista dice lo siguiente: “Hacer discípulos de Jesucristo que vivan como sus testigos de amor y proclamen a todas las personas el evangelio eterno del mensaje de los tres ángeles en preparación para su pronto regreso (Mat. 28:18-20; Hech. 1:8; Apoc. 14:6-12)”. *Ibíd*, 68.

<sup>19</sup>*Ibíd*, 303.

<sup>20</sup>“Sentirse movido y con vocación para dedicar su vida, habilidades e influencia en la misión de la Iglesia, por medio de un ministerio de fe en testimonio a la comunidad y en el servicio al Señor. Y estar dispuesto a servir a la Iglesia en régimen de tiempo completo y dedicación exclusiva”. *Ibíd*.

<sup>21</sup>“Preferentemente, haber concluido una carrera de nivel superior/universitario en instituciones o seminarios de la Organización o en una institución de enseñanza oficialmente habilitada, o tener un título profesional habilitante, aunque no sea de nivel superior/universitario”. *Ibíd*.

<sup>22</sup>“Ser invitado a servir a la Organización por medio de un “llamado” oficial, votado por la Junta Directiva de alguna de las entidades de la Iglesia y hacer voto de “religioso/obrero/misionero”, comprometiéndose a cumplir y a vivir de acuerdo con estos votos.” *Ibíd*, 304.

<sup>23</sup>“Es el servicio dedicado y consagrado integral y exclusivamente por parte de los obreros que demuestran un llamado divino a una vocación sagrada reconocida por la Iglesia al designarles una función eclesiástica. El obrero desempeñará su misión eclesiástica o ministerial con dedicación exclusiva para la Iglesia, dentro de las características propias de su ministerio, sin ejercicio de cualquier otra actividad no autorizada, remunerada o no”. *Ibíd*.

cumpla con cada uno de los candidatos a ser “obrero”, los adventistas tienen un sistema de acompañamiento y evaluación en la línea ministerial. El proceso formal de acompañamiento inicia en el voto llamado, y se va desarrollando en la etapa de aspirantazgo, el proceso de ordenación, la ordenación propiamente dicha y después de la ordenación. Para ello existen algunos instrumentos como el Documento de la Unión Peruana del Norte denominado “Evaluación del Aspirante al Ministerio”.<sup>24</sup>

Actualmente, la Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista en la División Sudamericana está desarrollando un programa denominado “Competencias ministeriales”, que tiene el propósito de fortalecer y enfocar el ministerio de los obreros especialmente de la línea ministerial (pastores ordenados y en función) a través del proceso de enseñanza, acompañamiento y evaluación. Este programa presupone que “El ejemplo de Cristo en relación con el desarrollo de sus discípulos debe inspirar al pastorado adventista a buscar los mejores caminos para su perfeccionamiento”.<sup>25</sup> En este marco y con este objetivo la Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista en la División Sudamericana planteó cinco competencias ministeriales que deben poseer todos los pastores en ejercicio: 1) Crecimiento, 2) Relaciones, 3) Administración, 4) Liderazgo, y 5) Misión.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup>Este formulario consta de ocho áreas a evaluar como son: Religiosidad, familia, profesionalismo, administrativo, aspectos denominacionales, liderazgo, apariencia personal, comportamiento. (Anexo 01).

<sup>25</sup>Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Competencias Ministeriales, indicadores prácticos para promover el crecimiento continuo* (Goiânia: Casa Publicadora Brasileira, 22), 6.

<sup>26</sup>Ibíd.

El programa de competencias ministeriales y el proceso de evaluación del aspirante al ministerio no necesariamente exponen un modelo específico de acompañamiento y evaluación para los obreros de la línea no ministerial, es decir, para aquellos que no son pastores/ministros, sino misioneros.<sup>27</sup>

Los misioneros de la línea no ministerial son mencionados en el REA: “Los obreros que sirven en funciones que no son netamente ministeriales, [y que] recibirán una licencia o una credencial misionera”.<sup>28</sup> También hay una referencia a cómo pueden pasar de una escala a la siguiente: “Estos obreros<sup>29</sup> podrán, posteriormente, recibir una credencial misionera siempre que hayan adquirido una experiencia adecuada en el servicio denominacional y hayan demostrado competencia, identificación, espíritu de

---

<sup>27</sup>Al utilizar el sustantivo misioneros estamos haciendo referencia exclusivamente a los obreros de la iglesia que tienen licencia/credencial misionera y que no están en la línea ministerial. Será este sustantivo el que se utilizará en el presente trabajo de investigación para hacer referencia a los obreros con licencia/credencial misionera; es decir sobre aquellos que no son considerados para ser ordenados, o reconocidos como pastores.

<sup>28</sup>“Licencias/credenciales a los obreros/misioneros que sirven en líneas no ministeriales: 1) *Licencia misionera*. Se concede a los obreros que no están en la línea de ordenación al sagrado ministerio durante el periodo que dure su aspirantazgo, el que deberá ser como mínimo de dos (2) años. Los obreros que reciben una licencia misionera son llamados de “obrerros aspirantes”. 2) *Credencial misionera*. Se concede a los obreros que desempeñan ministerios que no están en la línea de la ordenación, luego del periodo de aspirantazgo de dos (2) años o más, y de haber demostrado en el desempeño de su ministerio vocación, competencia, identificación, espíritu de equipo, colaboración, lealtad y dedicación. La Junta Directiva de la entidad a la cual sirve deberá aprobar la concesión de la credencial”. REA, 302.

<sup>29</sup>Con licencia misionera, no en la línea de ordenación. Para los obreros de la línea no ministerial, es decir de no ordenación al Ministerio, al ser llamados, primero reciben una Licencia Misionera y luego con algunos años, experiencia y evaluación reciben la Credencial Misionera. Lo que no encontramos es un instrumento de evaluación.

equipo, lealtad y dedicación”.<sup>30</sup> Pero no se expresa exactamente qué competencias debería tener y desarrollar el obrero de la línea no ministerial.

Esta investigación se centrará en identificar competencias del misionero adventista, su fundamento bíblico, específicamente en el libro de Hechos de los Apóstoles. Aunque el concepto de “competencias” es relativamente actual, el Diccionario de la Real Academia Española lo define como “Pericia, aptitud o idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado”.<sup>31</sup> Por otro lado, López Gómez nos hace notar que:

Desde una perspectiva histórica, el primer uso del concepto de competencia lo encontramos en el conocido diálogo platónico Lisis, sobre la naturaleza de la amistad, en el que se emplea la palabra “ikanótis” (ικανότης), cuya raíz es “ikano”, un derivado de “iknoumai”, que significa “llegar”. Se traduce como la cualidad de “ser ikanos”, ser capaz, tener la habilidad de conseguir algo, una cierta destreza para lograr aquello que se pretende.<sup>32</sup>

Existen autores como Sergio Tobón<sup>33</sup> y Chávez,<sup>34</sup> así como instituciones que

---

<sup>30</sup>REA, 309.

<sup>31</sup>Real Academia Española, “competencia”, <https://dle.rae.es/competencia#A0fanvT> (consultado: 31 octubre, 2022).

<sup>32</sup>Ernesto López Gómez, “En torno al concepto de competencia: Un análisis de fuentes”, *Revista de Currículum y formación de profesorado* 20, no. 1 (2016) enero-abril, 312. Además, Mulder, Weigel y Coollins señalan que “En la lengua clásica, el latín, se encuentra la forma de ‘competens’ que se refiere a ‘ser capaz’ y en la forma de ‘competentia’, entendida como la capacidad y la permisión”. Martin Mulder, Tanja Weigel y Kate Collins, “The concept of competence in the development of vocational education and training in selected EU member states”, *Journal of Vocational Education and Training*, 59, no 1 (2007): 51-64.

<sup>33</sup>“Las competencias son procesos complejos de desempeño ante problemas con idoneidad y compromiso ético, y se enmarcan en la formación integral.” Sergio Tobón, “La formación basada en competencias en la educación superior: El enfoque complejo”, (Curso IGLU 2008: Universidad Autónoma de Guadalajara, 2008, 01.

<sup>34</sup>“Competencia es el resultado de un proceso de integración de habilidades y de conocimientos; saber, saber hacer, saber ser, saber emprender... Esta definición deja

intentan definir el término *competencias*, así por ejemplo el Proyecto Tuning, indica que las *competencias* “representan una combinación dinámica de conocimientos, habilidades, capacidades y valores”.<sup>35</sup> Mientras que la Universidad Peruana Unión las define como “las actuaciones integrales para resolver problemas en contextos de desempeño académico, profesional y de la vida diaria aplicando recursos del pensar, ser, hacer y trascender, en el marco de los principios bíblico cristianos”.<sup>36</sup> La Universidad Adventista del Plata afirma: “Es un desempeño que, sustentado en una cosmovisión bíblica, evidencia idoneidad para la integración de conocimientos, habilidades y actitudes y valores en respuesta a las exigencias de un problema definido en un contexto particular”.<sup>37</sup>

Por otro lado, Martha Alles, afirma que *competencia* “hace referencia a las características de personalidad, devenidas en comportamientos, que generan un desempeño exitoso en un puesto de trabajo”.<sup>38</sup> Además desarrolla el concepto, definiendo competencias cardinal: “aplicable a todos los integrantes de la organización,

---

entrever el papel fundamental que cumple con el contexto cultural en el desarrollo de las competencias: “la integración compleja de saberes y recursos personales”. U. Chávez, *Las competencias en la educación para el trabajo* (México, D.F.: Seminario sobre formación profesional y empleo, 1998), 45.

<sup>35</sup>J. González, & R. Wagenaar, *Tuning Educational Structures in Europe. Informe Final. Fase 1* (Bilbao: Universidad de Deusto, 2003), 12.

<sup>36</sup>Universidad Peruana Unión, “Modelo Educativo UPeU 2021”, aprobado en agosto del 2020 según resolución N° 0836-2020/UPeU-CU, 38.

<sup>37</sup>Ibíd.

<sup>38</sup>Martha Alicia Alles, *Diccionario de competencias La Trilogía: las 60 competencias más utilizadas* (Buenos Aires: Ediciones Granica, 2009), 1:125.

representan su esencia y permiten alcanzar la visión organizacional”.<sup>39</sup> Competencia específica: “aplicable a colectivos específicos, por ejemplo, un área de la organización o un cierto nivel, como el gerencial”,<sup>40</sup> y modelo de competencias: “Conjunto de procesos relacionados con las personas que integran la organización y que tienen como propósito alinearlas en pos de los objetivos organizacionales o empresariales”.<sup>41</sup>

Por último, la revista National Centre for Vocational Education Research (NCVER) también compara las distintas definiciones e interpretaciones de las competencias genéricas en varios países extranjeros. En síntesis, define a competencias genéricas como aquellas que se aplican a una gran variedad de empleos y contextos vitales.<sup>42</sup>

Por lo tanto, es posible afirmar que existen ciertas diferencias y similitudes a la hora de definir el término competencia.

Para efectos de esta investigación a continuación planteamos una definición propia, que además de agrupar y destacar las demás, es coherente con los propósitos de esta investigación. “Competencia es un desempeño que, sustentado en una cosmovisión bíblica, evidencia idoneidad para la integración de conocimientos, habilidades, valores y actitudes para el cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día”.<sup>43</sup>

---

<sup>39</sup>Ibíd.

<sup>40</sup>Ibíd.

<sup>41</sup>Ibíd.

<sup>42</sup>National Centre for Vocational Education Research, Defining Generic Skills (Adelaide, SA: NCVER, 2003), [https://www.ncver.edu.au/\\_\\_data/assets/file/0020/4416/nr2102.pdf](https://www.ncver.edu.au/__data/assets/file/0020/4416/nr2102.pdf), consultado el 18 de mayo de 2025..

<sup>43</sup>Entiéndase aquí por “cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista” el

Por lo tanto, definido de forma clara y detallada el concepto de competencia,<sup>44</sup> hallando la necesidad de determinar esas competencias para los misioneros, y que esto se puede hallar en el libro de Hechos, se desarrollará el presente trabajo de investigación.

### **Planteamiento del problema**

En vista de lo mencionado anteriormente, los misioneros adventistas deben desarrollar competencias esenciales para cumplir la misión global de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y sus instituciones. En este sentido, el libro de Hechos es una fuente valiosa para identificar y analizar las competencias esenciales de un misionero. En efecto, el presente estudio tiene como propósito responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las competencias misioneras según Hechos de los Apóstoles y sus implicancias en el perfil del misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?

### **Objetivo de la investigación**

Esta investigación tiene como objetivo identificar las competencias misioneras

---

“hacer discípulos de Jesucristo que vivan como sus testigos de amor y proclamen a todas las personas el evangelio eterno del mensaje de los tres ángeles en preparación para su pronto regreso (Mat. 28:18-20; Hech.1:8; Apoc. 14:6-12)”. Vease, REA, 68

<sup>44</sup>Se utiliza la definición personal en el presente trabajo de investigación debido a la recolección de datos previos y el análisis de las diversas definiciones presentadas. Es importante detallar a la vez que la definición personal abarca en primer lugar el desempeño desde una perspectiva bíblica, este primer punto a diferencia de otras definiciones es relevante porque ayudará a identificar las evidencias de idoneidad que se necesitan en esta investigación. En segundo lugar, se destaca en esta definición el uso de la palabra “integración” que se está enlazando con conocimientos, dones, actitudes y valores, este punto da un valor significativo a la definición y ayuda a desarrollar mejor las ideas que están relacionadas con competencias. Por último, los dos puntos anteriormente planteados están bajo el marco del cumplimiento de la misión, este punto no está presente en otras definiciones, esto da relevancia a la definición personal planteada, dado además que el cumplimiento de la misión es el pilar adventista y es un punto crucial en el desarrollo de un misionero adventista.

según Hechos de los Apóstoles y analizar sus implicancias en el perfil del misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

### **Justificación de la investigación**

Esta investigación contribuirá a sistematizar las competencias, presentar el fundamento bíblico, basado en el libro de Hechos, y así servir en la enseñanza, la evaluación tanto de inicio como en el transcurso del ministerio, el acompañamiento y la capacitación de los misioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la actualidad. Asimismo, servirá para otros estudios e investigaciones. Por último, este estudio se justifica porque propone una herramienta con fundamento bíblico que será de ayuda a los que desempeñan funciones administrativas en los campos e instituciones para fortalecer el ministerio de los misioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

### **Delimitaciones**

El presente estudio está delimitado al libro de Hechos, específicamente a textos bíblicos seleccionados que describen la labor misionera en la iglesia primitiva. Este estudio no abordará exhaustivamente el contexto greco romano de cada pasaje, sino que hará un análisis léxico semántico de los términos que enfatizan el accionar de un misionero. Esto se llevará a cabo mediante el análisis del texto griego del NT tal como aparece en *Novum Testamentum Graece, Nestle – Aland*, en su vigésima octava edición.

### **Metodología**

La aproximación metodológica empleada en esta investigación es de naturaleza teológica-semántica, enmarcada en el modelo de competencias de Martha Alles. Sobre el tema que se investiga, el segundo capítulo provee el contexto histórico y misional del

libro de Hechos. El tercer capítulo, se enfoca en el análisis léxico-semántico y teológico de textos misionales y eclesiales en el libro de Hechos. El cuarto capítulo, se centra en el estudio de las implicancias teológicas aplicadas a las competencias esenciales y comportamientos cotidianos del perfil del misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo día a la luz del libro de Hechos. El quinto capítulo, finalmente presenta un resumen de toda la investigación y brinda algunas recomendaciones oportunas para futuras investigaciones.

### **Presuposiciones**

El investigador presupone que el libro de Hechos ha sido inspirado por Dios. En consecuencia, este libro es aplicable a todos los tiempos y personas. También, cree que los misioneros deben desarrollar competencias basadas en la Biblia. Asimismo, asume que, aun cuando el término *competencias* no aparece en el libro de Hechos, el concepto se manifiesta a lo largo del libro en acciones y características de los misioneros de la iglesia primitiva, adecuadas para definir el concepto de *competencias*.

### **Revisión de investigaciones previas**

En esta sección se presentarán y analizarán dos investigaciones relacionadas con el tema de estudio. El primero, es el documento “Competencias Ministeriales: indicadores prácticos para promover el crecimiento continuo” elaborado por la DSA en 2021. El segundo, es la tesis de investigación de Walter Alaña Huapaya, titulada “Componentes esenciales del perfil del Pastor Adventista en el contexto del siglo XXI”. En estas publicaciones encontramos especialmente competencias y componentes que deberían conformar el perfil del Pastor.

El documento “competencias ministeriales” propone que, así como Jesús dedicó mucho tiempo a la formación de líderes, la iglesia debiera promover el crecimiento continuo en la excelencia ministerial. Plantea que el proceso debe ser de enseñanza, acompañamiento y evaluación, con el objetivo de proveer una referencia didáctica, específica, medible y relevante para llevar a los pastores de las más diversas funciones de la iglesia a desarrollarse de manera integral.<sup>45</sup> Este programa es muy acertado en el proceso hacia la excelencia ministerial. Sin embargo, en el mismo no se encontraron de manera directa las competencias para los misioneros de la línea no ministerial o un instrumento sistematizado para realizar el proceso de evaluación.

Respecto a la tesis “Componentes esenciales del perfil del pastor adventista”, Alaña presenta los fundamentos bíblicos y teológicos del perfil pastoral adventista y sus componentes esenciales en el contexto del siglo XXI.<sup>46</sup> El autor concluye que son tres los componentes esenciales del perfil pastoral: (1) el cultivo de un carácter cristiano; (2) una vivencia enfocada en el cumplimiento de la misión; y (3) una continua reflexión teológica.<sup>47</sup> Esta investigación, al presentar una propuesta de los componentes del perfil del pastor adventista, es muy útil para el presente trabajo. Sin embargo, no presenta necesariamente las competencias de un misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

---

<sup>45</sup>Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Competencias Ministeriales, indicadores prácticos para promover el crecimiento continuo*, 6.

<sup>46</sup>Walter Mauricio Alaña Huapaya, “Componentes esenciales del perfil del pastor adventista en el contexto del siglo XXI” (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2018), 87-89.

<sup>47</sup>Ibíd, 89.

## CAPÍTULO II

### CONTEXTO HISTÓRICO Y MISIONAL DEL LIBRO DE HECHOS

El libro de los Hechos de los Apóstoles no solo es un relato teológico sobre la expansión del cristianismo, sino también un documento histórico que refleja las condiciones políticas, sociales y religiosas del siglo I. Su autor, tradicionalmente identificado como Lucas, escribió esta obra como una continuación de su Evangelio, con el propósito de narrar la propagación del evangelio desde Jerusalén hasta Roma.<sup>48</sup> Según William Barclay, Lucas era un médico gentil y un estrecho colaborador de Pablo, lo que le permitió ofrecer un testimonio detallado de los eventos que marcaron el surgimiento del cristianismo.<sup>49</sup> A través de su narración, Lucas busca demostrar que el cristianismo no solo es una extensión del judaísmo, sino una fe universal destinada a todas las naciones.

El presente capítulo analiza el contexto histórico y misional del libro de Hechos, explorando los factores que influyeron en la expansión del cristianismo. En la primera sección, se examina el impacto del Imperio Romano, la cultura helenística y el judaísmo del Segundo Templo en la propagación del evangelio y en la formación de la identidad cristiana primitiva. En la segunda sección, se aborda la misión cristiana a partir de la orden de Jesús en Hechos 1:8, el papel del Espíritu Santo, la labor de Pablo como

---

<sup>48</sup>William Barclay, *The Acts of the Apostles* (Louisville: Westminster John Knox Press, 2003), 11.

<sup>49</sup>Ibíd., 12.

misionero principal y los desafíos que enfrentó. Finalmente, se estudia la importancia de las iglesias locales en la evangelización y su función en la difusión del mensaje cristiano.

### **Contexto histórico del libro de Hechos**

#### La influencia del Imperio Romano

El dominio de Roma en el siglo I d.C. proporcionó un marco geopolítico favorable para la expansión del cristianismo. En primer lugar, la *Pax Romana*, instaurada desde la época de Augusto (27 a.C.-14 d.C.), garantizaba un nivel de estabilidad política y militar que permitió la libre circulación de personas e ideas a lo largo del Mediterráneo.<sup>50</sup> A diferencia de períodos anteriores de inestabilidad y guerra, este contexto ofreció condiciones propicias para la labor misionera de los primeros cristianos, quienes podían viajar con mayor seguridad por las provincias romanas.

Además, la infraestructura romana desempeñó un papel clave en la propagación del evangelio. Roma construyó una extensa red de caminos pavimentados que conectaban ciudades y regiones distantes, lo que facilitaba la movilidad tanto de comerciantes como de predicadores.<sup>51</sup> Esta red de comunicación permitió que las comunidades cristianas emergieran rápidamente en ciudades estratégicas como Éfeso, Corinto y Roma, fortaleciendo la cohesión del movimiento cristiano primitivo.

Otro aspecto crucial fue la estructura administrativa del imperio. Roma dividió sus territorios en provincias gobernadas por procónsules o legados imperiales, quienes

---

<sup>50</sup>F. F. Bruce, *The Book of the Acts* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988), 23.

<sup>51</sup>C. K. Barrett, *The Acts of the Apostles: A Commentary on the Greek Text* (London: T&T Clark, 1994), 45.

generalmente mantenían un orden estable.<sup>52</sup> Esto significaba que, en muchos casos, los cristianos podían proclamar su mensaje sin enfrentar una oposición sistemática por parte de las autoridades romanas. Sin embargo, la actitud de los gobernadores hacia los cristianos variaba; algunos eran tolerantes, mientras que otros veían al cristianismo como una amenaza potencial.

El derecho romano también tuvo un impacto significativo en la expansión cristiana. Pablo, en particular, utilizó su ciudadanía romana para obtener protección legal y defender su causa ante las autoridades locales.<sup>53</sup> Su apelación al César (Hechos 25:11) no solo le permitió evitar un juicio injusto en Judea, sino que también le brindó la oportunidad de llevar el mensaje cristiano hasta Roma, el centro del mundo imperial.

A pesar de estas ventajas, la relación entre el cristianismo y el poder romano no estuvo exenta de conflictos. Si bien al principio el cristianismo fue visto como una secta dentro del judaísmo, con el tiempo comenzó a ser percibido como un movimiento independiente, lo que llevó a episodios de persecución.<sup>54</sup> En Hechos 18:12-17, por ejemplo, se narra cómo Pablo fue llevado ante el procónsul Galión en Corinto, quien desestimó los cargos en su contra, ilustrando la ambivalencia con la que las autoridades romanas trataban a los cristianos.

---

<sup>52</sup>James D. G. Dunn, *The Acts of the Apostles* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016), 89.

<sup>53</sup>N. T. Wright, *Paul and the Faithfulness of God* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2013), 310.

<sup>54</sup>Martin Hengel, *Judaism and Hellenism* (London: SCM Press, 1974), 98.

## El griego koiné y la cultura helenística

Uno de los factores más determinantes en la expansión del cristianismo primitivo fue el uso del griego koiné como lengua común en el Mediterráneo oriental. Desde las conquistas de Alejandro Magno (336-323 a.C.), el griego se había convertido en el idioma predominante en el comercio, la educación y la administración en gran parte del mundo conocido.<sup>55</sup> Esta unificación lingüística permitió que el mensaje cristiano pudiera difundirse de manera más eficiente, sin las barreras idiomáticas que habrían existido en un contexto con mayor diversidad lingüística.

El griego koiné no solo facilitó la comunicación entre los primeros cristianos, sino que también influyó en la transmisión de los textos cristianos. El Nuevo Testamento fue escrito en esta variante del griego, lo que permitió su accesibilidad a una audiencia amplia en todo el mundo helenístico.<sup>56</sup> Además, la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, ya había hecho que las Escrituras hebreas estuvieran disponibles para los judíos helenizados y para los gentiles interesados en la tradición judaica. Esto permitió que los primeros predicadores cristianos usaran la Septuaginta como base para argumentar que Jesús era el cumplimiento de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.<sup>57</sup>

El cristianismo también interactuó con las corrientes filosóficas del mundo grecorromano. En Hechos 17:16-34, Pablo se encuentra en Atenas y predica en el

---

<sup>55</sup>Bruce, *The Book of the Acts*, 112.

<sup>56</sup>Dunn, *The Acts of the Apostles*, 132.

<sup>57</sup>Barrett, *The Acts of the Apostles*, 78.

Areópago, dialogando con filósofos estoicos y epicúreos.<sup>58</sup> Esta escena refleja la manera en que el cristianismo no solo se difundió en contextos religiosos judíos, sino que también entró en diálogo con las ideas filosóficas de la época. A través del lenguaje del pensamiento helenístico, los apóstoles pudieron presentar el evangelio de una manera comprensible para un público gentil culto.

Sin embargo, esta interacción con la cultura helenística también generó tensiones. En varias ciudades, la predicación cristiana fue vista como una amenaza para las tradiciones religiosas y económicas locales.<sup>59</sup> Un caso notable es el relato de Hechos 19:23-41, donde los artesanos de Éfeso, que fabricaban estatuillas de la diosa Artemisa, provocaron disturbios contra Pablo porque su mensaje ponía en riesgo su negocio. Este episodio ilustra cómo el cristianismo no solo desafiaba los sistemas de creencias establecidos, sino que también tenía implicaciones económicas significativas en el mundo antiguo.

A pesar de estas dificultades, la cultura helenística proporcionó una plataforma única para la expansión del cristianismo. La movilidad social dentro del mundo grecorromano, combinada con una lengua común y un ambiente intelectual abierto a nuevas ideas religiosas y filosóficas, facilitó la rápida difusión del evangelio.<sup>60</sup> De esta manera, el cristianismo pudo extenderse desde su origen en Judea hasta las principales ciudades del imperio, estableciendo comunidades en lugares tan diversos como Antioquía, Éfeso, Corinto y Roma.

---

<sup>58</sup>Hengel, *Judaism and Hellenism*, 145.

<sup>59</sup>Wright, *Paul and the Faithfulness of God*, 427.

<sup>60</sup>Bruce, *The Book of the Acts*, 221.

## El judaísmo del Segundo Templo y la diáspora

El judaísmo del Segundo Templo (515 a.C.-70 d.C.) formó el trasfondo inmediato del cristianismo primitivo y tuvo una influencia profunda en el desarrollo de la Iglesia primitiva. Este período del judaísmo no era homogéneo, sino que estaba marcado por la coexistencia de diversas corrientes teológicas y políticas, entre las que destacaban los fariseos, saduceos, esenios y zelotes.<sup>61</sup> Estas diferencias internas dentro del judaísmo crearon un contexto en el que el mensaje cristiano emergió y se definió en relación con las creencias judías existentes.

Uno de los factores más relevantes del judaísmo de la época fue la Diáspora. Debido a las deportaciones y migraciones a lo largo de los siglos, grandes comunidades judías se establecieron en ciudades del Mediterráneo como Alejandría, Antioquía y Roma.<sup>62</sup> Estas comunidades mantuvieron su identidad religiosa a través de las sinagogas, que no solo eran lugares de culto, sino también centros de enseñanza, debate y redes de apoyo social.

Por otro lado, las sinagogas desempeñaron un papel crucial en la expansión del cristianismo. Pablo y otros apóstoles solían iniciar su predicación en estos espacios, presentando a Jesús como el cumplimiento de las Escrituras hebreas (Hechos 13:5, 14-16).<sup>63</sup> La audiencia de estas predicaciones no solo incluía a judíos practicantes, sino también a un grupo de gentiles conocidos como “temerosos de Dios”, quienes participaban en la vida sinagoga sin convertirse plenamente al judaísmo. Este grupo se

---

<sup>61</sup>Dunn, *The Acts of the Apostles*, 275.

<sup>62</sup>Barrett, *The Acts of the Apostles*, 301.

<sup>63</sup>Wright, *Paul and the Faithfulness of God*, 503.

convirtió en una de las primeras bases de conversos al cristianismo.<sup>64</sup>

Sin embargo, la relación entre el cristianismo y el judaísmo del Segundo Templo no fue siempre armoniosa. Como explica F. F. Bruce, ya desde los primeros años hubo una tensión creciente entre las comunidades judías y los seguidores de Jesús, que derivó en episodios de oposición y persecución local.<sup>65</sup> Larry Hurtado señala que esta hostilidad se debía, en gran medida, a la confesión cristiana de Jesús como Mesías y Señor, algo inaceptable para muchos líderes religiosos judíos.<sup>66</sup> En la misma línea, James D. G. Dunn muestra que estas tensiones no fueron meramente coyunturales, sino que configuraron un proceso de separación teológica y social entre judaísmo y cristianismo.<sup>67</sup>

En Hechos 18:4-6, se describe cómo Pablo, tras ser rechazado por la comunidad judía en Corinto, se negó a seguir predicando en aquella ciudad. Este episodio refleja no solo un cambio de táctica, sino una profunda convicción teológica: Pablo comprendía que en Cristo se inauguraba una nueva comunidad de creyentes, no subordinada a las leyes ceremoniales y rituales del antiguo sistema religioso judío, sino cumplidora de sus promesas. Así, más que una ruptura progresiva derivada de procesos históricos externos (como la destrucción del Templo en el año 70 d.C.), la identidad cristiana, desde la perspectiva paulina, ya se perfilaba como una nueva creación eclesial, abierta a judíos y

---

<sup>64</sup>Bruce, *The Book of the Acts*, 112.

<sup>65</sup>F. F. Bruce, *New Testament History* (Garden City, NY: Doubleday, 1971), 299-304.

<sup>66</sup>Larry W. Hurtado, *Lord Jesus Christ: Devotion to Jesus in Earliest Christianity* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2003), 136-42.

<sup>67</sup>James D. G. Dunn, *The Partings of the Ways: Between Christianity and Judaism and their Significance for the Character of Christianity* (London: SCM Press, 1991), 25-33.

gentiles por igual (cf. 2 Co 5:17).

A pesar de estos conflictos, el legado del judaísmo del Segundo Templo continuó influyendo en la teología cristiana. Muchos de los primeros cristianos seguían observando ciertas prácticas judías, y los debates sobre la relación entre la Ley mosaica y la fe en Cristo fueron una de las principales cuestiones que la Iglesia primitiva tuvo que resolver.<sup>68</sup> El Concilio de Jerusalén, narrado en Hechos 15, representa uno de los momentos clave en este proceso, estableciendo que los gentiles no estaban obligados a cumplir con toda la Ley judía para ser parte de la comunidad cristiana.

### **Contexto religioso y misional del libro de Hechos**

#### Interacción entre judíos y gentiles

Uno de los temas centrales del libro de Hechos es la relación entre judíos y gentiles dentro de la comunidad cristiana primitiva. A lo largo de la narrativa, se observa una progresiva apertura del mensaje cristiano hacia los gentiles, lo que generó importantes debates teológicos y conflictos internos dentro de la Iglesia naciente. La conversión del centurión Cornelio (Hech. 10) marcó un punto de inflexión, al demostrar que la salvación no estaba restringida al pueblo judío, sino que estaba disponible para todos.<sup>69</sup>

En los primeros años del cristianismo, la mayoría de los creyentes provenían del judaísmo y continuaban observando muchas de sus prácticas religiosas. Sin embargo, a medida que el evangelio se difundía entre los gentiles, surgieron preguntas sobre la

---

<sup>68</sup>Wright, *Paul and the Faithfulness of God*, 550.

<sup>69</sup>Bruce, *The Book of the Acts*, 350.

necesidad de que estos conversos adoptaran la Ley mosaica, particularmente en lo que respecta a la circuncisión.<sup>70</sup> La tensión entre estos dos grupos llegó a su punto máximo en el Concilio de Jerusalén, descrito en Hechos 15, donde se determinó que los gentiles no estaban obligados a cumplir con las leyes ceremoniales, aunque se les ordenó abstenerse de cosas contaminadas, fornicación y prácticas idolátricas.<sup>71</sup>

Este proceso de apertura hacia los gentiles también generó oposición dentro de las comunidades judías. En varias ciudades, Pablo enfrentó resistencia por parte de líderes judíos que veían su mensaje como una desviación de la tradición mosaica. En Hechos 13:45-50, por ejemplo, se describe cómo los judíos en Antioquía de Pisidia se opusieron a la predicación de Pablo y Bernabé, provocando su expulsión de la ciudad.<sup>72</sup> Situaciones similares ocurrieron en Iconio (Hechos 14:1-5) y Tesalónica (Hechos 17:5-9), lo que muestra que la predicación del evangelio generaba tanto aceptación como rechazo dentro del judaísmo del siglo I.

La relación entre judíos y gentiles dentro de la comunidad cristiana también estuvo marcada por tensiones internas. En Gálatas 2:11-14, Pablo relata un conflicto con Pedro en Antioquía, donde Pedro dejó de comer con los creyentes gentiles por temor a la reacción de los judíos cristianos. Este episodio refleja las dificultades que enfrentó la Iglesia primitiva al tratar de conciliar su herencia judía con su creciente identidad como una comunidad universal.<sup>73</sup>

---

<sup>70</sup>Dunn, *The Acts of the Apostles*, 410.

<sup>71</sup>Barrett, *The Acts of the Apostles*, 415.

<sup>72</sup>Wright, *Paul and the Faithfulness of God*, 600.

<sup>73</sup>Hengel, *Judaism and Hellenism*, 190.

A pesar de estos desafíos, la inclusión de los gentiles en la comunidad cristiana permitió que el evangelio se extendiera más allá de los límites del judaísmo y se estableciera como una fe global. En este sentido, el libro de Hechos documenta no solo la expansión del cristianismo, sino también su transformación en una comunidad multiétnica y multicultural, donde la identidad cristiana ya no dependía de la observancia de la Ley mosaica, sino de la fe en Cristo.<sup>74</sup>

#### El mandato misional y su progresión geográfica

Desde su inicio, el libro de Hechos establece que la misión cristiana no es un esfuerzo humano, sino el cumplimiento del mandato de Cristo bajo la dirección del Espíritu Santo. Este énfasis es evidente en el Pentecostés (Hch 2), donde el Espíritu capacita a los apóstoles para proclamar el evangelio en diferentes lenguas, simbolizando la naturaleza universal del mensaje cristiano. William Barclay destaca que este evento marca el punto de partida de la evangelización, asegurando que el cristianismo no estaba destinado a ser una religión exclusiva de los judíos, sino una fe para todas las naciones.<sup>75</sup>

La progresión misional en Hechos sigue un esquema geográfico claro: primero en Jerusalén, luego en Judea y Samaria, y finalmente en el mundo gentil. En Jerusalén, la comunidad cristiana crece rápidamente a través de la predicación apostólica y la acción del Espíritu Santo (Hch 2:41; 4:4). Sin embargo, la persecución contra los creyentes, como la ejecución de Esteban (Hch 7:54-60), provoca la dispersión de los cristianos, lo que paradójicamente impulsa la expansión del evangelio hacia Judea y Samaria (Hch 8:1-

---

<sup>74</sup>Bruce, *The Book of the Acts*, 425.

<sup>75</sup>Barclay, *The Acts of the Apostles*, 12.

4). Esta fase representa un paso crucial en la misión cristiana, ya que la predicación llega a los samaritanos, un grupo históricamente marginado por los judíos (Hch 8:5-25).

Por otro lado, la conversión de Cornelio (Hch 10) marca un momento decisivo en la misión cristiana, al demostrar que Dios acepta a los gentiles sin necesidad de que adopten el rito de la circuncisión. Este evento prepara el camino para la labor misional de Pablo, quien llevará el evangelio a las principales ciudades del mundo grecorromano, cumpliendo así la tercera fase del mandato de Hechos 1:8.

#### Pablo como el principal agente misional en Hechos

A partir de Hechos 13, la narrativa se centra en la figura de Pablo, quien, junto con sus colaboradores, se convierte en el principal impulsor de la misión cristiana en el mundo gentil. Pablo realiza tres viajes misioneros, estableciendo iglesias en ciudades clave como Antioquía, Éfeso, Corinto y Filipos. Tal como se muestra en la siguiente tabla:

<b>Viaje misionero</b>	<b>Ciudades clave</b>	<b>Eventos destacados</b>	<b>Referencias bíblicas</b>
Primer viaje (Hch 13-14)	Antioquía de Siria (punto de partida y retorno), Chipre, Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra, Derbe	Predicación en sinagogas, milagros, persecución, establecimiento de iglesias	Hechos 13:1-52; 14:1-28
Segundo viaje (Hch 15:36-18:22)	Filipos, Tesalónica, Berea, Atenas, Corinto, Éfeso (breve visita)	Conversión de Lidia y el carcelero en Filipos, oposición en Tesalónica y Berea, discurso en el Areópago, 18 meses en Corinto	Hechos 16:12-40; 17:1-34; 18:1-22
Tercer viaje (Hch 18:23-21:16)	Éfeso, Macedonia, Grecia, Mileto, Tiro, Cesarea	Tres años de ministerio en Éfeso, disturbios por los artesanos de Artemisa, despedida a los ancianos de Éfeso, viaje a Jerusalén	Hechos 19:1-41; 20:1-38; 21:1-16

Es interesante notar que, a diferencia de la estrategia inicial de los apóstoles en Jerusalén, Pablo adopta un enfoque más flexible, predicando tanto en sinagogas como en espacios públicos y hogares de creyentes (Hch 17:16-34). Según Barclay, esta estrategia misional de Pablo reflejaba su comprensión de la cultura grecorromana.<sup>76</sup> En Atenas, por ejemplo, utiliza referencias a poetas griegos y al “Dios desconocido” para conectar el evangelio con la cosmovisión helenística (Hch 17:22-31). Este enfoque demuestra la capacidad del cristianismo para adaptarse a diferentes contextos culturales sin comprometer su mensaje esencial.

La misión de Pablo no estuvo exenta de oposición. En muchas ciudades enfrentó persecución por parte de líderes judíos y autoridades romanas, lo que lo llevó a ser encarcelado en varias ocasiones (Hch 16:16-40; 21:27-36). Sin embargo, estos obstáculos no detuvieron la expansión del evangelio. Al contrario, la prisión de Pablo en Roma (Hch 28:30-31) muestra que, incluso en circunstancias adversas, el mensaje de Cristo continuaba difundiéndose.

### La iglesia como comunidad misional

El libro de Hechos enfatiza que la expansión del evangelio no fue únicamente el resultado de la labor de figuras destacadas como Pablo o Pedro, sino de una comunidad cristiana comprometida con la misión. La iglesia local jugó un papel esencial en este proceso, no solo como un espacio de enseñanza y comunión, sino también como un centro de envío de misioneros. Un ejemplo clave es la iglesia de Antioquía, que se convirtió en el primer núcleo misional organizado del cristianismo primitivo. En Hechos 13:1-3, se narra cómo el Espíritu Santo instruye a la comunidad a apartar a Pablo y

---

<sup>76</sup>Barclay, *The Acts of the Apostles*, 21.

Bernabé para la misión, y la iglesia responde con ayuno, oración y la imposición de manos antes de enviarlos. Esta escena refleja la convicción de que la misión no era solo una iniciativa humana, sino un llamado divino confirmado y respaldado por la comunidad de creyentes.

Además de Antioquía, otras iglesias locales jugaron un papel fundamental en la labor misionera. La comunidad de Filipos apoyó financieramente a Pablo en sus viajes (Fil 4:15-16), mientras que la iglesia en Éfeso se convirtió en un centro de formación y envío de misioneros, entre ellos Apolo, quien fue instruido por Priscila y Aquila para que predicara con mayor precisión el evangelio (Hch 18:24-28). Este modelo misional, donde las iglesias no solo recibían la enseñanza del evangelio, sino que también participaban activamente en su difusión, permitió que el cristianismo se expandiera con rapidez y eficacia. Craig Keener señala que este enfoque comunitario hizo posible la consolidación de redes de apoyo y discipulado en distintas regiones, lo que fortaleció la continuidad de la misión.<sup>77</sup>

El impacto de las iglesias locales en la misión cristiana primitiva resalta un principio clave: la evangelización es una tarea colectiva que requiere la cooperación de toda la comunidad de creyentes. Según Eckhard Schnabel, la estructura misional del cristianismo primitivo no dependía de un esfuerzo evangelístico centralizado, sino de comunidades locales que asumían la responsabilidad de difundir el evangelio en sus propias regiones y más allá.<sup>78</sup> Este modelo ha seguido vigente a lo largo de la historia de

---

<sup>77</sup>Craig S. Keener, *Acts: An Exegetical Commentary* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2014), 3:1825.

<sup>78</sup>Eckhard J. Schnabel, *Paul the Missionary: Realities, Strategies, and Methods* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2008), 219.

la iglesia y sigue siendo un referente para la misión en la actualidad.

### **Resumen y conclusión**

En definitiva, el libro de los Hechos es una fuente fundamental para comprender la expansión del cristianismo en el siglo I, tanto desde una perspectiva histórica como misional. A nivel histórico, este estudio ha demostrado que la estabilidad del Imperio Romano, el uso extendido del griego koiné y la influencia del judaísmo del Segundo Templo fueron factores determinantes en la difusión del evangelio. No obstante, estas mismas condiciones también provocaron tensiones con las autoridades judías y romanas, configurando así el proceso de transformación del cristianismo de un movimiento inicialmente judío a una fe de alcance universal.

Desde el punto de vista misional, Hechos presenta la evangelización como un proceso guiado por el Espíritu Santo, en el que no solo los apóstoles desempeñan un papel central, sino también las comunidades cristianas y las iglesias locales. La iglesia de Antioquía emerge como un modelo paradigmático, consolidándose como un centro de envío de misioneros. Asimismo, líderes como Pablo contribuyeron significativamente a la fundación de iglesias en ciudades estratégicas del mundo grecorromano. A pesar de la oposición y la persecución, el mensaje cristiano se propagó con notable rapidez, evidenciando su capacidad para trascender barreras culturales y sociales.

En conclusión, Hechos no solo documenta el crecimiento del cristianismo, sino que también establece un modelo misional aplicable a la iglesia en todas las épocas. Su combinación de estrategias de predicación, adaptación cultural y cooperación comunitaria misionera permitió que la fe cristiana se expandiera de Jerusalén hasta Roma en solo unas pocas décadas, sentando las bases estratégicas para la obra misionera contemporánea.

### CAPÍTULO III

#### ANÁLISIS DE TEXTOS MISIONALES Y ECLESIALES EN HECHOS

El libro de los Hechos, atribuido a Lucas, constituye una de las fuentes primarias más significativas para la comprensión de la misión de la iglesia en sus orígenes. No solo narra el desarrollo histórico del cristianismo desde Jerusalén hasta Roma, sino que expone con claridad los principios teológicos, las estrategias misioneras y la praxis comunitaria que caracterizaron a los primeros creyentes. En este sentido, Hechos no es únicamente un documento narrativo, sino un testimonio de la obra del Espíritu Santo que articula, a través de sus relatos, una eclesiología dinámica y una *missio Dei* en movimiento.

El presente capítulo desarrolla un análisis detallado de una selección representativa de textos del libro de Hechos que revelan tanto la identidad eclesial de la comunidad cristiana primitiva como sus competencias misioneras. Estos pasajes, examinados en su contexto literario y teológico, han sido sometidos a un estudio de términos clave en griego mediante una perspectiva léxico-semántica, a fin de identificar aquellas acciones, actitudes y estructuras que configuran el testimonio cristiano en diferentes escenarios: persecución, diálogo interreligioso, apertura a los gentiles, proclamación en contextos seculares y perseverancia en medio de la adversidad.

Cada sección de este capítulo expone, por tanto, no solo una lectura léxico-semántica y teológica de los términos fundamentales, sino también las implicancias prácticas que se derivan para el quehacer misionero de la iglesia actual. Al centrar el

análisis en palabras como “enviar”, “testificar”, “convertir”, “enseñar”, “predicar”, “exhortar” o “perseverar”, se delinearán competencias observables que definen al misionero neotestamentario. Así, el objetivo no es solo comprender cómo la iglesia primitiva vivió su vocación misionera, sino extraer de estos textos directrices aplicables al contexto eclesiológico contemporáneo.

### **Hechos 1:8, 14, 24-25**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 1:8

Hechos 1:8 funciona como una tesis programática para todo el libro, estructurando su desarrollo tanto geográficamente (Jerusalén, Judea/Samaria, hasta los confines de la tierra) como teológicamente (el Espíritu Santo como agente dinamizador de la misión).<sup>79</sup> Esta estructura no solo organiza el avance narrativo de los acontecimientos en Hechos, sino que también establece el fundamento doctrinal de la expansión del evangelio. En este sentido, la construcción gramatical del versículo refuerza dicha dinámica: el uso del futuro “recibiréis” (λήμψεσθε, *lēm̄psēsthe*) señala la certeza de la acción divina, mientras que el imperativo implícito en “me seréis” (ἔσεσθέ μοι, *esēsthe moi*) enfatiza la responsabilidad del creyente en la propagación del mensaje cristiano.

Por otro lado, la mención de Samaria en el texto implica la ruptura de barreras étnicas y la inclusión de grupos tradicionalmente marginados, mientras que la expresión “hasta lo último de la tierra” (ἕσχάτου τῆς γῆς, *eschatou tēs gēs*) alude a la universalidad de la misión y su conexión con las profecías veterotestamentarias (cf. Is 49:6). Este

---

<sup>79</sup>Justo L. González, *Hechos: Los Hechos de los Apóstoles* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2000), 45; I. Howard Marshall, *Hechos: Una introducción y comentario* (Barcelona: Editorial Andamio, 1993), 28; John R. W. Stott, *La Iglesia Auténtica: Un estudio de los Hechos de los Apóstoles* (Buenos Aires: Editorial Certeza, 1990), 22.

versículo, por tanto, no solo describe el esquema narrativo de Hechos, sino que también establece un marco teológico donde la acción misionera está guiada por la obra del Espíritu Santo.

Desde una perspectiva semántica y teológica, Hechos 1:8 presenta términos clave que permiten comprender la naturaleza y el alcance de la misión de la iglesia primitiva. Uno de estos términos es “poder” (δύναμις, *dynamis*), derivado de la raíz *dyn-* (poder, capacidad), que denota una fuerza sobrenatural otorgada por Dios. En el contexto neotestamentario, *dynamis* se asocia con la capacidad para realizar milagros y llevar a cabo la obra divina.<sup>80</sup> La presencia de esta fuerza habilitadora en la iglesia primitiva sugiere que la misión cristiana no dependía únicamente de estrategias humanas, sino de la intervención divina.

Por otro lado, el verbo “recibiréis” (λήμψεσθε, *lēmpesthe*), forma futura de *lambanō* (tomar, recibir), implica una recepción activa y consciente del Espíritu Santo. Su uso destaca la importancia de una disposición espiritual adecuada, lo que sugiere que la dependencia de la oración y la fe eran fundamentales en la misión apostólica.

En cuanto al término “testigos” (μάρτυρες, *martyres*), derivado de *martyr* (testigo, mártir), este no solo denota el acto de proclamar el evangelio, sino también la necesidad de vivirlo con autenticidad y valentía. En la iglesia primitiva, el testimonio cristiano frecuentemente implicaba sufrimiento y persecución, lo que resalta el compromiso radical de los primeros creyentes con la proclamación del mensaje.

---

<sup>80</sup>Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, eds., *Theological Dictionary of the New Testament*, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964-1976), 2: 284-311. En adelante, *TDNT*.

Finalmente, la expresión “hasta lo último de la tierra” (ἐσχάτου τῆς γῆς, *eschatou tēs gēs*) contiene el adjetivo *eschatos* (último, extremo), enfatizando la universalidad del mandato misionero y su vinculación con la promesa mesiánica de salvación para todas las naciones. En el contexto de Hechos, esta expresión sugiere la progresiva expansión del cristianismo más allá del ámbito judío, alcanzando territorios gentiles y estableciendo comunidades en diversas regiones del Imperio Romano.

Partiendo de este análisis, se pueden identificar principios fundamentales que definieron la misión y la identidad de un misionero en la iglesia primitiva: (1) La dependencia del poder del Espíritu Santo para la predicación y la expansión del evangelio; (2) la disposición espiritual para recibir la guía divina, a través de la oración y la comunión con Dios, resultaba esencial para la labor misionera; (3) un testimonio auténtico y valiente, que demandaba vivir el evangelio con fidelidad, incluso frente a la persecución, y (4) el carácter universal de la misión cristiana, que se manifestaba en la necesidad de trascender barreras culturales y geográficas para alcanzar a todas las naciones.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 1:14

Hechos 1:14 se sitúa en un momento crucial de transición para la comunidad de discípulos. Este versículo se encuentra entre la ascensión de Jesús (Hch 1:9-11) y el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés (Hch 2), enmarcando un periodo de espera y preparación tras la partida de Cristo. En el versículo anterior (Hch 1:13), se menciona que los discípulos estaban reunidos en el aposento alto, lo que sugiere un espacio de comunión e intimidad espiritual. Así, el contexto inmediato de Hechos 1:14

muestra a una comunidad expectante, que, en medio de la incertidumbre, se aferra a la promesa de la venida del Espíritu Santo como garantía de la misión venidera.

Desde una perspectiva histórico-gramatical, este pasaje resalta la centralidad de la unidad y la oración en la iglesia naciente. El verbo “perseveraban” (προσκατεροῦντες, *proskarterountes*) denota una acción continua y comprometida, reflejando una actitud de fidelidad y disciplina espiritual.<sup>81</sup> Según Bauer, *proskartereō* implica una dedicación constante y sostenida a una tarea específica, lo que en el contexto de Hechos enfatiza la persistencia en la oración y la comunión fraterna.<sup>82</sup> Por su parte, el término “unánimes” (ὁμοθυμαδόν, *homothymadon*) enfatiza la cohesión del grupo, indicando un mismo sentir y propósito entre los creyentes.<sup>83</sup> Históricamente, esta escena se enmarca dentro de la práctica judía de la oración comunitaria, pero con una nueva orientación cristocéntrica tras la resurrección. La inclusión de “las mujeres” y “los hermanos” de Jesús en la reunión sugiere una comunidad diversa e incluyente, lo que anticipa el carácter expansivo de la iglesia primitiva.

Asimismo, el análisis léxico y semántico de las palabras clave en Hechos 1:14 permite una mejor comprensión de los principios fundamentales que guiaron la vida de los primeros cristianos. En primer lugar, la palabra “perseveraban” (*proskarterountes*), derivada del verbo *proskartereō* (persistir, dedicarse con constancia), implica un

---

<sup>81</sup>F. F. Bruce, *The Book of Acts: The New International Commentary on the New Testament*, rev. ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 43.

<sup>82</sup>Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 3rd ed., rev. and ed. by Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 877. En adelante, *BDAG*.

<sup>83</sup>Ben Witherington III, *The Acts of the Apostles: A Socio-Rhetorical Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), 112.

compromiso inquebrantable en la búsqueda de Dios y en la vida comunitaria.<sup>84</sup> La continuidad de esta acción refuerza la idea de que la misión de la iglesia no se sostiene en esfuerzos esporádicos, sino en una entrega sostenida a la oración y la comunión fraterna.

Por otro lado, el término “unánimes” (*homothymadon*), compuesto por *homós* (mismo) y *thymós* (ánimo, pasión), indica una profunda unidad de propósito y un espíritu compartido entre los creyentes. En Hechos, esta palabra aparece en múltiples ocasiones para describir la armonía y el consenso dentro de la iglesia (Hch 2:46; 4:24; 5:12), lo que sugiere que la expansión del evangelio estaba estrechamente vinculada con la unidad del cuerpo de Cristo. Según Spicq, el uso de *homothymadon* en el Nuevo Testamento refleja una actitud de unanimidad y cooperación dentro de la comunidad cristiana, lo que se vuelve esencial para la misión.<sup>85</sup>

Finalmente, la mención de la “oración” (*proseuchē*), derivada de *proseuchomai* (orar, suplicar), destaca la dependencia activa de Dios como eje central de la vida cristiana. La oración en Hechos no solo es un acto devocional, sino una práctica constante que precede momentos clave en la misión de la iglesia, como la elección de Matías (Hch 1:24) y la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés (Hch 2:1-4). Así, la oración en Hechos 1:14 no es un elemento aislado, sino parte de un patrón más amplio en el que la intervención divina guía el desarrollo de la misión.<sup>86</sup> Kittel señala que *proseuchē* en el Nuevo Testamento no solo expresa súplica, sino una actitud de entrega total y

---

<sup>84</sup>John B. Polhill, *Acts: The New American Commentary* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1992), 86.

<sup>85</sup>Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, trans. and ed. by James D. Ernest (Peabody, MA: Hendrickson, 1994), 2:430-431.

<sup>86</sup>*TDNT*, 5:702-704.

dependencia de Dios, lo que concuerda con la preparación espiritual que caracterizó a la comunidad cristiana en Hechos.<sup>87</sup>

En este contexto, Hechos 1:14 revela principios esenciales que caracterizaron la vida y misión de la iglesia primitiva: (1) La perseverancia en la búsqueda de Dios, (2) la unidad en propósito y (3) la centralidad en la oración. Estos principios no solo marcaron la preparación para el evento de Pentecostés, sino que también establecieron un modelo de vida eclesial que caracterizó la expansión del cristianismo en sus primeras décadas.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 1:24-25

La elección de Matías como apóstol, narrada en Hechos 1:24-25, representa uno de los primeros actos organizativos de la iglesia primitiva tras la ascensión de Jesús. En un contexto de transición y expectativa, los discípulos enfrentan la necesidad de completar el grupo de los doce. Esta escena tiene lugar en el aposento alto en Jerusalén (Hechos 1:13), en un entorno marcado por la oración, la unidad y la espera de la promesa del Espíritu. La comunidad no actúa de forma impulsiva, sino que busca la guía divina, sentando un precedente teológico para la toma de decisiones dentro de la iglesia naciente.

Este pasaje ocurre en el marco de reorganización espiritual y misional de los primeros creyentes, y su análisis revela una combinación significativa de elementos históricos, teológicos y lingüísticos. El método histórico-gramatical permite observar que términos claves como “orando” (*προσευξάμενοι*, *proseuxamenoî*), “muestra” (*ἀνάδειξον*, *anadeixon*), y expresiones como “ministerio y apostolado” (*διακονίας καὶ ἀποστολῆς*, *diakonias kai apostolēs*) expresan no solo el momento narrativo, sino también una

---

<sup>87</sup>Ibíd.

profunda dependencia de la dirección divina para cumplir la misión.

Desde esta perspectiva, el verbo “orando” (*proseuxamenoi*) —participio aoristo de *proseuchomai*— refleja una búsqueda intencional y constante de Dios. Según Bauer, *proseuchomai* abarca tanto la acción verbal como una actitud espiritual sostenida.<sup>88</sup>

Mientras que el imperativo aoristo “muestra” (*anadeixon*) denota urgencia y especificidad, marcando la necesidad de claridad en la voluntad divina.<sup>89</sup> Su uso en este contexto subraya la tensión entre los medios humanos (sorteo) y la intervención divina.

La expresión “Conoces los corazones” (*καρδιογνωστα, kardiognōsta*) aparece solo en este pasaje y en Hechos 15:8, y combina *kardia* (corazón) con *gnōstēs* (conocedor), atribuyendo a Dios una omnisciencia íntima sobre los seres humanos. Spicq comenta que esta palabra encapsula la confianza plena de la comunidad cristiana en el discernimiento divino.<sup>90</sup> De igual modo, “ministerio” (*diakonias*) apunta al servicio concreto, derivado de *diakonos*, y representa una misión práctica y continua.<sup>91</sup> Louw y Nida explican que *diakonia* en el contexto del Nuevo Testamento implica tanto servicio material como responsabilidad espiritual.<sup>92</sup>

Partiendo de este análisis de Hechos 1:24-25, a continuación, se presentan algunos principios fundamentales para la praxis cristiana misionera: (1) Practicar la oración

---

<sup>88</sup>BDAG, 877.

<sup>89</sup>Ibíd., 779.

<sup>90</sup>Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, 1:324.

<sup>91</sup>Johannes P. Louw y Eugene A. Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains* (New York: United Bible Societies, 1989), 1:469

<sup>92</sup>Ibíd.

intencional para buscar la guía divina en decisiones clave. (2) Confiar en la omnisciencia divina para discernir la voluntad de Dios en el servicio. (3) Esperar la dirección divina para aceptar con claridad las tareas asignadas. Y (4) Ejecutar el servicio práctico para cumplir las responsabilidades misioneras asignadas.

### **Hechos 2:4, 42**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 2:4

Se puede afirmar, a la luz de Hechos 2:4, que el Pentecostés no solo marcó un acontecimiento sobrenatural, sino el nacimiento dinámico de una comunidad guiada por el Espíritu Santo para una misión universal. En este contexto, Hechos 2:4 no debe leerse simplemente como una manifestación carismática, sino como una declaración teológica sobre el origen, la naturaleza y el alcance de la proclamación cristiana. La escena presenta a los discípulos reunidos en obediencia y unidad, cuando el Espíritu Santo irrumpe para transformar la pasividad de la espera en una acción evangelizadora audaz. Este versículo encapsula el momento en que el mensaje de Cristo se vuelve multilingüe, intercultural y público, redefiniendo la identidad misionera de la iglesia naciente.

En Hechos 2:4, la frase “fueron llenos del Espíritu Santo” (ἐπλήσθησαν πνεύματος ἁγίου, *eplēsthēsan pneumatōs hagiou*) es central. El verbo “fueron llenos” (ἐπλήσθησαν), forma pasiva de *pimplēmi*, indica una acción realizada por Dios sobre los creyentes, no un esfuerzo humano. El verbo *pimplēmi* conlleva la idea de plenitud, saturación y empoderamiento divino.<sup>93</sup> Este acto no es meramente emocional, sino que señala una habilitación espiritual concreta, necesaria para el inicio de la proclamación

---

<sup>93</sup>*BDAG*, s.v. “πίμπλημι.”

misionera. En este sentido, el misionero de Cristo debía recibir el poder del Espíritu Santo como base de su efectividad, manifestada en la vitalidad y consistencia de su servicio.

Asimismo, el verbo “comenzaron” (ἤρξαντο, ērxanto), aoristo medio de *archō*, introduce la acción de hablar en lenguas, mostrando un inicio deliberado e histórico de la actividad evangelizadora. El infinitivo “hablar” (λαλεῖν, lalein), de *laleō*, resalta la dimensión comunicativa del evento. Algunos eruditos explican que este término implica expresar verbalmente un mensaje inteligible en un contexto relacional.<sup>94</sup> Por tanto, el misionero debía transmitir el mensaje con claridad, siendo capaz de comunicar de forma comprensible y efectiva en distintos entornos.

Una de las expresiones más llamativas es “otras lenguas” (ἑτέραις γλώσσαις, heterais glōssais), lo cual no se refiere a un lenguaje extático, sino a idiomas reales hablados por los oyentes presentes (cf. Hechos 2:6-8). El adjetivo heteros (otro de diferente tipo) unido a *glōssa* (lengua, idioma) indica variedad lingüística.<sup>95</sup> Esto exige del misionero adaptarse a lenguas y culturas diversas, evidenciando flexibilidad y sensibilidad intercultural para alcanzar a diversas audiencias.

Finalmente, el verbo “les daba” (ἀποφθέγγεσθαι, apophthengesthai), de *apophthengomai*, significa pronunciar o declarar con énfasis. Este término, que también aparece en Hechos 2:14 y 26:25, implica una comunicación marcada por autoridad e

---

<sup>94</sup>Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*, 33.97.

<sup>95</sup>William D. Mounce, *Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), s.v. “tongue.”

inspiración.<sup>96</sup> Su uso en contextos proféticos sugiere una conexión directa entre la revelación divina y la proclamación humana. Por lo tanto, el misionero debe expresar el evangelio con autoridad, dependiendo del Espíritu para comunicar con convicción y profundidad teológica.

A partir de este análisis de Hechos 2:4, se derivan principios esenciales para la praxis misionera: (1) Recibir el poder del Espíritu Santo para actuar con efectividad; (2) Comunicar el mensaje con claridad; (3) Adaptarse a lenguas y culturas para alcanzar audiencias diversas; y (4) Hablar con autoridad espiritual, confiando en la guía divina para impactar vidas.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 2:42

Hechos 2:42 aparece inmediatamente después del sermón de Pedro en Pentecostés y de la incorporación de unos tres mil nuevos creyentes a la comunidad cristiana (Hch 2:41). Este versículo no solo señala el resultado inmediato de la predicación apostólica, sino que establece los fundamentos prácticos y teológicos de la vida eclesial en su forma más primitiva. En este contexto, la iglesia de Jerusalén comienza a vivir una espiritualidad comunitaria que no se limita a la experiencia personal, sino que se manifiesta en prácticas colectivas y sostenidas. Esta descripción de la comunidad pospentecostal refleja un momento de fervor espiritual, unidad social y fidelidad doctrinal que sentará las bases del desarrollo misional posterior narrado a lo largo de Hechos.

Hechos 2:42 está estructurado en torno al participio presente “perseveraban” (προσκατεροῦντες, *proskarterountes*), que indica una acción continua y deliberada. Esta

---

<sup>96</sup>Danker, *The Concise Greek-English Lexicon of the New Testament*, s.v. “ἀποφθέγγομαι”.

perseverancia se aplica a cuatro prácticas: la enseñanza de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones. Estas prácticas no se presentan como actos aislados, sino como pilares que sostienen la vida espiritual, doctrinal y misional de la comunidad naciente. El uso del participio sugiere que estas no eran prácticas ocasionales, sino hábitos establecidos, profundamente integrados en la identidad de los creyentes.

Desde una perspectiva léxico-semántica, Hechos 2:42 contiene términos que revelan la espiritualidad práctica de la iglesia primitiva y establecen competencias esenciales para el misionero adventista contemporáneo. El verbo “perseveraban” (προσκατεροῦντες, *proskarterountes*), del griego *proskartereō*, implica adherirse con constancia, persistencia y fidelidad. En otros pasajes del Nuevo Testamento, este término se asocia a la oración (Hch 1:14; Rom 12:12) y al ministerio (Col 4:2), sugiriendo una espiritualidad activa, sostenida por la disciplina. En el contexto de la misión, esta perseverancia representa una constancia espiritual observable que permite sostener el ritmo diario del servicio y la predicación.<sup>97</sup>

El sustantivo “doctrina” (διδασχῆ, *didachē*), derivado de *didaskō* (enseñar), se refiere aquí al cuerpo de enseñanza transmitido por los apóstoles, que a su vez deriva de las palabras y obras de Jesús. En un contexto donde el canon aún no estaba establecido, esta enseñanza era oral, estructurada y repetida, formando el corazón del discipulado cristiano. En la praxis misionera, este término apunta a la necesidad de una transmisión fiel y comprensible del mensaje bíblico, en especial de las doctrinas fundamentales del evangelio.<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup>BDAG, s.v. “προσκατερέω”.

<sup>98</sup>TDNT, s.v. “διδάσκω, διδασχῆ”.

La palabra “comuni3n” (κοινωνία, *koinōnia*) proviene de *koinos* (común), y denota participaci3n compartida, unidad activa y relaciones fraternas. No se limita a lo espiritual, sino que incluye el compartir recursos materiales (Hch 4:32-35) y la vida misma. En t3rminos teol3gicos, esta palabra representa la encarnaci3n del amor cristiano, y en el contexto de la misi3n, implica que el testimonio se construye tanto por proclamaci3n como por la vivencia comunitaria del evangelio.

Finalmente, “oraciones” (προσευχᾶς, *proseuchais*), plural de *proseuchē*, enfatiza una vida devocional estructurada, tanto individual como colectiva. En Hechos, la oraci3n antecede momentos clave del desarrollo misional (Hch 4:31; 13:2-3). Este t3rmino, por tanto, no refiere solo a un acto lit3rgico, sino a una actitud constante de dependencia del Esp3ritu Santo y b3squeda de direcci3n divina.

Partiendo de este an3lisis, se pueden identificar principios fundamentales que definieron la misi3n y la espiritualidad comunitaria en la iglesia primitiva, y que hoy contin3an siendo competencias esenciales para el misionero adventista no ministerial. Estas competencias, derivadas de los t3rminos clave de Hechos 2:42, deben entenderse como expresiones pr3cticas de una vida transformada por el Esp3ritu: (1) Mantener la constancia espiritual para sostener las pr3cticas misioneras diarias, modelando una fidelidad activa en la devoci3n y el servicio, en l3nea con el sentido progresivo y comprometido del t3rmino προσκατερέω (*proskartereō*). (2) Transmitir con fidelidad la enseanza adventista, asumiendo la responsabilidad de edificar a otros en la verdad b3blica mediante una proclamaci3n clara y fiel del mensaje apost3lico, tal como lo expresa la palabra διδαχή (*didachē*). (3) Fomentar la comuni3n fraternal para fortalecer la unidad del cuerpo de Cristo y testimoniar el amor de Dios, participando activamente en la

vida comunitaria de la iglesia, como implica el término *κοινωνία* (*koinōnia*). (4) Practicar la oración constante como expresión de dependencia divina y búsqueda de dirección espiritual, reflejando una vida centrada en Dios y guiada por la intercesión continua, como enseña el plural *προσευχαί* (*proseuchai*).

En resumen, Hechos 2:42 no solo describe la vida interna de la comunidad cristiana primitiva, sino que presenta un modelo teológico de espiritualidad misional, en el cual la enseñanza, la comunión, el culto y la oración forman una unidad indivisible guiada por el Espíritu Santo. Este modelo sigue siendo vigente para la formación y la práctica del misionero adventista contemporáneo.

### **Hechos 3:6, 19-20**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 3:6

Hechos 3:6 forma parte del relato de la sanidad del hombre cojo a la entrada del templo, conocido como la “Hermosa”. Este acontecimiento sucede en Jerusalén poco después de Pentecostés, cuando Pedro y Juan subían al templo a la hora de la oración (Hch 3:1). El contexto histórico-literario ubica a la iglesia primitiva en su etapa inicial de testimonio público, demostrando el poder del Espíritu Santo en un entorno eminentemente judío, en un acto que no solo impacta al beneficiado, sino que convoca a la multitud y allana el camino para la proclamación del evangelio (cf. Hch 3:11–26). Este episodio representa una transición del testimonio interno (Hch 2:42–47) hacia un testimonio público y transformador, marcado por señales que autentican el mensaje.

Hechos 3:6 destaca la centralidad de la autoridad espiritual por encima de los recursos materiales. Pedro no ofrece dinero, como el mendigo esperaba, sino poder en el nombre de Jesús. La declaración “no tengo plata ni oro” (*ἀργύριον καὶ χρυσίον οὐχ*

ὕπαρχει μοι) contrasta agudamente con la expectativa de limosna, pero prepara el terreno para una acción misionera con base en el poder divino, no en la provisión humana.

Desde un enfoque semántico y teológico, Hechos 3:6 contiene expresiones clave que reflejan la identidad del misionero cristiano primitivo y sus competencias espirituales. El verbo “no tengo” (οὐχ ὑπάρχει μοι, *ouch hyparchei moi*), derivado de *hyparchō* (poseer, tener), implica una condición de desprendimiento material. Pedro reconoce la ausencia de bienes, pero lo hace con plena conciencia de poseer algo mayor. Este término señala que la misión no depende de recursos económicos, sino de la disponibilidad espiritual. En la praxis misionera, esto representa una actitud de fe, en la que el misionero confía en el poder divino más que en los medios visibles.

A continuación, “te doy” (δίδωμι σοι, *didōmi soi*), del verbo *didōmi* (dar, conceder), expresa una acción inmediata y personal de entrega. No es un acto simbólico, sino una expresión real de poder y servicio. En este contexto, se refiere a la transferencia de una bendición espiritual mediante la invocación del nombre de Jesús. Para el misionero, esta palabra resalta la responsabilidad de compartir activamente los dones que Dios ha conferido para el beneficio de otros.

El sustantivo “nombre” (ὄνοματι, *onomati*), dativo de *onoma* (nombre), tiene en la literatura bíblica una fuerte carga teológica. El “nombre” representa la persona misma, su carácter y su autoridad. Invocar el nombre de Jesús no es una fórmula mágica, sino una proclamación de fe en su poder presente. El uso misional del nombre, especialmente en el libro de Hechos, señala la legitimidad apostólica y la eficacia del mensaje cristiano.<sup>99</sup>

---

<sup>99</sup>TDNT, s.v. “ὄνομα”.

Finalmente, el imperativo “levántate” (ἔγειρε, *egeire*), del verbo *egeirō* (levantar, resucitar), no es simplemente una orden física, sino una convocatoria a una nueva realidad. El término es frecuentemente asociado con la resurrección (cf. 1 Cor. 15:4), lo que intensifica su carga simbólica. En el contexto de la misión, implica una acción transformadora: levantar al caído, restaurar al marginado, hacer visible el poder del evangelio en la experiencia concreta del necesitado.

Partiendo de este análisis, se pueden identificar competencias fundamentales que deben caracterizar la misión del misionero adventista no ministerial, expresadas como acciones observables y coherentes con la espiritualidad de la iglesia primitiva: (1) Priorizar la fe espiritual por encima de los recursos materiales, cultivando una actitud de confianza activa en el poder divino, como se expresa en οὐχ ὑπάρχει μοι (*ouch hyparchei moi*). (2) Compartir los dones espirituales para bendecir a otros en necesidad, ejerciendo una generosidad misional intencional y visible, conforme al sentido de δίδωμι σοι (*didōmi soi*). (3) Invocar la autoridad de Cristo para realizar actos de servicio con convicción y esperanza, reconociendo el poder transformador del nombre de Jesús (ὄνοματι, *onomati*). (4) Levantar a los necesitados físicamente y espiritualmente, evidenciando el poder del evangelio mediante acciones concretas de restauración (ἔγειρε, *egeire*).

En conjunto, Hechos 3:6 no solo narra un milagro, sino que revela un modelo misionero donde la fe se manifiesta en poder, la pobreza se convierte en oportunidad, y la palabra se transforma en acción. Este versículo sigue desafiando a la iglesia contemporánea a ejercer su misión desde la dependencia del Espíritu Santo, el poder del nombre de Cristo y una práctica compasiva que transforme vidas.

## Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 3:19-20

Hechos 3:19–20 forma parte del segundo gran discurso de Pedro en Jerusalén, pronunciado poco después del milagro de la sanidad del cojo en la puerta del templo (Hch 3:1–10). Este sermón se desarrolla en el pórtico de Salomón (Hch 3:11), un espacio público de enseñanza y debate dentro del complejo del templo, donde se congrega una multitud asombrada por el milagro. El contexto histórico-literario ubica este discurso en una etapa crucial para la iglesia primitiva, en la que los apóstoles comienzan a proclamar a Jesús como el cumplimiento de las promesas mesiánicas, en medio de un entorno que combina resistencia religiosa y apertura espiritual. El mensaje de Pedro conecta la obra de Cristo con la historia de Israel, apelando al arrepentimiento como respuesta a la manifestación del poder divino.

Este pasaje se caracteriza por su tono exhortativo y por una fuerte orientación escatológica. Pedro llama al cambio inmediato mediante los imperativos “arrepentíos” (μετανοήσατε, *metanoēsate*) y “convertíos” (ἐπιστρέψατε, *epistrepsate*), al mismo tiempo que ofrece una promesa divina: el perdón de los pecados y la expectativa de tiempos de restauración. Esta estructura une exhortación y esperanza, juicio y salvación, y traza un puente entre la historia de la redención pasada y la venidera.

Desde un análisis léxico-semántico, el verbo “arrepentíos” (μετανοήσατε, *metanoēsate*) proviene de *metanoēō*, que literalmente significa “cambiar de mente”.<sup>100</sup> No se trata solo de una emoción, sino de un acto decisivo de transformación interior, que incluye la renuncia al pecado y la reorientación de la vida hacia Dios. En la praxis misionera, este llamado implica que el misionero debe invitar a una conversión visible y

---

<sup>100</sup>BDAG, s.v. “μετανοέω”.

profunda, promoviendo una reforma espiritual.

El término “convertíos” (ἐπιστρέψατε, *epistrepsate*), de *epistrephō*, significa “volverse hacia” o “regresar”. Tiene un trasfondo veterotestamentario vinculado al regreso a Yahvé, y en el contexto del Nuevo Testamento señala la aceptación consciente del señorío de Cristo.<sup>101</sup> Para el misionero adventista, este verbo implica la capacidad de guiar a otros hacia una decisión de fe que los incorpore a la comunidad de los creyentes.

El participio pasivo “sean borrados” (ἐξαλειφθῆναι, *exaleiphthēnai*), del verbo *exaleiphō* (borrar, eliminar), tiene resonancias legales y culturales. Se refiere a la remoción completa de los pecados, como si fueran eliminados de un registro. Este verbo expresa una promesa divina de perdón total, y en términos misionales, subraya que el mensaje debe incluir la oferta clara de restauración espiritual a través de Cristo.

La frase “tiempos de refrigerio” (καιροὶ ἀναψύξεως, *kairoi anapsyxeōs*) incorpora el sustantivo *anapsyxis*, que connota alivio, descanso y renovación. Esta expresión, enmarcada en una escatología cristiana temprana, apunta tanto al consuelo presente del Espíritu Santo como a la restauración futura en la venida de Cristo. Para el misionero, anunciar esta esperanza es parte esencial del mensaje adventista, que proclama el pronto retorno de Jesús como clímax de la historia de salvación.

A partir de este análisis, se derivan competencias esenciales que el misionero adventista no ministerial debe desarrollar, articuladas como expresiones concretas del llamado a la conversión y la esperanza escatológica: (1) Guiar a las personas al arrepentimiento, promoviendo una transformación espiritual consciente que marque el inicio de una nueva vida (μετανοέω, *metanoēō*). (2) Dirigir a los oyentes a la conversión,

---

<sup>101</sup>TDNT, s.v. “ἐπιστρέφω”.

ayudándolos a volverse activamente a Dios y a incorporarse a la fe (ἐπιστρέφω, *epistrephō*). (3) Ofrecer el perdón divino con claridad, proclamando con convicción la eliminación de los pecados como fruto de la obra redentora de Cristo (ἐξαιείρω, *exaleiphō*). (4) Anunciar la restauración futura, motivando la esperanza en la segunda venida mediante la predicación de los “tiempos de refrigerio” (ἀνάψυξις, *anapsyxis*).

Hechos 3:19–20, por tanto, no solo exhorta al cambio interior, sino que proclama un mensaje integral de conversión, perdón y esperanza futura. Este pasaje constituye un modelo de predicación misional que combina urgencia espiritual y expectativa escatológica, elementos que siguen siendo esenciales en la misión contemporánea.

### **Hechos 4:13, 31**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 4:13

Hechos 4:13 se sitúa dentro del relato del interrogatorio de Pedro y Juan ante el Sanedrín, tras el milagro de la sanidad del cojo a la entrada del templo (Hechos 3:1–10). El episodio se desarrolla en Jerusalén, en un contexto de creciente tensión entre la iglesia naciente y las autoridades religiosas judías, poco después de Pentecostés. El trasfondo histórico-literario muestra cómo los líderes del Sanedrín—representantes del poder religioso más alto del judaísmo—se enfrentan al testimonio valiente de dos galileos sin formación rabínica formal. Este momento es paradigmático para la misión cristiana primitiva: la proclamación del evangelio se enfrenta al rechazo institucional, pero también despierta asombro y reconocimiento de la autoridad espiritual de los discípulos.

El versículo destaca la reacción del Sanedrín al observar la “valentía” de Pedro y Juan y notar que eran “sin letras y del vulgo”. No obstante, reconocieron que “habían estado con Jesús”. Esta afirmación revela el contraste entre la autoridad tradicional

basada en la educación formal y la autoridad espiritual derivada del discipulado con Cristo. La estructura del pasaje contrapone origen humano y capacitación divina, ignorancia aparente y sabiduría celestial, subrayando que la presencia transformadora de Jesús es la fuente última de poder misionero.

Desde un análisis léxico-semántico, el sustantivo “valentía” (*παρρησίαν*, *parrēsian*) proviene de *parrēsia*, que en el mundo grecorromano denotaba franqueza y libertad de expresión, especialmente en contextos públicos adversos. En el Nuevo Testamento, se convierte en una marca distintiva del testimonio cristiano intrépido, guiado por el Espíritu Santo (cf. Hch 4:31). No se trata de mera osadía humana, sino de un coraje espiritual observable y convincente. Para el misionero adventista, esto implica proclamar el mensaje con claridad y firmeza, incluso ante oposición, como expresión de una fe madura.

El adjetivo “sin letras” (*ἀγράμματοί*, *agrammatoi*) se compone del prefijo privativo *a-* y de *gramma* (escritura, conocimiento formal). No indica ignorancia total, sino ausencia de educación rabínica o instrucción en la Ley, como se esperaba de los líderes religiosos. Su uso aquí señala una condición social que, lejos de descalificar a los apóstoles, resalta que su autoridad no proviene de instituciones humanas, sino de la capacitación divina. En términos misionales, esto enseña que el poder espiritual no depende de credenciales académicas, sino de la dependencia del Espíritu Santo.

El término “del vulgo” (*ἰδιῶται*, *idiōtai*) proviene de *idios* (propio, privado) y se usaba para describir a personas comunes, no versadas en las artes, las letras o la política. En el contexto del Nuevo Testamento, designa a individuos ajenos a las élites religiosas o filosóficas. Su inclusión en este pasaje remarca la identificación de los apóstoles con la

gente sencilla, lo cual tiene implicancias misionales directas: el evangelio debe ser comunicado desde una postura de humildad y cercanía, no desde el elitismo.

Finalmente, la frase “habían estado con Jesús” (μετὰ τοῦ Ἰησοῦ, *meta tou Iēsou*) representa el núcleo del testimonio apostólico. No se refiere simplemente a una convivencia temporal, sino a una transformación profunda, derivada del discipulado. La autoridad y sabiduría de Pedro y Juan no se explican por métodos humanos, sino por su experiencia formativa con Cristo. En la praxis misionera, esto subraya que la autenticidad del mensajero se mide por su semejanza con el Maestro.

A partir de este análisis, emergen competencias fundamentales que el misionero adventista no ministerial debe cultivar como manifestaciones concretas de una vida consagrada y una misión eficaz: (1) Enfrentar la oposición con valentía (παρρησία), mostrando una convicción que no se doblega ante la presión del entorno. (2) Dependere del Espíritu Santo y no de la preparación humana (ἀγράμματος), sirviendo con humildad y poder. (3) Relacionarse desde la humildad (ιδιότης), construyendo puentes con las personas comunes mediante una presencia sencilla y empática. (4) Reflejar la influencia de Cristo (μετὰ τοῦ Ἰησοῦ), encarnando los rasgos del Maestro en la vida diaria y en la predicación.

Hechos 4:13, por tanto, no es simplemente un relato de asombro ante la audacia de los apóstoles, sino un paradigma misional que enfatiza la capacitación divina sobre la acreditación humana, la identificación con los marginados sobre la pretensión elitista, y la autoridad derivada de Cristo sobre cualquier sistema institucional. Este texto constituye un modelo arraigado en la comunión con Jesús, movido por el Espíritu Santo, y abierto a todos sin acepción de personas.

## Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 4:31

Hechos 4:31 se encuentra tras la liberación de Pedro y Juan del Sanedrín (Hch 4:21). Hechos 4:31 se encuentra tras la liberación de Pedro y Juan del Sanedrín (Hch 4:21). Este evento ocurre en Jerusalén, cuando los discípulos se reunieron con la comunidad para orar después de enfrentar oposición. El contexto histórico-literario refleja un momento de persecución temprana, donde la iglesia primitiva responde con oración y recibe poder divino, fortaleciendo su misión en un entorno hostil y consolidando su testimonio colectivo.

Este pasaje marca un punto decisivo en la narrativa lucana: ante el conflicto, la respuesta de los creyentes no es el silencio, sino la intercesión unánime. Esta unidad espiritual provoca una manifestación sobrenatural: el lugar donde estaban reunidos tiembla, todos son llenos del Espíritu Santo, y proclaman la palabra de Dios con valentía. La estructura literaria del texto sigue una lógica de acción divina en respuesta a la disposición humana. La comunidad ora, y Dios actúa; el Espíritu Santo llena, y el testimonio se fortalece.

Desde un análisis léxico-semántico, el participio “habiendo orado” (δεηθέντων, *deēthentōn*), forma aorista pasiva de *deomai* (“suplicar”), implica una súplica intensa y colectiva. No es una oración individual ni pasiva, sino una intercesión activa de la comunidad ante una amenaza real. Este verbo, usado en otros contextos de profunda necesidad, señala la dependencia de Dios como base para toda acción misional.

La expresión “fueron llenos” (ἐπλήσθησαν, *eplēsthēsan*), del verbo *pimplēmi* (“llenar”), denota una acción divina que empodera sobrenaturalmente a los discípulos. El pasivo divino sugiere que el sujeto humano no controla esta llenura, sino que la recibe. En el libro de Hechos, esta expresión aparece como una preparación para la proclamación

profética o la acción audaz (cf. Hch 2:4; 13:9), y no como un fin en sí mismo. La experiencia del Espíritu está directamente ligada al testimonio público.

El verbo “hablaban” (ἐλάλουν, *elaloun*), de *laleō* (“hablar”), expresa una proclamación constante y pública. Aunque este verbo puede referirse a una amplia gama de situaciones comunicativas, en Hechos suele usarse para referirse a la predicación del evangelio, especialmente en situaciones de confrontación o testimonio ante autoridades. La iglesia no se retrae, sino que responde hablando con claridad y determinación.

La expresión “con valentía” (μετὰ παρρησίας, *meta parrēσίας*), con el sustantivo *parrēsia*, denota franqueza, libertad y coraje en el hablar. Esta palabra tiene un fuerte trasfondo cultural grecorromano, donde la *parrēsia* era una virtud cívica que implicaba decir la verdad sin temor. En el Nuevo Testamento, es una marca distintiva del testimonio cristiano impulsado por el Espíritu Santo (cf. Hch 4:13, 29; 28:31). Esta valentía no es temeridad, sino confianza en la autoridad del mensaje.

A partir de este análisis, emergen competencias esenciales que los misioneros de la iglesia primitiva debían cultivar, expresadas en acciones concretas ante contextos desafiantes: (1) Interceder en comunidad (δεηθέντων), buscando fortaleza espiritual colectiva ante desafíos misionales. (2) Recibir el llenamiento del Espíritu Santo (ἐπλήσθησαν), como condición indispensable para actuar con poder espiritual. (3) Proclamar activamente el evangelio (ἐλάλουν), mediante una comunicación clara, perseverante y valiente. (4) Demostrar valentía pública (παρρησία), como actitud fundamental para defender la misión en medio de oposición.

Hechos 4:31, por tanto, no describe simplemente una experiencia carismática puntual, sino un modelo de respuesta misional: la oración provoca intervención divina, la

llenura impulsa la proclamación, y la valentía sostiene el testimonio. En tiempos de oposición, la iglesia primitiva no se defendía con recursos humanos, sino con oración, Espíritu y palabra. Esta triple dinámica sigue siendo esencial para quienes, en todo tiempo, desean proclamar con fidelidad el mensaje de salvación.

### **Hechos 5:29, 41-42**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 5:29

Hechos 5:29 ocurre en el contexto del segundo arresto de los apóstoles por predicar el evangelio, luego de que fueran milagrosamente liberados de la cárcel (Hch 5:17–21) y continuaran enseñando en el templo. Llevados nuevamente ante el Sanedrín (Hch 5:27–28), Pedro y los demás apóstoles responden con una declaración contundente: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”. Este evento, ocurrido en Jerusalén, revela la creciente hostilidad de las autoridades religiosas frente a la expansión del cristianismo, y pone de manifiesto la resolución inquebrantable de la iglesia primitiva de priorizar la obediencia a la misión divina por encima de las imposiciones humanas.

El contexto histórico-literario del pasaje refleja la tensión entre fidelidad teológica y poder institucional. La respuesta de Pedro no es simplemente una reacción momentánea, sino una afirmación teológica con implicancias misionales profundas. La escena alude a la tradición bíblica de fidelidad bajo presión (cf. Dn 3:16–18), pero en el marco del testimonio cristiano post-pascual. Es un momento clave en el desarrollo de la eclesiología lucana: la iglesia se define como una comunidad obediente al mandato de Dios, incluso ante el riesgo de persecución.

Desde un análisis léxico-semántico, el participio “respondiendo” (ἀποκριθεῖς, *apokritheis*), del verbo *apokrinomai* (“responder”), sugiere una reacción articulada,

intencional, no impulsiva.<sup>102</sup> En el griego koiné, este término suele introducir declaraciones formales o teológicamente significativas. En este caso, implica que la respuesta de Pedro no es solo defensiva, sino un testimonio con autoridad. Para el misionero en la iglesia primitiva, esto se traduce en la capacidad de articular la fe con claridad y convicción en situaciones de presión.

El verbo impersonal “es necesario” (δεῖ, *dei*), derivado de *deō* (“atar, obligar”), expresa una necesidad moral o divina, no una mera conveniencia. En el uso neotestamentario, con frecuencia introduce afirmaciones sobre el cumplimiento de la voluntad de Dios (cf. Hch 1:16; Mt 16:21). Aquí, se presenta como una obligación superior que trasciende cualquier autoridad humana. En términos misionales, este término comunica una convicción absoluta: cuando hay conflicto de lealtades, Dios tiene primacía.

El verbo “obedecer” (πειθαρχεῖν, *peitharchein*), compuesto de *peithō* (“persuadir, confiar”) y *archē* (“autoridad”), implica sumisión activa y consciente a una autoridad legítima. Este término aparece raramente en el Nuevo Testamento, lo que subraya su peso semántico aquí: no se trata de obediencia ciega, sino de una lealtad fundamentada en discernimiento espiritual. Obedecer a Dios es un acto de fidelidad que implica resistencia a sistemas humanos cuando estos se oponen al evangelio.

La contraposición explícita entre “a Dios” (Θεῷ, *Theō*) y “a los hombres” (ἀνθρώποις, *anthrōpois*) introduce una jerarquía de autoridad que guía la praxis misional. Esta polaridad no niega el respeto a las autoridades civiles (cf. Ro 13:1–7), pero establece

---

<sup>102</sup>BDAG, 113-14.

que la obediencia a Dios tiene prioridad absoluta. La fidelidad del misionero debe estar anclada en una teología clara de soberanía divina.

De este análisis se derivan competencias fundamentales que los misioneros de la iglesia primitiva debían desarrollar como expresión de fidelidad misional en contextos de oposición: (1) Defender la fe con claridad (*ἀποκριθεὶς*), articulando respuestas firmes y teológicamente fundamentadas ante las autoridades. (2) Priorizar la obediencia a Dios (*δεῖ*), mostrando una lealtad que no fluctúa ante las presiones externas. (3) Alinear las acciones con la voluntad divina (*πειθαρχεῖν*), discerniendo cuándo la obediencia implica confrontación. (4) Discernir entre autoridades humanas y divinas (*Θεῶ, ἀνθρώποις*), actuando con integridad espiritual cuando hay conflicto de lealtades.

Hechos 5:29, por tanto, no solo representa una defensa de la libertad religiosa, sino una afirmación teológica sobre la soberanía de Dios en la misión. Este pasaje muestra que la iglesia primitiva entendía su existencia y su acción como derivadas de un mandato divino irrenunciable. A través de esta declaración, Lucas presenta una iglesia que vive y proclama el evangelio desde la fidelidad radical al Dios que la envió.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 5:41-42

Hechos 5:41-42 concluyen el relato del segundo arresto de los apóstoles, quienes, tras ser azotados por orden del Sanedrín (Hch 5:40), son liberados con la prohibición explícita de no hablar más en el nombre de Jesús. En lugar de retroceder, los apóstoles responden con gozo y perseverancia, intensificando su actividad misional tanto en el templo como en los hogares. El contexto histórico-literario ubica este pasaje en Jerusalén, en medio de una creciente persecución que contrasta con el notable aumento del número de creyentes (Hch 5:14). Esta escena destaca la resiliencia de la comunidad cristiana

primitiva, que responde al sufrimiento no con retraimiento, sino con mayor fidelidad y compromiso en la proclamación del evangelio.

Este pasaje subraya una paradoja fundamental en la espiritualidad cristiana: el sufrimiento por Cristo no produce desánimo, sino gozo; y la oposición no frena la misión, sino que la impulsa. La estructura del texto combina respuesta emocional, acción continua y enseñanza diligente, revelando un modelo misional profundamente enraizado en la fidelidad y el gozo en medio de la adversidad.

Desde un análisis léxico-semántico, el verbo “se regocijaban” (ἐχαίρον, *echairon*), del verbo *chairō* (“alegrarse”), denota una alegría activa, no una mera emoción interior. Es un gozo teológico, surgido de la conciencia de haber sido considerados dignos de sufrir por el nombre de Jesús.<sup>103</sup> En el contexto grecorromano, sufrir era signo de debilidad, pero en la tradición cristiana, se transforma en motivo de honra espiritual. Este gozo visible es una respuesta escatológica que anticipa la recompensa prometida.

El verbo “fueron considerados dignos” (κατηξιώθησαν, *katēxiōthēsan*), de *kataxiōō* (“considerar digno”), implica un juicio positivo de parte de Dios.<sup>104</sup> No es que los apóstoles se ganaran el sufrimiento, sino que este fue interpretado como un privilegio de identificación con Cristo. En el contexto misional, esta disposición a sufrir con honra refleja una entrega total a la causa del evangelio.

El imperfecto “no cesaban” (οὐκ ἐπαύοντο, *ouk epauonto*), del verbo παύω (*pauō*, “cesar”), denota una acción repetida o continua en el pasado, enfatizando la persistencia e

---

<sup>103</sup>Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, 2:480-486.

<sup>104</sup>Horst Balz and Gerhard Schneider, eds., *Exegetical Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990–1993), 2:257.

ininterrupción de la actividad.<sup>105</sup> La forma negativa refuerza la idea de perseverancia activa, incluso bajo presión. La misión no se reduce a eventos esporádicos, sino que se manifiesta en un compromiso constante, visible tanto en el ámbito público del templo como en el espacio privado del hogar.

Finalmente, los participios “enseñar” (διδάσκοντες, *didaskontes*) y “predicar” (εὐαγγελιζόμενοι, *euangelizomenoi*) resumen la doble dimensión de la labor misionera: instrucción doctrinal y anuncio evangelístico. *Didaskō* enfatiza la transmisión estructurada de la enseñanza cristiana, mientras que *euangelizō* señala la proclamación de las buenas nuevas de salvación. Esta combinación revela una estrategia integral, donde la formación y el testimonio se entrelazan como pilares de la misión.

De este análisis se desprenden competencias esenciales que los misioneros de la iglesia primitiva debían desarrollar para sostener y expandir el testimonio cristiano en contextos adversos: (1) Mantener la alegría espiritual (ἐχαίρον), afrontando la adversidad con una actitud positiva y visible. (2) Aceptar el sufrimiento con honra (κατηξιώθησαν), reconociendo el valor redentor de la oposición en la misión. (3) Perseverar en la labor misionera (οὐκ ἐπαύοντο), mostrando constancia y fidelidad diaria. (4) Enseñar la doctrina (διδάσκοντες), instruyendo a los creyentes para el crecimiento en la fe. (5) Predicar el evangelio con claridad (εὐαγγελιζόμενοι), proclamando las buenas nuevas con fidelidad y convicción.

Hechos 5:41-42, por tanto, no presenta una simple reacción emocional, sino una teología de la misión enraizada en la fidelidad gozosa y en la proclamación incesante. En medio de la oposición, la iglesia primitiva responde con enseñanza, evangelización y

---

<sup>105</sup>BDAG, 781.

gozo perseverante, estableciendo un modelo misional que sigue inspirando a toda comunidad comprometida con la proclamación del nombre de Jesús.

### **Hechos 6:4, 7**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 6:4

Hechos 6:4 forma parte del relato de la elección de los siete, en respuesta a una tensión interna surgida por la distribución desigual de ayuda a las viudas griegas y hebreas (Hch 6:1-6). Este episodio tiene lugar en Jerusalén, en un momento de notable crecimiento de la iglesia primitiva, cuando el aumento de creyentes comenzó a generar desafíos administrativos que amenazaban con desviar la atención de los apóstoles de sus tareas fundamentales. Históricamente, este pasaje marca una transición significativa en la vida de la comunidad cristiana, que pasa de una estructura más carismática a una organización funcional. La decisión de los apóstoles de delegar responsabilidades prácticas establece un precedente clave: las tareas administrativas deben facilitar, y no reemplazar, el cumplimiento de la misión espiritual centrada en la oración y la proclamación de la palabra.

El verbo “persistiremos” (προσκαρτερήσομεν, *proskarterēsomen*), forma futura de *proskartereō* (“persistir”, “dedicarse”), señala un compromiso sostenido, una decisión volitiva que implica continuidad e intención.<sup>106</sup> Este término se emplea con frecuencia en el libro de Hechos para describir la dedicación constante de la comunidad cristiana a la oración (cf. Hch 1:14; 2:42). En este contexto, indica que los apóstoles no relegan la oración y el ministerio de la palabra a un segundo plano, sino que lo colocan como el eje de su vocación.

---

<sup>106</sup>Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, 3:187-189.

La palabra “oración” (προσευχή, *proseuchē*), de *proseuchomai* (“orar”), alude a la intercesión activa, no pasiva. Se trata de una disciplina espiritual que sostiene toda labor misionera, reconociendo que el poder para transformar no proviene del esfuerzo humano, sino de la intervención divina. La oración aquí no es un acto periférico, sino el fundamento que garantiza la eficacia del testimonio cristiano.

El sustantivo “ministerio” (διακονία, *diakonia*), derivado de *diakonos* (“servidor”), amplía el concepto tradicional de servicio para incluir la proclamación del evangelio. Aunque comúnmente *diakonia* se asocia con tareas prácticas, en el Nuevo Testamento también designa el ejercicio del ministerio apostólico (cf. 2 Co 4:1). En este versículo, el “ministerio de la palabra” une la acción servicial con la enseñanza, mostrando que la proclamación también es una forma de servicio espiritual.

La palabra “palabra” (λόγος, *logou*), de *logos*, hace referencia al mensaje revelado, a la enseñanza del evangelio que estructura la identidad y la misión de la iglesia. En Hechos, *logos* es el contenido esencial de la proclamación cristiana (cf. Hch 8:4; 10:36). Transmitir esta palabra con fidelidad es una tarea que requiere preparación, discernimiento y dependencia del Espíritu.

De este análisis se derivan competencias misionales fundamentales que los misioneros de la iglesia primitiva debían desarrollar como manifestaciones de una espiritualidad centrada en la misión: (1) Mantener la constancia espiritual (προσκατερήσομεν), desarrollando una disciplina enfocada en las prioridades fundamentales. (2) Practicar la oración regular (προσευχή), buscando la dirección y el poder de Dios en toda labor misionera. (3) Ejecutar el servicio con dedicación (διακονία), entendiendo el liderazgo como servicio integral. (4) Transmitir la palabra de Dios con

fidelidad (λόγου), proclamando el mensaje con precisión teológica y compromiso pastoral.

Hechos 6:4, por tanto, no solo refleja una decisión administrativa, sino una declaración de principios espirituales. En tiempos de crecimiento y tensión interna, la iglesia primitiva discernió que el poder de su misión no debía ser fragmentado por lo urgente, sino enfocado en lo esencial: la oración y la palabra. Este modelo sigue siendo paradigmático para toda comunidad que busque impactar al mundo desde una base espiritual sólida.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 6:7

Hechos 6:7 concluye la sección que narra la elección de los siete y la resolución de tensiones internas en la comunidad cristiana de Jerusalén (Hch 6:1–6). Este versículo funciona como una fórmula sumarial típica del estilo lucano, que señala un momento de consolidación misional. Tras la delegación de responsabilidades prácticas por parte de los apóstoles, se observa una renovación en el dinamismo espiritual y organizacional de la iglesia. El contexto histórico-literario revela que el crecimiento de la comunidad no fue meramente numérico, sino el resultado de una misión bien orientada que, al cuidar tanto lo espiritual como lo administrativo, pudo impactar incluso a sectores tradicionalmente resistentes, como el sacerdocio judío. El texto presenta una comunidad que, al resolver conflictos internos y mantener su prioridad espiritual, experimenta expansión y penetración en los niveles más altos del entorno religioso.

Desde un análisis léxico-semántico, el verbo “crecía” (ἠϋξανεν, *ēuxanen*), de *auxanō* (“aumentar, desarrollarse”), indica un crecimiento progresivo, orgánico y sostenido. En otros contextos del Nuevo Testamento, *auxanō* suele usarse para describir

el avance del evangelio o el desarrollo espiritual de la comunidad (cf. 1 Co 3:6; Col 2:19). Aquí, el crecimiento de la “palabra de Dios” no es solo expansión verbal, sino efecto transformador visible en la vida de las personas.

La expresión “palabra de Dios” (λόγος τοῦ Θεοῦ, *logos tou Theou*), con el sustantivo *logos*, refiere al mensaje cristiano como revelación divina. En el libro de los Hechos, este término se convierte en sinónimo de evangelio, y su crecimiento implica tanto su difusión como su recepción efectiva. La proclamación del *logos* es la tarea central del liderazgo misional, y su expansión, una señal de fidelidad y bendición divina.

El verbo “se multiplicaba” (ἐπληθύνετο, *eplēthyneto*), de *plēthynō* (“multiplicar”), se usa en la Septuaginta para describir la fecundidad del pueblo de Israel (cf. Gn 1:28; Ex 1:7). Lucas lo emplea para subrayar el incremento cuantitativo de los discípulos como fruto de una estrategia misional efectiva. La multiplicación no solo alude al número, sino a la consolidación de una identidad colectiva.

Finalmente, el verbo “obedecían” (ὕπήκουον, *hypēkouon*), de *hypakouō* (“escuchar y someterse”), connota una respuesta activa y voluntaria. En el griego koiné, este verbo implica no solo la recepción pasiva de un mensaje, sino una sumisión consciente al mismo. Lo notable es que este verbo se aplica aquí a sacerdotes judíos, lo que indica una conversión significativa en personas formadas en la ley y el culto del templo. Su obediencia marca una transición de lealtades religiosas hacia la fe en Jesús como el Mesías.

De este análisis se desprenden competencias fundamentales que los misioneros de la iglesia primitiva debían cultivar, expresadas en acciones concretas que reflejan el éxito de la misión en un contexto religioso estructurado: (1) Promover el crecimiento del

evangelio (ἠϋξανεv), participando activamente en la expansión cualitativa y cuantitativa de la fe. (2) Difundir con fidelidad la palabra de Dios (λόγος τοῦ Θεοῦ), proclamando con claridad doctrinal el mensaje cristiano. (3) Multiplicar el número de creyentes (ἐπλαθύνετο), mediante el testimonio visible y la acción evangelizadora eficaz. (4) Guiar a la obediencia espiritual (ὑπήκουον), ayudando a los nuevos creyentes a integrar su fe mediante una respuesta práctica y comprometida.

Así, Hechos 6:7, no es solo un resumen estadístico, sino un testimonio de cómo la fidelidad a los principios espirituales y el orden comunitario permiten que la misión penetre incluso en las estructuras más resistentes. La iglesia primitiva, al mantener su foco en la palabra y el servicio, vio fruto en la conversión de muchos, incluyendo sacerdotes, demostrando que ninguna barrera cultural o religiosa es infranqueable para el evangelio.

### **Hechos 7:55-56**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 7:55-56

Hechos 7:55-56 constituye el punto culminante del martirio de Esteban, el primero registrado en la historia de la iglesia primitiva. Este pasaje aparece inmediatamente después de su extenso discurso ante el Sanedrín (Hch 7:2–53), pronunciado en Jerusalén bajo un clima de hostilidad religiosa e intensificación de la persecución. Esteban, uno de los siete designados para el servicio comunitario (Hch 6:5), se presenta aquí como un testigo profético cuya visión celestial se entrelaza con referencias explícitas a textos escatológicos del Antiguo Testamento. Históricamente, este evento marca el inicio del sufrimiento cristiano institucionalizado, al mismo tiempo que introduce una nueva dimensión en el testimonio misionero: la afirmación de la

exaltación de Cristo como el “Hijo del Hombre” a la diestra de Dios. La escena no solo revela la tensión entre la fe cristiana naciente y las autoridades judías, sino que también anticipa la expansión futura del evangelio más allá de Jerusalén.

El texto subraya la inspiración divina y la audacia del testimonio. Esteban, lleno del Espíritu Santo, alza su mirada y contempla la gloria de Dios, declarando lo que ve con valentía, incluso mientras se enfrenta a la inminencia de su muerte. Su experiencia une tres elementos centrales del testimonio cristiano: la plenitud espiritual, la visión escatológica y la proclamación profética. La reacción del Sanedrín (Hch 7:57-58) confirma la radicalidad de su mensaje, ya que la exaltación de Jesús como el Hijo del Hombre evoca tanto el Salmo 110:1 como Daniel 7:13, ambos textos de fuerte carga mesiánica que el tribunal no está dispuesto a aceptar.

Desde un análisis léxico-semántico, el adjetivo “lleno” (πλήρης, *plērēs*), del verbo *pimplēmi* (“llenar”), indica plenitud espiritual constante. No se refiere a una experiencia aislada o emocional, sino a un estado sostenido de llenura que capacita para el discernimiento y el testimonio. En el libro de los Hechos, la plenitud del Espíritu Santo se manifiesta en actos de proclamación profética y valentía bajo presión (cf. Hch 4:8, 13:9).

El participio “puestos los ojos” (ἀτενίσας, *atenisas*), del verbo *atenizō* (“mirar fijamente”), sugiere concentración visual acompañada de atención espiritual. Esteban no ve simplemente con los ojos físicos, sino que contempla con discernimiento espiritual. En términos misionales, esto implica una visión trascendente que interpreta los acontecimientos a la luz del reino de Dios, aun en medio de la hostilidad.

El verbo “vio” (εἶδεν, *eiden*), de *horaō* (“ver”), no se limita a una percepción visual, sino que conlleva la idea de revelación. Esteban accede a una visión celestial que

le permite proclamar una verdad que trasciende lo inmediato. Su visión incluye a Jesús “de pie a la diestra de Dios”, lo cual difiere de otras imágenes del Nuevo Testamento donde Cristo aparece sentado (cf. Sal 110:1; Mt 26:64), acentuando su disposición activa como defensor del mártir.

El verbo “dijo” (εἶπεν, *eipen*), de *legō* (“decir”), introduce una proclamación teológica que desafía abiertamente la autoridad del Sanedrín. No se trata de una afirmación retórica, sino de un testimonio público que tiene implicancias escatológicas y cristológicas profundas. En este contexto, decir lo que se ve equivale a sellar con la palabra la verdad revelada, aun a costa de la vida.

A partir de este análisis, se identifican competencias misionales fundamentales ejemplificadas por Esteban en su martirio: (1) Dependier del Espíritu Santo (πλήρης), cultivando una vida espiritual sostenida que permita testificar con autoridad. (2) Mantener la visión espiritual (ἀτενίσας), orientando la misión desde una perspectiva escatológica que supera las circunstancias presentes. (3) Compartir las revelaciones divinas (εἶδεν), comunicando con fe y claridad lo que el Espíritu muestra. (4) Proclamar la verdad con valentía (εἶπεν), dando testimonio con integridad, incluso en contextos adversos y hostiles.

En conclusión, Hechos 7:55-56 configura un modelo de testimonio misional en medio del sufrimiento. Esteban es retratado como un profeta-testigo que, lleno del Espíritu, fija su mirada en la gloria venidera, interpreta su realidad con visión celestial, y proclama con denuedo la exaltación de Cristo. En este acto, la iglesia primitiva descubre que la fidelidad al evangelio puede costar la vida, pero también inaugura el poder transformador del martirio en la expansión del reino de Dios.

## Hechos 8:4

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 8:4

Hechos 8:4 sigue a la persecución tras el martirio de Esteban (Hechos 8:1-3).

Hechos 8:4 se enmarca en el contexto inmediato posterior al martirio de Esteban, episodio que desencadenó una intensa persecución contra la iglesia en Jerusalén (Hch 8:1-3). Esta persecución, liderada en parte por Saulo, provocó la dispersión de los creyentes hacia Judea y Samaria. El versículo funciona como una bisagra narrativa, marcando un giro estratégico en la misión cristiana: lo que humanamente podría percibirse como un retroceso —la persecución y el exilio— se convierte providencialmente en un avance misionero. El texto alude al cumplimiento progresivo de la agenda misional delineada por Jesús en Hechos 1:8, donde el evangelio debía expandirse desde Jerusalén hasta los confines de la tierra. Esta dispersión forzada inaugura una nueva fase de la proclamación cristiana, destacando la resiliencia y adaptabilidad de la iglesia primitiva en medio de la adversidad.

El pasaje presenta un contraste teológico y narrativo: la iglesia perseguida no se retrae ni se silencia, sino que se convierte en un agente de proclamación itinerante. La hostilidad del entorno no frena la misión; por el contrario, la intensifica. Esta dinámica revela una teología de la misión donde la movilidad forzada se transforma en vehículo de gracia, y la fidelidad al evangelio se mantiene aun cuando las condiciones externas son adversas.

Desde un análisis léxico-semántico, el participio “fueron esparcidos” (*διασπαρέντες*, *diasparentes*), del verbo *diaspeirō* (“dispersar, sembrar”), describe una acción pasiva cuyo origen es la persecución, pero cuyo efecto es una siembra misional. La palabra evoca la imagen agrícola de esparcir semillas, aplicándola aquí a la expansión

involuntaria pero eficaz del testimonio cristiano.<sup>107</sup> Esta semántica implica que la misión no siempre nace de la planificación estratégica, sino también de la respuesta fiel a circunstancias inesperadas.

El verbo “iban” (διήλθον, *diēlthon*), del verbo *dierchomai* (“atravesar, recorrer”), sugiere movimiento deliberado y continuo. Los creyentes no son simplemente víctimas en huida, sino actores que transforman su desplazamiento en oportunidad. La movilidad geográfica se convierte en herramienta misionera, y la itinerancia es asumida como vocación.

El participio “anunciando” (εὐαγγελιζόμενοι, *euangelizomenoi*), del verbo *euangelizō* (“proclamar buenas nuevas”), expresa la acción central de los creyentes dispersos: evangelizar activamente. El uso del participio presente indica una actividad constante, no circunstancial. En el marco de Hechos, este verbo está estrechamente vinculado a la proclamación del mensaje de Cristo como cumplimiento de las promesas mesiánicas y esperanza escatológica.

La palabra “palabra” (λόγον, *logon*), de *logos*, refiere aquí al contenido esencial del mensaje cristiano. No se trata de discursos humanos, sino del anuncio del *logos* divino, centrado en la persona y obra de Jesús. La proclamación de la *palabra* en la diáspora muestra la capacidad de la iglesia de mantener la integridad doctrinal en contextos nuevos y culturalmente diversos.

---

<sup>107</sup>Gregory E. Sterling, *Historiography and Self-Definition: Josephos, Luke-Acts and Apologetic Historiography* (Leiden: Brill, 1992); Charles H. Talbert, *Reading Acts: A Literary and Theological Commentary on the Acts of the Apostles* (Macon, GA: Smyth & Helwys, 2005); David L. Tiede, *Prophecy and History in Luke-Acts* (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1980); Steve Walton et al., eds., *The Urban World and the First Christians* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2017); Ben Witherington III, *The Acts of the Apostles: A Socio-Rhetorical Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998).

De este análisis se derivan competencias misionales esenciales que la iglesia primitiva encarnó en su respuesta a la persecución: (1) Adaptarse a circunstancias difíciles (διασπαρέντες), transformando el sufrimiento en oportunidad misional. (2) Aprovechar las oportunidades en movimiento (διήλθον), reconociendo que el desplazamiento puede ser vocación misionera. (3) Evangelizar con perseverancia (εὐαγγελιζόμενοι), manteniendo la proclamación activa del evangelio en todo lugar. (4) Transmitir fielmente la palabra de Dios (λόγον), asegurando que el contenido del mensaje conserve su integridad y poder transformador.

Así, Hechos 8:4 describe una teología del envío providencialmente planificado, donde Dios transforma el sufrimiento de su pueblo en instrumento de expansión del evangelio. En este versículo se encierra una verdad esencial para la misión cristiana: la fidelidad no depende de las circunstancias, sino del compromiso inquebrantable con el mensaje del reino.

### **Hechos 9:15-16, 31**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 9:15-16

Hechos 9:15-16 está en el relato de la conversión de Saulo (Pablo) en el camino a Damasco (Hechos 9:3-9). Hechos 9:15-16 se sitúa en el marco de la conversión de Saulo de Tarso, camino a Damasco, cuando una visión divina interrumpe su campaña de persecución (Hch 9:3-9). En paralelo, el Señor se revela a Ananías, un discípulo en Damasco, y le encomienda la misión de encontrar y restaurar a Saulo. El diálogo se produce en un contexto de hostilidad hacia la iglesia, que se convierte aquí en escenario de transformación misionera. Históricamente, este pasaje representa un punto de inflexión en la narrativa lucana: el perseguidor se convierte en apóstol, y el mensaje

cristiano se proyecta más allá de las fronteras del judaísmo hacia los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Esta escena es fundamental para entender el papel de Pablo como instrumento clave en la expansión del evangelio y en la incorporación de nuevas audiencias a la comunidad cristiana.

El texto enfatiza el carácter electivo y sacrificial del llamado. Saulo es descrito como un “instrumento escogido” que llevará el nombre de Cristo, pero también como alguien que sufrirá por causa de esa vocación. El lenguaje empleado articula una teología de la misión que integra elección, envío, proclamación y sufrimiento. No se trata solo de una comisión funcional, sino de una transformación existencial que define el ministerio de Pablo desde su inicio.

Desde un análisis léxico-semántico, el sustantivo “instrumento” (σκεῦος, *skeuos*), en su uso metafórico, proviene del término común para un recipiente o utensilio. Aquí denota un medio deliberadamente escogido para un propósito específico. En la literatura judía y helenista, *skeuos* puede simbolizar preparación y consagración (cf. Is 66:20 LXX). En este contexto, Pablo no es el centro, sino el canal de la acción divina, lo que implica que el misionero es, ante todo, alguien disponible para ser usado por Dios.

El infinitivo “llevar” (βαστάσαι, *bastasai*), de *bastazō* (“portar, cargar”), implica no solo la acción de transportar, sino el compromiso con el mensaje que se proclama. Este verbo conlleva un matiz de esfuerzo, resistencia y responsabilidad. El misionero no solo comunica, sino que carga con la seriedad del mensaje que representa. En este caso, llevar el nombre de Cristo implica proclamarlo con palabras y con la vida.

El sustantivo “nombre” (ὄνομα, *onoma*), que en el pensamiento bíblico representa más que una simple designación, señala la identidad, autoridad y carácter de la persona.

“Llevar el nombre” implica actuar como embajador de Cristo, reflejando su autoridad ante diversas audiencias: gentiles, reyes e israelitas. La mención de estos grupos en ese orden también anticipa la agenda geográfica y étnica de la misión paulina.

El verbo “padecer” (*παθεῖν, pathein*), de *paschō* (“sufrir”), introduce el elemento del sacrificio desde el inicio del llamado. No es un aspecto colateral, sino constitutivo del ministerio. El sufrimiento no anula la misión, sino que la autentifica. Pablo, como en las figuras proféticas del Antiguo Testamento, es llamado a testificar no solo con palabras, sino también con su cuerpo, a través de aflicciones que revelan la seriedad de su consagración.

De este análisis se desprenden competencias misioneras esenciales que el llamado de Pablo modela para todo creyente comprometido con la proclamación: (1) Servir con disponibilidad (*σκεῦος*), permitiendo que Dios dirija la vocación misional con libertad. (2) Proclamar activamente el mensaje de Cristo (*βαστάσαι*), asumiendo con responsabilidad el contenido del evangelio. (3) Representar la autoridad de Jesús (*ὄνομα*), actuando como portador legítimo de su misión. (4) Soportar las dificultades con resiliencia (*παθεῖν*), entendiendo el sufrimiento como parte integral del testimonio fiel.

Hechos 9:15-16, por tanto, no solo define el perfil misionero de Pablo, sino que establece un patrón vocacional donde el servicio es inseparable de la disponibilidad, la proclamación con autoridad y la disposición al sufrimiento. En la elección de Saulo, Dios revela que la expansión de su reino no depende de méritos humanos, sino de corazones transformados, dispuestos a llevar su nombre hasta los confines de la tierra.

## Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 9:31

Hechos 9:31 aparece tras la conversión de Saulo (Hechos 9:1-19) y su predicación inicial (Hechos 9:20-30). Hechos 9:31 presenta una pausa significativa en la narrativa de tensión y persecución que ha caracterizado los capítulos anteriores. El versículo funciona como un sumario lucano que marca una nueva etapa de estabilidad, crecimiento y fortalecimiento espiritual de la iglesia primitiva en las regiones de Judea, Galilea y Samaria. Este periodo de calma, que sigue a la conversión de Saulo (Hch 9:1-19) y a sus primeras actividades misioneras (Hch 9:20-30), es interpretado por Lucas como un tiempo providencial en el que la comunidad creyente, antes dispersada por la persecución (Hch 8:1), comienza a consolidarse tanto en número como en madurez espiritual. Este momento señala la transición de una iglesia perseguida a una iglesia edificada, un cambio favorecido por la transformación de uno de sus más fieros opositores en su más audaz proclamador. Este versículo, por tanto, prepara el escenario para la expansión futura hacia el mundo gentil, anticipando el movimiento misionero que definirá el resto del libro.

En Hechos 8:31, el verbo compuesto “tenían paz” (εἶχον εἰρήνην, *eichon eirēnēn*) utiliza *eirēnē*, un término que, más allá de denotar la ausencia de conflicto, expresa en la tradición judeocristiana un estado de bienestar integral, estabilidad relacional y bendición divina. Esta paz, aunque temporal, es el resultado tanto de la intervención divina como del cese momentáneo de la persecución activa, y permite a la iglesia reenfocar sus energías en su desarrollo interno.

El participio “edificadas” (οἰκοδομούμεναι, *oikodomoumenai*), del verbo *oikodomeō* (“construir, edificar”), tiene connotaciones arquitectónicas aplicadas aquí al crecimiento espiritual y estructural de la comunidad. En el Nuevo Testamento, este verbo

suele emplearse metafóricamente para describir la formación de la iglesia como cuerpo de Cristo (cf. 1 Co 3:9-10; Ef 2:20). Implica procesos intencionados de enseñanza, discipulado y consolidación doctrinal.

La frase “temor del Señor” (φόβω τοῦ Κυρίου, *phobō tou Kyriou*), con el sustantivo *phobos* (“temor”), retoma una noción teológica profundamente arraigada en la sabiduría bíblica (cf. Pr 1:7). Este temor no es pánico, sino reverencia activa que produce obediencia, humildad y dependencia de Dios. En el contexto del crecimiento eclesial, indica que el progreso numérico no eclipsa la devoción, sino que la acompaña.

La expresión “consolación del Espíritu Santo” (παρακλήσει τοῦ Ἁγίου Πνεύματος, *paraklēsei tou Hagiou Pneumatos*), con el sustantivo *paraklēsis* (“consuelo, exhortación”), señala la obra del Espíritu como agente de ánimo, guía y fortalecimiento. Este término, que en otros textos paulinos también implica estímulo y exhortación (cf. Ro 15:4–5), resalta que el crecimiento espiritual no se produce en ausencia del Espíritu, sino a través de su acción vivificadora.

Finalmente, el verbo “acrecentaban” (ἐπληθύνοντο, *eplēthynonto*), del verbo *plēthynō* (“multiplicar”), implica un aumento continuo, señalando que el desarrollo espiritual no excluye el crecimiento numérico. Lucas lo utiliza aquí para mostrar que la edificación interna y la expansión externa pueden y deben ir de la mano.

A partir de este análisis se identifican competencias esenciales que los misioneros y líderes de la iglesia primitiva debían desarrollar para sostener el crecimiento integral de la comunidad cristiana: (1) Promover la paz comunitaria (εἰρήνην), favoreciendo un ambiente de estabilidad espiritual y relacional. (2) Edificar la fe de los creyentes (οἰκοδομοῦμεναι), fortaleciendo la enseñanza, el discipulado y la comunión. (3)

Fomentar la reverencia a Dios (φόβος τοῦ Κυρίου), cultivando una vida piadosa basada en el temor del Señor. (4) Facilitar la acción del Espíritu Santo (παρακλήσει), permitiendo que su consuelo impulse el crecimiento interior. (5) Contribuir al crecimiento numérico (ἐπληθύνοντο), asegurando que el testimonio comunitario resulte en nuevas conversiones.

Hechos 9:31, por tanto, presenta una visión equilibrada de la vida eclesial: la paz no es solo un descanso de la persecución, sino una oportunidad para edificar; el crecimiento no es únicamente cuantitativo, sino también cualitativo; y el Espíritu Santo, lejos de estar ausente, guía silenciosamente el proceso de maduración. En esta síntesis, se revela una eclesiología misional madura, fundada en la reverencia, edificada en la comunión, y orientada al crecimiento integral del pueblo de Dios.

### **Hechos 10:38, 44-45**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 10:38

Hechos 10:38 está en el sermón de Pedro a Cornelio y su casa en Cesarea (Hechos 10:34-43). Hechos 10:38 forma parte del discurso de Pedro ante Cornelio y su casa en Cesarea (Hch 10:34-43), una sección clave en la narrativa de la expansión misionera. El evento ocurre luego de la visión de Pedro sobre los animales impuros (Hch 10:9-16), que reconfigura su comprensión de la inclusión gentil. Cornelio, centurión romano descrito como temeroso de Dios (Hch 10:1-2), representa la apertura formal del evangelio a las naciones. Este contexto marca un punto de inflexión en la misión de la iglesia primitiva, al romper explícitamente las barreras étnicas y rituales del judaísmo, dando paso a una proclamación universal de Jesús como Señor de todos. El versículo 38, dentro de este sermón, es un resumen denso del ministerio terrenal de Jesús, caracterizado por su

ungimiento con el Espíritu, sus obras de compasión, su autoridad sobre el mal, y su íntima comunión con Dios. Este retrato sirve como paradigma misionero, no solo para la proclamación, sino para la acción concreta.

En Hechos 10:38 el verbo “ungió” (ἔχρισεν, *echrisen*), de *chriō* (“ungir”), señala una investidura divina y mesiánica. En el mundo antiguo, la unción implicaba consagración y equipamiento espiritual, y en el contexto del Nuevo Testamento, refiere al acto por el cual Dios designa a Jesús como el Cristo (cf. Lc 4:18; Hch 4:27). Aquí, esta unción con el Espíritu Santo y con poder no es meramente ceremonial, sino funcional: capacita a Jesús para actuar con autoridad en el mundo.

El participio “haciendo bien” (ἐνεργετῶν, *euergetōn*), de *euergeteō* (“beneficiar, hacer el bien”), describe una acción continua de compasión y servicio. El término era usado también en contextos cívicos para describir a benefactores públicos, pero aquí adquiere un matiz redentor. Jesús es presentado como alguien que practica la bondad activa, en forma de sanidad, liberación y ayuda concreta a los necesitados.

El participio “sanando” (ἰόμενος, *iōmenos*), de *iaomai* (“sanar”), denota restauración integral, física y espiritual. En la literatura bíblica, *iaomai* no se limita a curaciones físicas, sino que también abarca la restauración del shalom (bienestar total). Jesús actúa sobre los “oprimidos por el diablo” (καταδυναστευομένους ὑπὸ τοῦ διαβόλου, *katadynasteuomenous hypo tou diabolou*), lenguaje que resuena con la cosmovisión judía de lucha espiritual, donde el mal es una fuerza activa contra la humanidad. La sanidad es aquí una manifestación de victoria sobre las fuerzas de opresión.

Finalmente, la afirmación “Dios estaba con él” (Θεὸς ἦν μετ’ αὐτοῦ, *Theos ēn met’ autou*) es una fórmula teológica que indica respaldo divino continuo. Esta expresión remite al motivo veterotestamentario de la presencia divina con líderes escogidos (cf. Ex 3:12; Jos 1:9), subrayando que la eficacia del ministerio de Jesús radica en su comunión con el Padre. En términos misionales, esta comunión es el fundamento de toda acción y proclamación.

De este análisis se derivan competencias misionales esenciales modeladas por el ministerio de Jesús: (1) Depender del Espíritu Santo (ἔχρισεν), actuando con autoridad y consagración divina. (2) Practicar la bondad activa (εὐεργετῶν), sirviendo a los demás con compasión visible. (3) Aliviar el sufrimiento (ιώμενος), promoviendo restauración integral de los oprimidos. (4) Vivir en comunión con Dios (Θεὸς ἦν μετ’ αὐτοῦ), reflejando la presencia divina en cada aspecto de la misión.

Así, Hechos 10:38 presenta una síntesis teológica del ministerio de Jesús como modelo misional. Pedro no ofrece aquí una definición doctrinal abstracta, sino una descripción viva del Cristo activo, empoderado por el Espíritu, comprometido con los marginados, victorioso sobre el mal y respaldado por la presencia del Padre. Esta imagen de Jesús no solo instruye, sino que llama a una imitación misionera encarnada, capaz de romper fronteras y transformar vidas.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 10:44-45

Hechos 10:44-45 ocurren durante el sermón de Pedro a Cornelio y su casa en Cesarea (Hch 10:34-43). Este pasaje se encuentra dentro del discurso de Pedro en la casa de Cornelio, un centurión romano temeroso de Dios. Este evento ocurre tras la visión que tuvo Pedro en Jope (Hch 10:9-16) y su posterior viaje a Cesarea (Hch 10:24-33), en un

contexto en el que la iglesia aún se debatía sobre la inclusión de los gentiles. El pasaje constituye un momento decisivo en la historia de la misión cristiana primitiva, ya que la efusión del Espíritu Santo sobre gentiles, sin mediación ritual ni circuncisión, rompe definitivamente las barreras étnicas que hasta ese momento estructuraban la identidad del pueblo de Dios. Históricamente, esta escena confirma lo anticipado por el profeta Joel (cf. Jl 2:28; Hch 2:17), mostrando que el don del Espíritu no está limitado a una etnia o rito, sino que se concede por gracia, mediante la fe. La reacción de los judíos creyentes evidencia la sorpresa y el desajuste teológico que esta acción divina provoca, lo que resalta la universalidad de la misión y la necesidad de un cambio de paradigma eclesial.

En el v. 44 el participio “hablaba” (λαλοῦντος, *lalountos*), de *laleō* (“hablar”), indica una proclamación activa y continua.<sup>108</sup> A diferencia de *legō*, que puede referirse a declaraciones más estructuradas, *laleō* enfatiza el acto de comunicar de manera directa, viva y con implicación personal.<sup>109</sup> Pedro no ha terminado de hablar cuando ocurre la intervención divina, lo que subraya que el Espíritu no responde a fórmulas humanas, sino a la disposición del corazón.

El verbo “cayó” (ἐπέπεσεν, *epēpesen*), de *epiriptō* (“descender sobre”), describe una acción súbita, inesperada y soberana del Espíritu. El mismo verbo se utiliza en Hch 8:16 y Hch 11:15 para denotar la manifestación poderosa del Espíritu como confirmación divina. Aquí, su uso implica que la obra de Dios no está sujeta al control humano, y que el Espíritu puede interrumpir y redirigir la misión según el plan divino.

---

<sup>108</sup>*TDNT*, s.v. “λαλέω”.

<sup>109</sup>*Ibid.*

El participio “oían” (ἀκούοντων, *akouontōn*), de *akouō* (“escuchar”), remite a una audiencia atenta y receptiva. En el contexto de la proclamación, la disposición del oyente es clave para la acción transformadora del mensaje. La forma participial sugiere que el Espíritu actúa mientras los oyentes están en estado de escucha, es decir, cuando hay apertura a la palabra proclamada.

El sustantivo “gentiles” (ἔθνη, *ethnē*), de *ethnos* (“nación, pueblo”), tiene aquí una función teológica fundamental. No solo identifica a los no judíos, sino que simboliza la universalidad del evangelio. Su inclusión en la recepción del Espíritu marca un antes y un después en la historia de la iglesia, señalando que la misión está destinada a todos sin distinción étnica o cultural.

De este análisis se derivan competencias esenciales para quienes, como Pedro, participan en la misión cristiana: (1) Proclamar el evangelio con claridad y fidelidad (λαλοῦντος), comunicando el mensaje de forma comprensible y vivencial. (2) Confiar en la intervención soberana del Espíritu (ἐπέπεσεν), reconociendo que los resultados espirituales dependen de Dios. (3) Fomentar una escucha receptiva (ἀκούοντων), creando un ambiente en el que el oyente pueda recibir el mensaje con disposición. (4) Superar barreras culturales (ἔθνη), extendiendo la misión sin exclusivismos, con apertura a toda nación.

Hechos 10:44-45 redefine las coordenadas de la misión eclesial. El Espíritu Santo desciende en un momento de proclamación, no como recompensa ritual, sino como confirmación de la gracia universal. La iglesia primitiva, sorprendida por esta acción, comienza a comprender que el evangelio no pertenece a una tradición exclusiva, sino que es don para todas las naciones, sin distinción ni mediación cultural previa.

## Hechos 11:20-21, 24

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 11:20-21

Hechos 11:20-21 sigue al informe de Pedro sobre Cornelio (Hechos 11:1-18).

Hechos 11:20-21 describe un momento decisivo en la expansión de la iglesia primitiva: el surgimiento de una comunidad cristiana multicultural en Antioquía de Siria. Este episodio sigue al informe de Pedro sobre la conversión de Cornelio (Hch 11:1-18) y se sitúa cronológicamente tras la dispersión provocada por la persecución en Jerusalén (Hch 8:1). Antioquía, como ciudad cosmopolita de gran relevancia en el mundo helenístico, ofrece un entorno ideal para el desarrollo de una misión que trasciende los límites culturales y étnicos tradicionales del judaísmo. Históricamente, este pasaje marca el inicio de una iglesia compuesta mayoritariamente por gentiles, estableciendo un modelo de misión contextualizada que, lejos de abandonar la fidelidad al evangelio, adapta su proclamación a nuevas realidades socioculturales. El movimiento misionero descrito aquí, protagonizado por creyentes anónimos de Chipre y Cirene, anticipa la vocación universal de la iglesia y establece Antioquía como un centro estratégico para la expansión posterior del cristianismo.

El texto destaca la interacción entre la acción humana y la intervención divina en el proceso misionero. Mientras los creyentes proclaman el evangelio, la “mano del Señor” confirma su mensaje mediante conversiones numerosas, evidenciando que el crecimiento de la iglesia es fruto de la cooperación entre la fidelidad humana y la gracia divina.

A nivel léxico-semántico, el verbo “hablaron” (ἐλάλησαν, *elalēsan*), de *laleō* (“hablar”), enfatiza la comunicación activa y directa. Aunque *laleō* puede denotar un discurso sencillo en contraste con *legō*, aquí implica la proclamación deliberada del

mensaje de Jesús, adaptado a una audiencia griega. La actividad misional no es presentada como el resultado de iniciativas institucionales, sino como la acción espontánea de creyentes comprometidos.

El participio “predicando” (εὐαγγελιζόμενοι, *euangelizomenoi*), de *euangelizō* (“anunciar buenas nuevas”), señala la centralidad del evangelio como contenido de la proclamación. En Hechos, este verbo aparece sistemáticamente para describir la expansión del mensaje de salvación, lo que subraya que la misión cristiana consiste esencialmente en la comunicación gozosa de las buenas nuevas de Cristo.

La expresión “mano del Señor” (χειρ Κυρίου, *cheir Kyriou*) evoca la intervención poderosa de Dios. La imagen de la “mano” remite a textos veterotestamentarios que destacan la actividad soberana y salvadora de Yahvé (cf. Éx 14:31; Sal 118:15-16). Aquí, su uso implica que la eficacia de la misión no depende únicamente de la habilidad humana, sino del acompañamiento divino que legitima y potencia la obra evangelizadora.

Finalmente, el verbo “se convirtió” (ἐπέστρεψεν, *epestrepse*), de *epistrephō* (“volverse”), describe el acto de cambiar de dirección espiritual, pasando de una existencia centrada en el mundo o en otros dioses, a una vida centrada en el Señor. En el contexto de la misión en Antioquía, la conversión no es entendida solo como aceptación intelectual del evangelio, sino como transformación radical de la vida en respuesta al llamado de Dios.

De este análisis se derivan competencias esenciales para la misión cristiana en contextos multiculturales: (1) Compartir el evangelio con claridad (ἐλάλησαν), comunicando de manera efectiva el mensaje de Cristo. (2) Difundir el mensaje con entusiasmo (εὐαγγελιζόμενοι), proclamando las buenas nuevas con convicción y alegría.

(3) Dependier del poder divino (*χειρ Κυρίου*), reconociendo que el éxito de la misión proviene de la acción del Señor. (4) Guiar hacia la conversión espiritual (*ἐπέστρεψεν*), acompañando a los oyentes en un cambio real de vida hacia Dios.

Hechos 11:20-21, por tanto, ofrece una imagen dinámica de la misión cristiana: activa en su proclamación, gozosa en su contenido, dependiente de Dios en su eficacia, y transformadora en su resultado. Antioquía se convierte así en un prototipo de iglesia misionera, llamada a extender el evangelio a todas las culturas sin perder la integridad de su mensaje.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 11:24

En la narrativa del crecimiento de la iglesia en Antioquía, la figura de Bernabé emerge como un agente clave de consolidación espiritual y expansión comunitaria. El relato (Hch 11:22-26) subraya que su llegada a esta ciudad multicultural responde a la necesidad de orientar y fortalecer una iglesia naciente compuesta por judíos y gentiles. El ministerio de Bernabé refleja un momento de maduración en la misión cristiana primitiva, donde la identidad de los creyentes empieza a ser reconocida públicamente (Hch 11:26). En este contexto, su ejemplo demuestra que el carácter espiritual del líder misionero resulta fundamental para edificar comunidades sólidas y abiertas al crecimiento.

Un examen del vocabulario empleado en el versículo revela aspectos esenciales de su perfil espiritual. El adjetivo “bueno” (*ἀγαθός*, *agathos*) no sugiere simplemente amabilidad, sino integridad activa y utilidad concreta para la misión. En el griego del Nuevo Testamento, *agathos* implica una bondad que se traduce en acciones beneficiosas para otros, especialmente en el contexto de la vida comunitaria.

El término “lleno” (πλήρης, *plērēs*), relacionado con el verbo *pimplēmi* (“llenar”), indica que Bernabé no actuaba desde sus propias capacidades, sino desde una plenitud otorgada por el Espíritu Santo y caracterizada por una profunda fe. Esta descripción sugiere continuidad y estabilidad espiritual, factores imprescindibles para liderar procesos de crecimiento e integración en una comunidad diversa.

Por su parte, la mención de la “fe” (πίστεως, *pisteōs*) destaca no solo la confianza personal de Bernabé en Dios, sino también su capacidad para inspirar esa misma actitud en otros. *Pistis* aquí engloba convicción, fidelidad y compromiso, cualidades que convierten al líder misionero en un catalizador de madurez espiritual dentro de la iglesia.

Finalmente, el verbo “fue agregada” (προσετέθη, *prosetethē*), derivado de *prostithēmi* (“añadir”), conecta el impacto del carácter de Bernabé con el crecimiento tangible de la comunidad. El mismo verbo utilizado para describir el incremento inicial de creyentes en Jerusalén (Hch 2:41, 47) reafirma que el fortalecimiento interno de la iglesia produce resultados visibles en su expansión.

En conjunto, el retrato de Bernabé invita a identificar competencias misioneras específicas: (1) Actuar con integridad moral (ἀγαθός), ejerciendo una influencia positiva en el entorno comunitario. (2) Cultivar una plenitud espiritual estable (πλήρης), fundamentada en la vida en el Espíritu y la fe constante. (3) Fortalecer la confianza en Dios (πίστεως), tanto en el testimonio personal como en el acompañamiento a otros. (4) Contribuir conscientemente al crecimiento de la comunidad (προσετέθη), mediante un liderazgo sensible a las dinámicas de edificación y expansión.

Hechos 11:24 presenta así a Bernabé como ejemplo de una espiritualidad práctica y encarnada, capaz de traducirse en frutos concretos en el crecimiento de la iglesia. Su

vida muestra que el avance de la misión depende tanto de la proclamación del mensaje como de la calidad espiritual del mensajero.

### **Hechos 12:5, 24**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 12:5

En el contexto de una creciente persecución impulsada por Herodes Agripa I, la comunidad cristiana de Jerusalén enfrenta una situación crítica con el arresto de Pedro (Hch 12:1-4). A la ejecución de Jacobo le sigue ahora el encarcelamiento del principal líder apostólico, lo que coloca a la iglesia en una posición de vulnerabilidad extrema. Este momento de crisis, enmarcado históricamente entre los años 41 y 44 d.C., revela tanto la hostilidad política y religiosa contra el movimiento cristiano como la respuesta espiritual de la comunidad: la oración unida y persistente. Lejos de caer en el temor o en la inacción, la iglesia se moviliza en intercesión intensa, mostrando que la comunión con Dios se convierte en su estrategia principal de resistencia y esperanza.

En relación con el vocabulario empleado, el verbo “guardado” (ἐτηρεῖτο, *etēreito*), de *tēreō* (“custodiar, vigilar”), sugiere una vigilancia estricta y continua. El uso del imperfecto pasivo indica que Pedro se encontraba bajo custodia prolongada y rigurosa, lo que subraya el grado de oposición externa al liderazgo cristiano.

Por otro lado, la construcción “hacia sin cesar” (ἐκτενής... ἐγίνετο, *ektenēs... egineto*) combina dos términos que refuerzan la intensidad y persistencia de la oración comunitaria. *Ektenēs*, derivado de *ekteinō* (“extender”), originalmente describe algo que se prolonga hasta su máxima capacidad, y aquí caracteriza una oración que no se limita a un acto puntual, sino que se extiende con fervor sostenido.

El sustantivo “oración” (προσευχή, *proseuchē*), procedente del verbo *proseuchomai* (“orar”), remite a la práctica de dirigirse reverentemente a Dios en busca de ayuda y liberación. Su uso aquí implica una dependencia explícita de la intervención divina, siguiendo la tradición bíblica en la cual la oración colectiva ha sido históricamente un instrumento de liberación en tiempos de angustia (cf. Sal 107:13; 2 Cr 20:4).

Finalmente, la frase “a Dios” (πρὸς τὸν Θεόν, *pros ton Theon*) refuerza el carácter teocéntrico de la acción: la iglesia no ora en abstracto ni como simple ejercicio espiritual, sino que dirige su súplica a un Dios que escucha y actúa en la historia.

A partir de la estructura del texto, emergen competencias fundamentales para quienes participan en la misión en tiempos de oposición: (1) Perseverar ante la presión externa (ἐτηρεῖτο), manteniendo firme la labor misionera a pesar de los riesgos. (2) Participar activamente en la vida comunitaria (ἐγένετο), entendiendo la intercesión como responsabilidad compartida. (3) Practicar la oración intensa y continua (ἐκτενής), reconociendo la importancia de la constancia espiritual. (4) Sostener la dependencia de Dios (προσευχή πρὸς τὸν Θεόν), cultivando una espiritualidad que busque activamente la intervención divina.

Este breve pero denso pasaje de Hechos 12:5 muestra que, en los momentos de máxima vulnerabilidad, la fuerza de la iglesia no reside en recursos humanos o estrategias políticas, sino en la intensidad de su comunión con Dios. La oración corporativa, ferviente y persistente, emerge como el verdadero recurso de resistencia y de esperanza activa ante la adversidad.

## Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 12:24

Tras una serie de eventos que incluyen la liberación milagrosa de Pedro de la prisión y la muerte de Herodes Agripa I, el relato de Lucas señala un momento de consolidación y expansión para la iglesia (Hch 12:6-23). Mientras los poderes humanos intentaban sofocar la misión cristiana, el mensaje del evangelio no solo sobrevivió, sino que prosperó. Este breve versículo captura una verdad fundamental en la teología lucana: el progreso del evangelio no depende de la estabilidad política ni de las circunstancias favorables, sino de la soberanía de Dios que guía y sostiene su obra a través de la adversidad. Así, en un contexto marcado por el conflicto y el juicio divino contra los opositores, la iglesia experimenta un crecimiento notable.

Considerando los términos empleados en el pasaje, el verbo “crecía” (ἠϋξανεν, *ēuxanen*), de *auxanō* (“crecer”), indica un avance sostenido y observable. El uso del imperfecto resalta la continuidad del proceso: la expansión del evangelio no es episódica, sino dinámica y progresiva. En los Hechos, este crecimiento refleja la acción directa del Espíritu Santo más que el éxito de estrategias humanas.

Por su parte, la expresión “palabra de Dios” (λόγος τοῦ Θεοῦ, *logos tou Theou*) identifica el contenido que se expande: no se trata de una ideología humana, sino de la revelación divina centrada en Jesucristo.<sup>110</sup> El término *logos* en este contexto remite a la

---

<sup>110</sup>Charles H. Talbert, *Reading Acts: A Literary and Theological Commentary on the Acts of the Apostles* (Macon, GA: Smyth & Helwys, 2005); David L. Tiede, *Prophecy and History in Luke-Acts* (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1980); Steve Walton et al., eds., *The Urban World and the First Christians* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2017); Ben Witherington III, *The Acts of the Apostles: A Socio-Rhetorical Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998).

proclamación del mensaje salvífico y subraya su autoridad intrínseca, en continuidad con la predicación apostólica.

El verbo “se multiplicaba” (ἐπληθύνετο, *eplēthyneto*), de *plēthynō* (“multiplicar”), complementa la idea de crecimiento, añadiendo el matiz de expansión numérica y territorial. No solo se trata de profundizar la fe en los creyentes existentes, sino de sumar nuevos discípulos, extendiendo el alcance de la comunidad cristiana más allá de Jerusalén.

Finalmente, el trasfondo de oposición vencida y juicio sobre Herodes implica una lección de resiliencia y perseverancia. El crecimiento de la palabra ocurre a pesar —y en parte gracias— a la superación de obstáculos severos, recordando que la misión avanza impulsada por la fidelidad divina más que por condiciones externas favorables.

En consecuencia, se delinean varias competencias necesarias para sostener y fomentar la misión en contextos adversos: (1) Impulsar el crecimiento del evangelio (ἠΰξανεν), trabajando de manera eficaz en la expansión del mensaje. (2) Difundir con fidelidad la palabra de Dios (λόγος τοῦ Θεοῦ), asegurando su correcta transmisión y comprensión. (3) Colaborar en la multiplicación de creyentes (ἐπληθύνετο), enfocándose en la formación de nuevos discípulos. (4) Persistir en la misión a pesar de los obstáculos, mostrando resiliencia basada en la confianza en la soberanía divina.

Más que un simple reporte de crecimiento, Hechos 12:24 ofrece una declaración teológica: ningún poder humano puede detener el avance de la palabra de Dios. La expansión del evangelio, fortalecida tras cada prueba, evidencia que la verdadera fuerza de la misión cristiana reside en la fidelidad de Dios y en la obediencia perseverante de su pueblo.

## Hechos 13:2-3, 47

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 13:2-3

El inicio del primer viaje misionero de Pablo y Bernabé se desarrolla en Antioquía de Siria, en una iglesia caracterizada por su diversidad cultural y dirigida por profetas y maestros (Hch 13:1). En un contexto de adoración y preparación espiritual, el Espíritu Santo llama a separar a estos dos líderes para una tarea específica, inaugurando formalmente la misión hacia los gentiles. El evento muestra la respuesta inmediata y obediente de la comunidad cristiana al llamado divino, constituyendo un precedente fundamental para la práctica del envío misionero, en el que convergen sensibilidad espiritual, discernimiento comunitario y acción determinada.

El verbo “ministrando” (λειτουργούντων, *leitourgountōn*), de *leitourgeō* (“servir públicamente”), describe un servicio litúrgico dirigido a Dios. En el Nuevo Testamento, este término suele asociarse con funciones de adoración y consagración (cf. Lc 1:23), indicando que el contexto de adoración fue el espacio donde la comunidad estuvo receptiva a la voz del Espíritu.

El participio “ayunando” (νηστευόντων, *nēsteuontōn*), procedente de *nēsteuō* (“ayunar”), señala la disciplina espiritual mediante la abstinencia, utilizada en momentos cruciales para la toma de decisiones espirituales. La práctica del ayuno, aquí vinculada a la oración, refuerza la idea de una dependencia consciente y activa de la dirección divina.

El imperativo “apartadme” (ἀφορίσατε, *aphorissate*), derivado de *aphorizō* (“separar, designar”), representa un mandato explícito del Espíritu Santo. Este acto de separación no responde a una elección estratégica de la iglesia, sino a la iniciativa divina que escoge y envía a quienes ha preparado para una obra específica.

A su vez, el participio “orando” (προσευξόμενοι, *proseuxamenoí*), de *proseuchomai* (“orar”), junto con la imposición de manos, sugiere no solo la consagración de Pablo y Bernabé, sino también el respaldo comunitario que acompaña su envío. La oración aquí es tanto acto de intercesión como de reconocimiento de la autoridad espiritual del llamado recibido.<sup>111</sup>

De esta descripción surgen competencias misioneras esenciales que caracterizan el envío desde Antioquía: (1) Servir a Dios en un espíritu de adoración consciente (λειτουργούντων), cultivando un entorno receptivo a la dirección del Espíritu. (2) Fortalecer la vida espiritual mediante la disciplina (νηστευόντων), integrando prácticas como el ayuno en la búsqueda de dirección divina. (3) Obedecer de manera inmediata al llamado del Espíritu (ἀφορίσατε), reconociendo su iniciativa soberana en la misión. (4) Sustener con oración a los enviados (προσευξόμενοι), estableciendo un vínculo continuo de apoyo espiritual entre la iglesia y los misioneros.

Así, Hechos 13:2-3 presenta un modelo de misión caracterizado por la sensibilidad espiritual, la obediencia al llamado divino y el apoyo comunitario en el envío, elementos fundamentales para el avance del evangelio en nuevos territorios.

---

<sup>111</sup>Daniel Marguerat, *The First Christian Historian: Writing the “Acts of the Apostles”*, trans. Ken McKinney (Cambridge: Cambridge University Press, 2002); Mikeal C. Parsons, *Acts, Paideia: Commentaries on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008); David G. Peterson, *The Acts of the Apostles, Pillar New Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009); C. Kavin Rowe, *World Upside Down: Reading Acts in the Graeco-Roman Age* (Oxford: Oxford University Press, 2009).

## Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 13:47

Durante el primer viaje misionero de Pablo y Bernabé, en el marco de su predicación en Antioquía de Pisidia (Hch 13:14–52), se pronuncia la declaración de Hechos 13:47. Tras el rechazo del mensaje por parte de muchos judíos (Hch 13:46), Pablo y Bernabé anuncian su orientación misionera hacia los gentiles, citando Isaías 49:6. El pasaje inscribe la expansión de la misión cristiana dentro del cumplimiento de las promesas proféticas de salvación universal, estableciendo un principio fundamental que guía el alcance global de la iglesia en su avance hacia "lo último de la tierra".

La forma verbal “ha mandado” (ἐντέταλται, *entetaltai*), de *entellomai* (“ordenar, mandar”), subraya el carácter autoritativo e irrevocable del encargo divino. La construcción en perfecto indica que el mandato permanece vigente y efectivo, orientando la misión como una responsabilidad continua.

El sustantivo “luz” (φῶς, *phōs*), de *phōs* (“luz”), introduce una metáfora central en la teología bíblica: la revelación de Dios como guía y salvación para las naciones. La imagen de la luz implica tanto iluminación espiritual como la remoción de las tinieblas del error y del pecado (cf. Is 9:2).

A su vez, la mención de “gentiles” (ἔθνων, *ethnōn*), de *ethnos* (“nación, pueblo”), enfatiza la apertura de la misión más allá de los límites étnicos tradicionales. Esta orientación hacia los gentiles cumple no solo el programa expuesto en Hch 1:8, sino también la vocación mesiánica anunciada por los profetas.

Finalmente, el término “salvación” (σωτηρίαν, *sōtērian*), derivado del verbo *sōzō* (“salvar”), presenta la oferta del evangelio no como una simple reforma ética o cultural, sino como el don de la vida eterna otorgada por Dios, accesible ahora a todas las naciones.

A partir del análisis de estos términos se identifican competencias misioneras esenciales: (1) Obedecer con fidelidad el mandato divino (ἐντέταλται), reconociendo la autoridad del envío. (2) Iluminar a otros mediante el evangelio (φῶς), actuando como portadores de la revelación salvadora. (3) Alcanzar a todas las culturas sin distinción (ἔθνων), extendiendo la invitación universal del evangelio. (4) Anunciar la salvación de Dios (σωτηρίαν), ofreciendo esperanza efectiva en Cristo.

El pronunciamiento de Pablo y Bernabé en Hechos 13:47 señala que la misión cristiana no es una expansión improvisada, sino el despliegue histórico del plan de Dios para todas las naciones. La iglesia, obedeciendo este mandato, se convierte en portadora de luz y salvación en un mundo necesitado de redención.

### **Hechos 14:21-22, 27**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 14:21-22

Al final de su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé desarrollan una etapa crucial de su labor, regresando a ciudades como Derbe, Listra, Iconio y Antioquía de Pisidia (Hch 13:4-14:28). Tras haber enfrentado oposición y persecución (Hch 14:19), se enfocan no solo en predicar el evangelio, sino también en fortalecer a las comunidades de nuevos creyentes que habían surgido en medio de contextos hostiles. Esta doble estrategia —proclamar y consolidar— pone de relieve la importancia de combinar la expansión misional con el discipulado y el acompañamiento espiritual como prácticas esenciales para la salud y la continuidad de la iglesia.

El participio “anunciar el evangelio” (εὐαγγελισάμενοι, *euangelisamenoï*), de *euangelizō* (“proclamar buenas nuevas”), destaca la centralidad de la proclamación

activa. En el uso lucano, *euangelizō* no solo comunica un mensaje, sino que implica la irrupción del reinado de Dios en medio de las realidades humanas.<sup>112</sup>

Asimismo, el participio “hacer discípulos” (μαθητεύσαντες, *mathēteusantes*), derivado de *mathēteuō* (“formar discípulos”), señala que la misión no se limita a la conversión inicial, sino que busca la maduración de los creyentes. El término evoca la práctica formativa de Jesús, donde discipular implica enseñar, modelar y acompañar en el crecimiento de la fe.

El verbo “confirmando” (ἐπιστηρίζοντες, *epistērizontes*), de *epistērizō* (“fortalecer, consolidar”), introduce la dimensión del apoyo continuo. Los misioneros no abandonan a los nuevos creyentes a su suerte, sino que trabajan activamente para robustecer su fe ante las dificultades.

La acción de “exhortar” (παρακαλοῦντες, *parakalountes*), de *parakaleō* (“animar, exhortar”), complementa esta tarea, subrayando el acompañamiento pastoral que invita a la perseverancia.

La referencia a “tribulaciones” (θλίψεων, *thlipseōn*), de *thlipsis* (“aflicción, presión”), reconoce que el camino hacia el Reino de Dios no estará exento de sufrimiento. No se ofrece una fe de triunfos inmediatos, sino una fe capaz de resistir en medio de la oposición, iluminada por la esperanza escatológica del reinado de Dios.

De esta dinámica surgen competencias fundamentales para la misión cristiana: (1) Proclamar el evangelio de manera clara y activa (εὐαγγελισάμενοι), priorizando la

---

<sup>112</sup>Véase, Luke Timothy Johnson, *The Acts of the Apostles*, Sacra Pagina Series, vol. 5 (Collegeville, MN: Liturgical Press, 1992); Gerhard A. Krodel, *Acts*, Augsburg Commentary on the New Testament (Minneapolis, MN: Augsburg Publishing House, 1986).

comunicación fiel del mensaje de salvación. (2) Formar discípulos sólidos en la fe (μαθητεύσαντες), acompañando el crecimiento integral de los nuevos creyentes. (3) Fortalecer espiritualmente a las comunidades (ἐπιστηρίζοντες), asegurando su estabilidad ante la adversidad. (4) Preparar a los creyentes para enfrentar tribulaciones (θλίψεων), inculcando una esperanza robusta en el Reino de Dios.

Hechos 14:21-22 muestra que la misión auténtica no termina en la conversión inicial, sino que encuentra su plenitud en el fortalecimiento, la formación y la perseverancia de los discípulos que, en medio de la oposición, avanzan hacia la consumación del Reino prometido.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 14:27

El regreso de Pablo y Bernabé a Antioquía de Siria tras su primer viaje misionero representa un momento clave de rendición de cuentas ante la iglesia que los había enviado (Hch 13:4-14:26). Tras recorrer varias ciudades de Asia Menor y enfrentar diversas formas de oposición, los misioneros reúnen a la comunidad para relatar el desarrollo de su labor. Este encuentro resalta tanto la apertura de la misión a los gentiles como el reconocimiento explícito de la acción divina en todo el proceso, estableciendo un patrón de transparencia y gratitud que fortalece la vida misional de la iglesia.

El verbo “refirieron” (ἀνήγγειλαν, *anēngeilan*), de *anangellō* (“anunciar, informar”), indica una comunicación detallada y organizada. En el contexto de Hechos, *anangellō* suele utilizarse para relatar actos de Dios o resultados misionales (cf. Hch 4:23), destacando aquí la importancia de compartir los frutos de la misión de manera precisa y edificante.

La expresión “hecho con ellos” (μετ’ αὐτῶν, *met’ autōn*), que emplea la preposición *meta* (“con”), subraya la idea de cooperación entre la acción humana y la acción divina. No se trata simplemente de una obra de los apóstoles, sino del despliegue de la iniciativa de Dios en colaboración con sus siervos.

La imagen de la “puerta de la fe” (θύραν πίστεως, *thyran pisteōs*), formada por *thyra* (“puerta”) y *pistis* (“fe”), sugiere la apertura de un acceso nuevo y efectivo a la salvación para los gentiles. La metáfora de la puerta, empleada también en otros contextos neotestamentarios (cf. Jn 10:9; 1 Co 16:9), remite a oportunidades que Dios crea para la expansión del evangelio.

El término “gentiles” (ἔθνεσιν, *ethnesin*), de *ethnos* (“nación, pueblo”), reafirma la orientación universal de la misión cristiana, cumpliendo la dirección programática establecida en Hch 1:8 y manifestando la extensión efectiva del Reino más allá de las fronteras del judaísmo.

De este pasaje se desprenden competencias misionales específicas que siguen vigentes para la práctica cristiana: (1) Involucrar activamente a la comunidad eclesial (συναγαγόντες) en la celebración y evaluación de la misión. (2) Comunicar de manera clara los resultados misionales (ἀνήγγειλαν), edificando la fe y fortaleciendo el compromiso comunitario. (3) Reconocer la acción soberana de Dios (μετ’ αὐτῶν), atribuyendo a Él el éxito de la misión. (4) Abrir nuevas oportunidades de fe (θύραν πίστεως), extendiendo el evangelio a quienes aún no han sido alcanzados.

Hechos 14:27 subraya que la misión cristiana no es una empresa individual, sino un esfuerzo conjunto que involucra tanto a los enviados como a la iglesia de envío, y que siempre debe reconocer la primacía de la obra divina en todo avance del evangelio.

## Hechos 15:11, 28-29

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 15:11

Dentro del discurso de Pedro en el concilio de Jerusalén (Hch 15:1-29), Hechos 15:11 presenta una afirmación fundamental sobre la naturaleza de la salvación. Ante la controversia surgida por la exigencia de la circuncisión para los gentiles conversos, la declaración de Pedro reafirma que la salvación se recibe únicamente por la gracia de Jesús, sin mediaciones de obras de la ley. En este contexto de debate teológico y búsqueda de unidad entre judíos y gentiles, el énfasis en la gracia divina como único fundamento para la redención constituye un momento crucial para la autocomprensión doctrinal de la iglesia primitiva.

El verbo “creemos” (πιστεύομεν, *pisteuomen*), de *pisteuō* (“creer, confiar”), expresa no solo una aceptación intelectual, sino una convicción activa y comprometida. La forma activa en presente subraya la naturaleza continua y viva de la fe que sostiene la experiencia cristiana.

El sustantivo “gracia” (χάρτι, *chariti*), de *charis* (“favor inmerecido”), destaca la iniciativa soberana de Dios en otorgar salvación como un don y no como recompensa de méritos humanos. Esta gracia, que encuentra su centro en la obra de Cristo, redefine radicalmente las bases de inclusión en el pueblo de Dios.

La expresión “seremos salvos” (σωθῆναι, *sōthēnai*), de *sōzō* (“salvar”), emplea el infinitivo pasivo para señalar que la salvación es una acción recibida, no conquistada. En el marco de Hechos, la salvación involucra tanto la liberación del pecado como la incorporación al pueblo escatológico de Dios.

Finalmente, la frase “de igual modo que ellos” (καθ’ ὃν τρόπον κακεῖνοι, *kath’ hon tropon kakeinoi*) elimina cualquier distinción entre judíos y gentiles en cuanto al

acceso a la gracia. El principio de igualdad, fundamentado en la experiencia común de la salvación, constituye un elemento decisivo en la resolución del conflicto eclesial.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes anuncian el evangelio: (1) Confiar con convicción activa en la gracia de Dios (*πιστεύομεν*), como fundamento de la fe. (2) Proclamar la salvación como un don gratuito (*χάρτι*), orientando la enseñanza a la centralidad de la gracia. (3) Ofrecer la esperanza de redención en Cristo (*σωθῆναι*), evidenciando el carácter recibido de la salvación. (4) Fomentar la unidad sin distinción (*καθ' ὃν τρόπον ἀκεῖνοι*), integrando a todos los creyentes en igualdad de condiciones.

Así, Hechos 15:11 establece que la misión y la unidad de la iglesia se sostienen exclusivamente en la gracia soberana de Dios, disponible por igual para todo ser humano que responde en fe al llamado del evangelio.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 15:28-29

La carta enviada por el concilio de Jerusalén a las iglesias gentiles (Hch 15:22-29) culmina con una afirmación que combina la autoridad del Espíritu Santo y la sensibilidad pastoral. Surgida tras el intenso debate sobre la necesidad de la circuncisión (Hch 15:1-21), esta comunicación busca preservar la unidad entre judíos y gentiles dentro de la iglesia naciente. En un contexto de diversidad cultural y religiosa, la decisión adoptada establece un marco de inclusión respetuosa, facilitando la comunión y extendiendo la misión mediante principios que equilibran fidelidad doctrinal y sensibilidad misionera.

El verbo “ha parecido bien” (*ἔδοξεν*, *edoxen*), de *doxeō* (“parecer, pensar”), expresa un consenso que, aunque humano, está claramente guiado por el Espíritu Santo.

La construcción gramatical une la acción humana y divina, subrayando que las decisiones eclesiales auténticas no son meramente pragmáticas, sino espiritualmente discernidas.

El sustantivo “carga” (βάρος, *baros*), derivado de *barus* (“peso, carga”), aparece aquí en sentido figurado para aludir a restricciones impuestas. La carta enfatiza que la misión no debe sobrecargar a los conversos gentiles con exigencias innecesarias, sino concentrarse en lo esencial para la comunión.

La referencia a “necesarias” (ἐπιανάγκες, *epanankes*), de *epanagkēs* (“necesario, indispensable”), delimita cuidadosamente las exigencias: abstenerse de “lo sacrificado a ídolos”, “sangre”, “animales estrangulados” y “fornicación”. Estas instrucciones preservan la sensibilidad de los creyentes judíos y establecen un código mínimo de convivencia y santidad.

La expresión “bien haréis” (εὖ πράξετε, *eu praxete*), de *eu prassō* (“hacer bien, actuar correctamente”), exhorta a una obediencia concreta y positiva. El énfasis no está en una mera conformidad legalista, sino en una práctica activa del bien como expresión de la fe.

A partir del estudio de los elementos terminológicos y teológicos de este pasaje, se delinearán competencias fundamentales que deben caracterizar al misionero en su tarea de anunciar el evangelio: (1) actuar bajo la guía del Espíritu Santo (“ha parecido bien”, ἔδοξεν), discerniendo las decisiones con dependencia espiritual; (2) simplificar las exigencias doctrinales (“carga”, βάρος), priorizando lo esencial para facilitar la comunión entre creyentes; (3) fomentar la disciplina espiritual (“abstenerse”, ἀπέχεσθαι), guiando a la santidad de vida; y (4) promover una obediencia práctica (“bien haréis”, εὖ πράξετε), cultivando una fe que se exprese en acciones visibles y transformadoras.

## Hechos 16:9-10, 31-32

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 16:9-10

El relato del segundo viaje misionero de Pablo (Hch 15:36-18:22) alcanza un punto decisivo en Hechos 16:9-10, cuando tras la separación de Bernabé (Hch 15:39) y la incorporación de Silas y Timoteo, el equipo misionero es redirigido providencialmente en su itinerario. Impedidos de predicar en Asia y Bitinia (Hch 16:6–8), reciben en Troas una nueva dirección por medio de una visión. En un contexto de discernimiento y obediencia, este episodio marca el inicio de la evangelización en Europa, abriendo un nuevo frente misional conforme a la guía soberana de Dios.

La palabra “visión” (ὄραμα, horama), de horaō ("ver"), denota una percepción sobrenatural y específica de la voluntad divina. En Hechos, las visiones son medios legítimos de revelación que requieren interpretación y obediencia inmediata.

El participio “rogándole” (παρακαλῶν, parakalōn), de parakaleō ("exhortar, suplicar"), introduce la súplica del varón macedonio, manifestando la necesidad urgente de asistencia espiritual. La petición no solo informa, sino que moviliza a la acción.

El verbo “procuramos” (ἐζητήσαμεν, ezētēsamen), de zēteō (“buscar con empeño”), describe una respuesta inmediata y diligente al llamado recibido. No se retrasa ni se cuestiona, sino que se actúa con resolución basada en la convicción espiritual.

Finalmente, la expresión “anunciásemos el evangelio” (εὐαγγελίσασθαι, euangelisasthai), de euangelizō (“proclamar buenas nuevas”), indica que la acción inmediata no es meramente logística, sino profundamente misional: comunicar el mensaje salvífico de Cristo a nuevos territorios.

A partir del estudio de este pasaje, se derivan competencias misioneras esenciales para quienes anuncian el evangelio: (1) discernir con sensibilidad espiritual la guía divina

(“visión”, ὄραμα), orientando las decisiones misioneras; (2) atender con empatía las necesidades humanas (“rogándole”, παρακαλῶν), mostrando disposición para responder al clamor espiritual; (3) obedecer con prontitud el llamado de Dios (“procuramos”, ἐζητήσαμεν), actuando sin demora en la misión; y (4) proclamar el evangelio con claridad y fidelidad (“anunciásemos el evangelio”, εὐαγγελίσασθαι), extendiendo el mensaje a nuevas regiones conforme a la dirección divina.

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 16:31-32

Durante el segundo viaje misionero de Pablo (Hch 15:36-18:22), el episodio de la liberación milagrosa de Pablo y Silas en Filipos (Hch 16:25-30) culmina en un acto de conversión que pone de manifiesto la simplicidad y el poder del evangelio. En un contexto carcelario y gentil, el carcelero, aterrorizado por los acontecimientos sobrenaturales, plantea la pregunta fundamental sobre la salvación. La respuesta apostólica resalta tanto la accesibilidad de la fe como su efecto transformador no solo en el individuo, sino en toda su familia.

El imperativo “cree” (πίστευσον, pisteuson), de pisteuō (“confiar, tener fe”), destaca la urgencia de una respuesta personal a la oferta de salvación. El uso del modo imperativo subraya la necesidad inmediata de fe activa.

La promesa “serás salvo” (σωθήσῃ, sōthēsē), de sōzō (“salvar, rescatar”), vincula directamente la respuesta de fe con la recepción de la salvación, enfatizando que es un don recibido, no un mérito adquirido.

La expresión “tú y tu casa” (σὺ καὶ ὁ οἶκός σου, sy kai ho oikos sou), de oikos (“hogar, familia”), remite a la dimensión comunitaria de la fe en el ámbito doméstico, mostrando que el evangelio tiene un alcance que trasciende al individuo.

Finalmente, el verbo “hablaron” (ἐλάλησαν, elalēsan), de laleō (“hablar, comunicar”), implica que el anuncio del evangelio se realiza mediante enseñanza verbal clara y accesible, elemento esencial para la edificación de nuevos creyentes.

De este análisis se desprenden competencias misioneras esenciales: (1) guiar a otros a la fe personal en Cristo (“cree”, πιστεῦσον), promoviendo una respuesta de confianza activa; (2) ofrecer la esperanza de la salvación (“serás salvo”, σωθήση), articulando claramente el mensaje redentor; (3) extender la misión al ámbito familiar (“tu casa”, ὁ οἶκός σου), integrando a los hogares en el proyecto de fe; y (4) transmitir la palabra del Señor con claridad (“hablaron”, ἐλάλησαν), asegurando una enseñanza accesible y edificante.

### **Hechos 17:11, 30-31**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 17:11

El relato del segundo viaje misionero de Pablo (Hch 15:36-18:22) resalta en Hechos 17:11 la respuesta singular de los judíos de Berea frente a la predicación apostólica. Después de enfrentar oposición en Tesalónica (Hch 17:5-9), Pablo y Silas hallan en Berea un ambiente diferente, donde el mensaje es recibido con apertura, pero también con examen riguroso. En un contexto de diversidad cultural y religiosa, la actitud de los bereanos se convierte en un modelo de discernimiento espiritual fundamentado en las Escrituras.

La expresión “más nobles” (εὐγενέστεροι, eugenesteroi), de eugenēs (“de buena disposición, generoso de espíritu”), describe una actitud abierta y razonable hacia la enseñanza recibida. Por otra parte, el participio “escudriñando” (ἀνακρίνοντες, anakrinontes), de anakrinō (“examinar, investigar”), subraya el rigor con que los bereanos

evaluaban el contenido de la predicación, contrastándolo diariamente con las Escrituras. La referencia a “las Escrituras” (τὰς γραφάς, *tas graphas*), de *graphē* (“escritura, texto sagrado”), sitúa la autoridad última en el Antiguo Testamento, interpretado a la luz del cumplimiento mesiánico en Jesús.

Finalmente, la mención de “cada día” (καθ’ ἡμέραν, *kath’ hēmeran*), enfatiza la constancia en el estudio, evidenciando que el discernimiento espiritual no era esporádico, sino sistemático.

Considerando estos elementos, se delinean las siguientes competencias fundamentales: (1) fomentar la apertura de los oyentes a la palabra (“recibieron”, ἐδέξαντο), promoviendo una disposición receptiva; (2) inspirar entusiasmo y disposición activa para la verdad (“solicitud”, προθυμίας), motivando la búsqueda espiritual; (3) guiar al examen riguroso de las Escrituras (“escudriñando”, ἀνακρίνοντες), cultivando el discernimiento bíblico; y (4) fundamentar la enseñanza en la autoridad de la Escritura (“Escrituras”, γραφάς), asegurando la fidelidad al mensaje revelado.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 17:30-31

El discurso de Pablo en el Areópago de Atenas (Hch 17:22-31), pronunciado durante su segundo viaje misionero, aborda el desafío de anunciar el evangelio en un ambiente de filosofía griega y politeísmo religioso. Procedente de su predicación en Berea y Tesalónica, Pablo adapta su mensaje a una audiencia gentil, contextualizando la revelación cristiana en términos comprensibles para oyentes alejados de las Escrituras hebreas. Su llamado al arrepentimiento y su anuncio del juicio divino delinean elementos fundamentales de la proclamación cristiana, orientados hacia una preparación escatológica.

El verbo “manda” (παραγγέλλει, parangellei), de parangellō (“ordenar, transmitir un mandato”), enfatiza que el llamado al arrepentimiento no es opcional, sino una exigencia universal procedente de la autoridad divina. Por otro lado, la expresión “se arrepientan” (μετανοεῖν, metanoein), de metanoeō (“cambiar de mente, volver a Dios”), remite a una transformación interior radical que implica un abandono de la ignorancia pasada y un retorno consciente al Creador. La referencia a “tiempos de esta ignorancia” (χρόνους τῆς ἀγνοίας, chronous tēs agnoias) reconoce una etapa de tolerancia divina, superada ahora por la revelación plena en Cristo.

Asimismo, el anuncio de que Dios “juzgará” (κρίνειν, krinein) el mundo en justicia, de krinō (“juzgar, decidir”), introduce la dimensión escatológica, y se fundamenta en la realidad histórica de la resurrección, indicada por “resucitándole” (ἀναστήσας, anastēsas), de anistēmi (“levantar, resucitar”).

A partir de este análisis terminológico y teológico, se identifican competencias esenciales que deben caracterizar a quienes anuncian el evangelio: (1) proclamar con autoridad el mandato divino (“manda”, παραγγέλλει), llamando a todos los hombres al arrepentimiento; (2) guiar al cambio espiritual (“se arrepientan”, μετανοεῖν), promoviendo una transformación interior observable; (3) advertir sobre el juicio futuro (“juzgará”, κρίνειν), urgenciando a la preparación escatológica; y (4) testificar con certeza de la resurrección de Cristo (“resucitándole”, ἀναστήσας), fundamentando la fe en el acontecimiento central de la esperanza cristiana.

## Hechos 18:9-10, 24-25

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 18:9-10

Durante su estancia en Corinto (Hch 18:1-18), Pablo enfrenta oposición significativa, tanto de parte de la comunidad judía como en su esfuerzo por establecer la iglesia entre los gentiles. En este contexto de tensiones y desafíos, recibe una visión nocturna que le ofrece ánimo y dirección divina. Este episodio subraya que la perseverancia misionera se sostiene, no en la ausencia de dificultades, sino en la certeza de la presencia activa de Dios que respalda la obra.

La expresión “no temas” (μὴ φοβοῦ, *mē phobou*), de *phobeomai* (“temer, estar asustado”), aparece como un imperativo negativo que indica la necesidad de desechar el temor, particularmente en contextos de oposición.

Por otro lado, el mandato “habla” (λάλει, *lalei*), de *laleō* (“hablar, proclamar”), refuerza la necesidad de una proclamación continua y audaz del evangelio, independientemente del riesgo percibido. En este contexto, la afirmación “estoy contigo” (ἐγὼ εἰμι μετὰ σοῦ, *egō eimi meta sou*) transmite la seguridad de la presencia constante de Dios, evocando promesas veterotestamentarias de protección y acompañamiento (cf. Is 43:5).

Finalmente, la referencia a “mucho pueblo” (λαὸς μοι πολὺς, *laos moi polys*) subraya que, a pesar de la oposición visible, Dios tiene un remanente receptivo aún no manifestado, lo cual motiva al misionero a continuar su labor con esperanza.

De este análisis se desprenden competencias fundamentales para quienes sirven en la misión cristiana: (1) superar el miedo con fe (“no temas”, μὴ φοβοῦ), sosteniendo la valentía en la adversidad; (2) predicar el evangelio con audacia (“habla”, λάλει), proclamando la verdad sin reservas; (3) confiar en la presencia divina (“estoy contigo”,

ἐγώ εἰμι μετὰ σοῦ), cimentando la perseverancia en la comunión con Dios; y (4) buscar activamente a las almas disponibles (“mucho pueblo”, λαός μοι πολύς), trabajando con la certeza de que la cosecha pertenece al Señor.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 18:24-25

El avance del evangelio hacia Éfeso, ciudad de destacado perfil cultural y religioso, introduce en Hechos 18:24-25 a Apolos, un predicador judío originario de Alejandría que desempeñará un papel notable en la historia de la misión cristiana. Esta aparición tiene lugar mientras Pablo desarrolla su ministerio en Corinto y antes de su tercer viaje misionero (Hch 18:18-19:1). La caracterización de Apolos destaca tanto su preparación como sus limitaciones, lo cual propicia su perfeccionamiento doctrinal por medio de Priscila y Aquila (Hch 18:26), ilustrando la necesidad constante de crecimiento en la comprensión de la verdad evangélica.

El adjetivo “elocuente” (λόγιος, logios), derivado de logos (“palabra, discurso”), describe a Apolos como alguien hábil en el uso de la palabra, dotado de capacidad retórica y cultural. Asimismo, la calificación de “poderoso” (δυνατός, dynatos), proveniente de dynamai (“ser capaz, tener poder”), subraya su competencia en el conocimiento de las Escrituras, aspecto crucial para la enseñanza y defensa de la fe.

La expresión “solo conocía” (ἐπιστάμενος μόνον, epistamenos monon), de epistamai (“comprender, conocer bien”), señala una deficiencia en su formación cristológica, pues su instrucción se limitaba al “bautismo de Juan” (βάπτισμα Ἰωάννου, baptisma Iōannou), que preparaba para la venida del Mesías, pero no incorporaba aún la plenitud del mensaje sobre la obra redentora de Cristo.

Finalmente, la referencia al “camino del Señor” (ὁδὸν τοῦ Κυρίου, hodon tou Kyriou) designa la nueva vida cristiana de fe y obediencia, ya enraizada en las promesas mesiánicas cumplidas.

A partir del análisis de estos términos, emergen competencias esenciales para el desarrollo de la misión: (1) comunicar el evangelio con claridad (“elocuente”, λόγιος), empleando eficazmente las herramientas de expresión; (2) dominar las Escrituras (“poderoso”, δυνατὸς), para enseñar con rigor y autoridad; (3) actuar con entusiasmo espiritual (“ferviente”, ζέων), cultivando un testimonio vibrante y comprometido; y (4) instruir en la verdad (“enseñaba”, ἐδίδασκεν), edificando a los creyentes sobre bases doctrinales firmes y correctas.

### **Hechos 19:20, 26-27**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 19:20

El ministerio de Pablo en Éfeso (Hch 19:1-41), desarrollado durante su tercer viaje misionero, culmina en un poderoso resumen que resalta el impacto transformador de la predicación apostólica. Tras la conversión de discípulos de Juan, la realización de milagros extraordinarios y la pública renuncia a prácticas mágicas (Hch 19:11-19), el relato destaca que la “palabra del Señor” se impuso en una ciudad profundamente marcada por la idolatría y la superstición. Este versículo ilustra cómo la verdad evangélica avanza incluso en los ambientes más adversos, desafiando sistemas religiosos profundamente arraigados.

El verbo “crecía” (ἠϋξανεῖν, ēuxanen), de auxanō (“aumentar, hacer crecer”), subraya la expansión constante e ininterrumpida del evangelio en Éfeso.

La expresión “prevalecía” (ἴσχυεν, ischuen), de ischuō (“ser fuerte, vencer”), enfatiza no solo la difusión del mensaje, sino también su dominio efectivo sobre las fuerzas culturales y espirituales opuestas.

El término “palabra del Señor” (λόγος τοῦ Κυρίου, logos tou Kyriou) sitúa el foco en el contenido divinamente autorizado de la proclamación, estableciendo un contraste tajante con las artes mágicas renunciadas por los nuevos creyentes (cf. Isaías 55:11).

A partir del estudio de esta síntesis lucana, se delinearán competencias fundamentales para quienes anuncian el evangelio: (1) promover de manera constante el crecimiento del evangelio (“crecía”, ἠΰξανεν), impulsando su difusión a nuevos contextos; (2) superar los obstáculos con la fuerza espiritual provista por Dios (“prevalecía”, ἴσχυεν), perseverando ante la oposición; (3) difundir con fidelidad y poder el mensaje divino (“palabra del Señor”, λόγος τοῦ Κυρίου), asegurando que la predicación se mantenga centrada en la revelación de Cristo; y (4) transformar vidas mediante la verdad proclamada, evidenciando cambios concretos en la comunidad alcanzada.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 19:26-27

El avance del evangelio en Éfeso (Hch 19:23-41) provoca una reacción intensa entre los defensores de la economía religiosa local, centrada en el culto a Artemisa. En este contexto, las palabras de Demetrio revelan tanto la efectividad de la predicación de Pablo como la percepción de amenaza que esta genera en los sectores paganos. La oposición no surge únicamente por motivos teológicos, sino también por intereses económicos y culturales profundamente arraigados, mostrando cómo la verdad cristiana desafía sistemas de valores establecidos.

El verbo “ha persuadido” (ἔπεισεν, epeisen), de peithō (“convencer, persuadir”), señala la capacidad de Pablo para ejercer una influencia efectiva mediante el razonamiento y la proclamación del evangelio.

La acción de “apartándola” (μετέστησεν, metestēsen), de methistēmi (“mover, cambiar de lugar o estado”), indica un cambio radical en las convicciones y prácticas de las personas alcanzadas.

La declaración “no son dioses” (οὐκ εἰσὶν θεοὶ, ouk eisin theoi) implica una denuncia directa de la falsedad inherente a los ídolos, en consonancia con la tradición profética del Antiguo Testamento (cf. Isaías 44:9-20).

Finalmente, la mención de una “gran multitud” (ὄχλον ἰκανόν, ochlon hikanon) refleja la amplitud del impacto misionero, evidenciando la capacidad del evangelio para transformar amplios sectores de la sociedad.

De este análisis se derivan competencias misioneras fundamentales para quienes proclaman el evangelio: (1) persuadir con eficacia mediante la proclamación de la verdad (“ha persuadido”, ἔπεισεν); (2) provocar transformación espiritual alejando a las personas del error (“apartándola”, μετέστησεν); (3) confrontar las falsas creencias culturales con valentía (“no son dioses”, οὐκ εἰσὶν θεοὶ); y (4) alcanzar a grandes grupos humanos con el mensaje de salvación (“gran multitud”, ὄχλον ἰκανόν).

### **Hechos 20:24, 32**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 20:24

El discurso de despedida de Pablo a los ancianos de Éfeso en Mileto (Hch 20:17-38) constituye uno de los momentos más personales y emotivos del relato lucano. A medida que culmina su tercer viaje misionero, Pablo reflexiona sobre su labor pasada y

su disposición futura, consciente de las amenazas que lo aguardan (Hch 20:23). Frente a este horizonte de prueba, reafirma su compromiso incondicional con el llamado divino, ofreciendo un modelo de entrega radical para quienes participan en la misión.

La expresión “no hago caso” (οὐδενὸς λόγου, oudenos logou), de logos (“consideración, valor”), indica un desprendimiento completo respecto a intereses personales o temores humanos.

El verbo “acabe” (τελειώσω, teleiōsō), proveniente de teleiōō (“llevar a la meta, completar”), refuerza la idea de perseverancia en la carrera espiritual hasta su conclusión.

La referencia al “ministerio” (διακονίαν, diakonian), de diakonos (“servidor, asistente”), enfatiza el carácter de servicio inherente a la vocación apostólica.

Finalmente, el término “testimonio” (διαμαρτύρασθαι, diamartyrasthai), de diamartyromai (“testificar solemnemente”), señala la proclamación pública de la “gracia de Dios” (χάριτος τοῦ Θεοῦ, charitos tou Theou) como eje central de su mensaje.

De este análisis surgen competencias misioneras esenciales para quienes continúan la obra apostólica: (1) priorizar la misión sobre los intereses personales (“no hago caso”, οὐδενὸς λόγου), adoptando una actitud de sacrificio por el evangelio; (2) perseverar con fidelidad hasta completar la tarea encomendada (“acabe”, τελειώσω); (3) cumplir fielmente el servicio recibido de Dios (“ministerio”, διακονίαν); y (4) anunciar con convicción la gracia salvadora (“testimonio”, διαμαρτύρασθαι), haciendo de ella el núcleo de la proclamación cristiana.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 20:32

En el discurso de despedida a los ancianos de Éfeso (Hch 20:17-38), Pablo culmina su exhortación confiando la comunidad creyente a la protección y edificación

divina. En un momento de transición crítica, donde la amenaza de falsos maestros es inminente (Hch 20:29–31), el apóstol no encomienda la iglesia a estrategias humanas, sino al poder sustentador de la “palabra de su gracia”.

El verbo “os encomiendo” (παρατίθεμαι, paratithēmi), de paratithēmi (“poner al cuidado de alguien”), expresa una confianza deliberada en la fidelidad de Dios como protector y edificador. La expresión “palabra de su gracia” (λόγω τῆς χάριτος αὐτοῦ, logō tēs charitos autou) sintetiza el contenido esencial del evangelio, centrado en el don inmerecido de la salvación. Por otro lado, el infinitivo “sobreedificaros” (ἐποικοδομησαί, epoikodomēsai), de epoikodomeō (“construir sobre un fundamento”), subraya la dinámica de crecimiento continuo en la vida cristiana.<sup>113</sup>

Finalmente, “daros herencia” (δοῦναι κληρονομίαν, dounai klēronomian), de klēronomia (“posesión heredada”), evoca la esperanza escatológica reservada para los “santificados” (ἡγιασμένοις, hēgiasmenois), aquellos apartados para Dios.

De este estudio emergen competencias misioneras esenciales para quienes participan en la edificación de la iglesia: (1) confiar la obra a la protección de Dios (“os encomiendo”, παρατίθεμαι); (2) edificar a los creyentes mediante la enseñanza de la gracia (“palabra de su gracia”, λόγω τῆς χάριτος); (3) fortalecer la fe de la comunidad construyendo sobre el fundamento apostólico (“sobreedificaros”, ἐποικοδομησαί); y (4) anunciar la herencia prometida a los redimidos (“herencia”, κληρονομίαν), inspirando esperanza y fidelidad.

---

<sup>113</sup>Véase, Beverly Roberts Gaventa, *The Acts of the Apostles*, Abingdon New Testament Commentaries (Nashville, TN: Abingdon Press, 2003); Ernst Haenchen, *The Acts of the Apostles: A Commentary* (Philadelphia, PA: Westminster Press, 1971); Jacob Jervell, *The Theology of the Acts of the Apostles*, New Testament Theology (Cambridge: Cambridge University Press, 1996).

## Hechos 21:13, 19-20

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 21:13

En el trayecto final hacia Jerusalén (Hch 21:1-17), Pablo reafirma su decisión inquebrantable de cumplir la misión encomendada, aun a costa de su vida. Ante las advertencias proféticas sobre su arresto (Hch 21:10-12), su respuesta revela un compromiso que trasciende el temor humano, encarnando el modelo de entrega misionera que la iglesia primitiva valoraba profundamente.

El verbo “estoy dispuesto” (ἐτοίμως ἔχω, *hetoimōs echō*), de *hetoimos* ("preparado, listo"), denota no una simple resignación, sino una disponibilidad activa para enfrentar lo que sea necesario en obediencia a Dios. Asimismo, el infinitivo “morir” (ἀποθανεῖν, *apothanein*), de *apothnēskō* (“morir”), subraya la intensidad del sacrificio personal aceptado con plena conciencia.

Por otro lado, la expresión “por el nombre del Señor Jesús” (ὕπὲρ τοῦ ὀνόματος τοῦ Κυρίου Ἰησοῦ, *hyper tou onomatos tou Kyriou Iēsou*) apunta a la motivación cristocéntrica que anima la entrega de Pablo, evocando la idea bíblica de sufrir en honor al Mesías (cf. Hch 5:41).

Finalmente, la mención de “Jerusalén” (Ἱερουσαλήμ, *Ierousalēm*) como destino no es neutral: representa el epicentro tanto del testimonio cristiano como de la persecución, anticipando las cadenas que aguardaban a Pablo y marcando un paralelo con el camino de sufrimiento seguido por Cristo mismo.

A partir del examen de este pasaje emergen competencias misioneras esenciales para quienes perseveran en el testimonio cristiano: (1) asumir una disposición activa al sacrificio personal (“estoy dispuesto”, ἐτοίμως ἔχω); (2) soportar las restricciones y adversidades como parte de la fidelidad al llamado (“atado”, δεθῆναι); (3) priorizar la

misión incluso sobre la vida misma (“morir”, ἀποθανεῖν); y (4) testificar lealmente del nombre de Jesús en toda circunstancia (“nombre del Señor Jesús”, ὀνόματος τοῦ Κυρίου Ἰησοῦ).

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 21:19-20

Hechos 21:19-20 ocurre tras la llegada de Pablo a Jerusalén al final de su tercer viaje misionero (Hch 21:17-26). El encuentro tiene lugar en una reunión con Jacobo y los ancianos de la iglesia de Jerusalén, en un escenario marcado por las tensiones entre el cristianismo de origen judío y la misión entre los gentiles. Dentro de este contexto, el pasaje evidencia cómo Pablo rinde cuentas de su ministerio, resaltando la unidad en medio de los desafíos que plantea la expansión de la fe, un modelo relevante para la misión contemporánea de comunicación transparente y de búsqueda de armonía en la diversidad.

El análisis de los términos principales subraya el valor del testimonio y la glorificación de la obra divina. El verbo “refirió” (ἐξηγεῖτο, *exēgeito*), de *exēgeomai* (“explicar”, “relatar”), señala una narración detallada y ordenada de los acontecimientos, sugiriendo la importancia de comunicar de forma precisa los frutos de la misión. La frase “por su ministerio” (διὰ τῆς διακονίας αὐτοῦ, *dia tēs diakonias autou*) enfatiza que el éxito misionero proviene de la acción de Dios a través del siervo humano.

Los sustantivos “gentiles” (ἐθνῶν, *ethnōn*) y “judíos que han creído” (Ἰουδαίων πεπιστευκότων, *Ioudaiōn pepisteukotōn*) reflejan la diversidad creciente de la iglesia primitiva, mientras que la mención de “celosos por la ley” (ζηλωταὶ τοῦ νόμου, *zēlōtai tou nomou*) revela tensiones internas relacionadas con la identidad cultural y religiosa, un desafío vigente en todo proyecto de misión intercultural.

De este estudio surgen competencias misioneras fundamentales para quienes trabajan en la edificación de la iglesia: (1) comunicar con claridad los resultados de la misión (“refirió”, ἐξηγήειτο), fortaleciendo la transparencia comunitaria; (2) cumplir fielmente el ministerio encomendado (“ministerio”, διακονίας), orientando cada acción al avance de la obra divina; (3) dirigir toda gloria a Dios (“glorificaron”, ἐδόξαζον), reconociendo que todo fruto proviene de su intervención; y (4) edificar la fe de los creyentes (“han creído”, πεπιστευκότων), consolidando la confianza en Cristo en contextos culturalmente diversos.

### **Hechos 22:14-15, 21**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 22:14-15

Hechos 22:14-15 forman parte del discurso de Pablo dirigido a la multitud en Jerusalén tras su arresto (Hch 22:1-21). Este episodio ocurre en las escaleras del cuartel romano, donde Pablo relata las palabras de Ananías durante su conversión (Hch 9:10-17), en un contexto de fuerte oposición judía (Hch 21:27-36). La escena vincula la elección de Pablo con las promesas hechas a Israel, y proyecta su misión hacia toda la humanidad, constituyéndose en un paradigma para la misión de la iglesia en su dimensión de propósito divino y testimonio universal.

El análisis de los términos principales resalta el carácter de la vocación misionera. El verbo “te ha escogido” (προεχειρίσατο, *procheirisato*), procedente de *procheirizō* (“designar de antemano”), subraya la iniciativa soberana de Dios en la asignación de la tarea misionera. La expresión “que conozcas” (γινῶναι, *gnōnai*), de *ginōskō* (“conocer plenamente”), apunta a la necesidad de discernir la voluntad divina como fundamento para la acción. El sustantivo “testigo” (μάρτυς, *martys*), tomado de *martys* (“aquel que

declara”), define la naturaleza testimonial del ministerio de Pablo, mientras que “todos los hombres” (πάντας ἀνθρώπους, *pantas anthrōpous*) expande el alcance de su misión hacia un horizonte universal.

A partir de este estudio se derivan competencias esenciales para el ejercicio misionero: (1) aceptar la designación divina (“te ha escogido”, προεχειρίσατο) como fundamento del llamado; (2) cultivar el conocimiento de la voluntad de Dios (“que conozcas”, γνῶναι) para orientar las decisiones ministeriales; (3) asumir con fidelidad la vocación de testimonio (“testigo”, μάρτυς) compartiendo la experiencia de Cristo; y (4) proyectar el mensaje a todos los pueblos (“todos los hombres”, πάντας ἀνθρώπους) extendiendo el alcance del evangelio sin restricciones culturales ni étnicas.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 22:21

El mandato misionero que Pablo recibe tras su conversión constituye el centro de su defensa ante la multitud en Jerusalén (Hch 22:1-21). Pronunciadas en las escaleras del cuartel, las palabras de Jesús marcan el momento en que la misión de Pablo se orienta decisivamente hacia los gentiles, provocando la hostilidad de su audiencia judía (Hch 22:22). El trasfondo de esta comisión conecta la experiencia personal de Pablo con las promesas de Isaías 49:6 y el mandato apostólico de Hechos 13:47, anticipando la apertura universal del evangelio, un principio fundamental en la comprensión adventista de la misión mundial.

El análisis de las expresiones clave permite precisar las dimensiones de este encargo. El verbo “ve” (πορεύου, *poreuou*), imperativo de *poreuomai* (“ir, moverse”),

subraya la urgencia de obedecer el llamado divino.<sup>114</sup> “Enviaré” (ἐξαποστελῶ, *exapostelō*), derivado de *exapostellō* (“enviar fuera”), enfatiza que la iniciativa del envío procede de Dios mismo.<sup>115</sup> La referencia a “gentiles” (ἔθνη, *ethnē*), término que designa a las naciones, destaca el carácter global de la misión, mientras que el contexto de rechazo inmediato pone en evidencia la necesidad de resiliencia ante la oposición.<sup>116</sup>

De este estudio emergen competencias misioneras esenciales para quienes anuncian el evangelio: (1) obedecer de manera pronta y decidida el mandato divino (“ve”, πορεύου); (2) confiar en el envío de Dios como fuente de autoridad y respaldo (“enviaré”, ἐξαποστελῶ); (3) extender la proclamación a todas las naciones, superando las fronteras culturales (“gentiles”, ἔθνη); y (4) enfrentar con valentía el rechazo, perseverando en el cumplimiento del llamado misionero.

### **Hechos 23:11, 21**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 23:11

En medio de la oposición violenta en Jerusalén, Pablo recibe un mensaje directo de ánimo y comisión (Hch 23:11). Encerrado en el cuartel romano tras el tumulto generado en su defensa ante el Sanedrín (Hch 22:30-23:10), el apóstol enfrenta no solo la amenaza inmediata de muerte (Hch 23:12-15), sino también la incertidumbre sobre el futuro de su misión. La intervención divina reafirma su propósito: así como testificó en Jerusalén, deberá hacerlo también en Roma. Esta visión no solo asegura a Pablo el

---

<sup>114</sup>*BDAG*, 842-43.

<sup>115</sup>*Ibid.*, 350.

<sup>116</sup>Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2014), 739.

control soberano de Dios, sino que también proyecta el alcance universal de la misión, coherente con el mandato de Hch 1:8 y con la perspectiva adventista de esperanza activa en medio de la crisis.

El estudio de las expresiones principales ilumina las dimensiones del llamado. El imperativo “ten ánimo” (θάρσει, *tharsei*), de *tharseō* (“tener valor”), exhorta a la valentía sostenida en Dios. El término “testificado” (ἐμαρτύρησας, *emartyrēsas*), de *martyreō* (“dar testimonio”), reafirma la continuidad del testimonio que Pablo ya ha ofrecido. La construcción “es necesario” (δεῖ, *dei*), de *deō* (“ser necesario”), subraya la inevitabilidad del plan divino, mientras que la mención de “Roma” (Ῥώμη, *Rhōmē*) señala la dirección futura de su misión, llevando el evangelio al corazón del imperio.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes perseveran en el llamado de Dios: (1) fortalecerse en la adversidad (“ten ánimo”, θάρσει) para continuar la misión con valentía; (2) mantener la fidelidad en el testimonio (“testificado”, ἐμαρτύρησας) proclamando a Cristo de manera consistente; (3) cumplir el propósito divino (“es necesario”, δεῖ) siguiendo la dirección de Dios en el ministerio; y (4) avanzar hacia nuevos territorios (“Roma”, Ῥώμη) para extender el alcance del evangelio sin temor.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 23:21

El complot contra Pablo en Jerusalén alcanza un punto crítico cuando su sobrino, tras enterarse del plan de más de cuarenta judíos para asesinarlo, informa al tribuno romano (Hch 23:12-22). Este momento se sitúa dentro del cuartel, en medio de una atmósfera de creciente hostilidad provocada por el juicio ante el Sanedrín (Hch 23:1-10). El relato pone en evidencia cómo la soberanía divina actúa silenciosa pero eficazmente,

preservando a su siervo para el cumplimiento de la misión. La intervención providencial anticipa el traslado seguro de Pablo hacia Cesarea, y ofrece un paradigma de protección en medio de la oposición, central también en la misión adventista contemporánea.

El análisis morfológico de los términos clave refuerza esta dinámica. La expresión “no los creas” (μη πεισθῆς, *mē peisthēs*), de *peithō* (“convencer, persuadir”), aparece como una advertencia imperativa que exige discernimiento frente a estrategias engañosas. “Acechan” (ἐνεδρεύουσιν, *enedreuousin*), de *enedreuō* (“poner emboscada”), revela un peligro inminente. Por otro lado, “juramentado bajo maldición” (ἀνεθεμάτισαν ἑαυτοῦς, *anethematisan heautous*) remite a un voto extremo y fanático (cf. Nm 30:2), y “están listos” (ἔτοιμοί εἰσιν, *hetoimoi eisin*) comunica una preparación hostil organizada, resaltando la urgencia de la protección divina.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes perseveran en medio de la hostilidad: (1) identificar con discernimiento los engaños enemigos (“no los creas”, μη πεισθῆς) para proteger la integridad de la misión; (2) mantenerse alerta ante el peligro (“acechan”, ἐνεδρεύουσιν) como expresión de vigilancia espiritual; (3) resistir con firmeza amenazas intensas (“juramentado”, ἀνεθεμάτισαν) sin ceder ante la presión; y (4) confiar en la providencia divina (“están listos”, ἔτοιμοί εἰσιν) para superar conspiraciones contra el evangelio.

### **Hechos 24:14-15, 24-25**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 24:14-15

En su defensa ante el gobernador Félix en Cesarea (Hch 24:10-21), Pablo articula una confesión de fe que conecta profundamente con las raíces del judaísmo y afirma de manera explícita la esperanza cristiana en la resurrección. Este episodio tiene lugar tras su

traslado desde Jerusalén a causa del complot contra su vida (Hch 23:23-35), y se desarrolla en medio de un juicio romano influenciado por acusaciones de los líderes judíos (Hch 24:1-9). La escena muestra no solo la estrategia apologética de Pablo, sino también la centralidad doctrinal de su fe, donde el cristianismo se presenta como la continuidad legítima de la fe de “la ley y los profetas”, y la resurrección se convierte en el eje escatológico de su mensaje. Este enfoque encarna un principio fundamental de la misión adventista: sostener la esperanza escatológica como motivación misionera.

El análisis morfosintáctico de las expresiones clave permite extraer elementos esenciales de su teología. El verbo “confieso” (ὁμολογῶ, *homologō*), de *homologeō* (“declarar abiertamente”), introduce una proclamación valiente de la fe, incluso en un contexto legal adverso. La forma “creyendo” (πιστεύων, *pisteuōn*), de *pisteuō* (“tener fe”), expresa una adhesión continua y activa a las Escrituras, en particular al Antiguo Testamento (“ley y profetas”). La palabra “esperanza” (ἐλπίδα, *elpida*), de *elpizō* (“esperar”), aporta una dimensión escatológica concreta, ligada directamente al sustantivo “resurrección” (ἀνάστασιν, *anastasin*), núcleo teológico de la esperanza cristiana y eco de pasajes como Daniel 12:2. En su conjunto, estas expresiones constituyen una defensa doctrinal sólida y una confesión misionera coherente con el pensamiento de la iglesia primitiva.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes anuncian el evangelio: (1) declarar la fe cristiana con claridad y valentía (“confieso”, ὁμολογῶ), aun en contextos adversos; (2) adherirse con convicción a las Escrituras como fundamento de la enseñanza (“creyendo”, πιστεύων); (3) inspirar a otros con la expectativa de la resurrección (“esperanza”, ἐλπίδα), como motivación espiritual y

teológica; y (4) proclamar el futuro escatológico con certeza (“resurrección”, ἀνάστασιν), preparando a la comunidad para el reino venidero.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 24:24-25

Durante su prolongado encarcelamiento en Cesarea (Hch 24:1-27), Pablo tiene la oportunidad de presentar el evangelio al gobernador Félix y a su esposa Drusila, en un contexto que combina poder político, interés religioso y resistencia espiritual. Este encuentro ocurre después de su defensa inicial (Hch 24:10-21) y refleja el valor del apóstol al exponer temas éticos y escatológicos ante autoridades seculares. En este ambiente de cautiverio, Pablo no adapta su mensaje para complacer, sino que sostiene fielmente la proclamación de la verdad, ilustrando el principio adventista de testificar sin temor, incluso ante las consecuencias.

El análisis de los términos griegos subraya los componentes principales del testimonio. El verbo “oír” (ἤκουσεν, *ēkousen*), de *akouō* (“escuchar”), denota una recepción activa de parte de Félix, subrayando la importancia de aprovechar las oportunidades de exposición del evangelio. El participio “disputando” (διαλεγόμενου, *dialegomenou*), de *dialegomai* (“razonar, dialogar”), señala una exposición argumentada, basada en la lógica y la persuasión. Los temas tratados —“justicia” (δικαιοσύνη, *dikaiosynē*), “dominio propio” (ἐγκράτεια, *enkrateia*) y “juicio venidero” (κρίματος τοῦ μέλλοντος, *krimatos tou mellontos*)— destacan aspectos éticos personales y una perspectiva escatológica ineludible, ambos centrales en la misión adventista. Finalmente, la reacción de temor expresada en “se espantó” (ἐμφοβος γενόμενος, *emphobos genomenos*) revela el impacto del mensaje, anticipando la obra convictora del Espíritu (cf. Juan 16:8).

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes anuncian el evangelio: (1) aprovechar las oportunidades de testimonio (“οἶρ”, ἤκουσεν) para presentar la fe en todo momento; (2) explicar la fe con razonamiento claro (“disputando”, διαλεγόμενου), fundamentando la enseñanza bíblica; (3) modelar en la vida personal la justicia y el dominio propio (δικαιοσύνη, ἐγκράτεια), como evidencia del carácter cristiano transformado; y (4) advertir con seriedad sobre el juicio venidero (κρίματος), preparando a los oyentes para la segunda venida de Cristo.

### **Hechos 25:19, 25**

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 25:19

Hechos 25:19 forma parte del informe del gobernador Festo a Agripa sobre el caso de Pablo en Cesarea (Hch 25:13-22). Este evento ocurre tras la apelación de Pablo al César (Hch 25:11-12), en un contexto de cambio de administración entre Félix y Festo, y nuevos intentos por comprender la causa del prisionero. El relato muestra cómo, desde una perspectiva romana, las acusaciones contra Pablo no eran de carácter civil o penal, sino religiosas. El versículo revela que, para Festo, el conflicto giraba en torno a “ciertas cuestiones acerca de su religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo afirmaba estar vivo” (Hch 25:19). Esta percepción externa ilumina la centralidad de la resurrección como núcleo del mensaje cristiano, un fundamento clave también para la teología de esperanza y verdad futura.

El análisis léxico-semántico resalta términos que evidencian tanto el enfoque teológico de Pablo como la confusión romana frente al cristianismo. La palabra “cuestiones” (ζητήματα, *zētēmata*), de *zēteō* (“buscar, investigar”), sugiere disputas doctrinales más que delitos. “Religión” (δαιμονιάς, *deisidaimonias*), un término

cargado de ambigüedad en el mundo grecorromano expresa la impresión de Festo sobre el sistema de creencias judío-cristiano. La expresión “afirmaba estar vivo” (ἔφασκεν ζῆν, *ephasken zēn*), compuesta por *phēmi* (“decir, declarar”) y *zaō* (“vivir”), resume la esencia del evangelio paulino: la resurrección de Jesús como hecho presente y vigente (cf. 1 Cor 15:4). Esta afirmación es lo que sostiene la predicación de Pablo en todas sus defensas, aun cuando su audiencia lo considere absurda (cf. Hch 26:23-24).

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes defienden la fe ante contextos seculares o adversos: enfrentar controversias teológicas con claridad argumentativa (“cuestiones”, ζητήματα), explicando la doctrina con respeto y precisión; defender con firmeza la identidad de la fe cristiana (“religión”, δεισιδαιμονίας), incluso cuando sea malinterpretada culturalmente; proclamar con convicción lo que se cree (“afirmaba”, ἔφασκεν), dando testimonio sin vacilación; y anunciar como verdad presente la resurrección de Cristo (“vivo”, ζῆν), fundando en ella la esperanza escatológica del mensaje cristiano.

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 25:25

Hechos 25:25 continúa el relato de la comparecencia de Pablo ante las autoridades romanas en Cesarea, donde el gobernador Festo informa al rey Agripa sobre el estado del proceso (Hch 25:13-27). Tras escuchar las acusaciones presentadas por los líderes judíos y considerar la apelación de Pablo al César (Hch 25:11-12), Festo expresa su conclusión respecto al caso: no encuentra en el acusado ningún delito digno de muerte. Este juicio no solo subraya la legitimidad del proceder de Pablo, sino que también confirma que su traslado a Roma no obedece a una condena, sino a la conducción providencial de Dios

hacia una misión mayor (cf. Hch 23:11), estableciendo así un contraste entre la justicia humana y el plan divino.

El análisis léxico de las expresiones clave ofrece un cuadro claro de los principios en juego. El participio “hallando” (καταλαβόμενος, *katalabomenos*), del verbo *katalambanō* (“comprender, determinar”), indica un juicio racional basado en la evidencia, no en prejuicios. La frase “ninguna cosa digna de muerte” (μηδὲν ἄξιον θανάτου, *mēden axion thanatou*) emplea el adjetivo *axios* (“merecedor”), subrayando la inocencia de Pablo en los términos legales romanos. La forma pasiva “apeló” (ἐπικαλεσαμένου, *epikalesamenou*), del verbo *epikaleō* (“invocar, apelar”), señala la acción de confiar en una autoridad superior. Finalmente, “he determinado” (ἔκρινα, *ekrina*), del verbo *krinō* (“decidir, juzgar”), introduce la conclusión de Festo, quien reconoce que debe enviar a Pablo al emperador, aunque no haya razón penal suficiente para justificarlo.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes sirven con fidelidad en medio de estructuras seculares: (1) vivir con integridad intachable (“hallando”, καταλαβόμενος), de modo que la conducta del misionero resista cualquier acusación infundada; (2) mantener una vida de rectitud y testimonio público (“digna de muerte”, ἄξιον θανάτου), manifestando un carácter irreprochable ante el mundo; (3) confiar en la soberanía divina incluso cuando el proceso humano parece injusto (“apeló”, ἐπικαλεσαμένου), descansando en la conducción de Dios; y (4) perseverar hacia el cumplimiento del propósito divino (“he determinado”, ἔκρινα), avanzando con firmeza hacia el llamado recibido, aun cuando ello implique atravesar juicios y pruebas.

## Hechos 26:17-18, 22-23

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 26:17-18

Hechos 26:17-18 se encuentra en el discurso de defensa de Pablo ante el rey Agripa en Cesarea (Hch 26:1-32). En este pasaje, Pablo relata la comisión recibida de Jesús en el momento de su conversión (cf. Hch 9:15-16), en un contexto de juicio que anticipa su envío a Roma. El relato resalta el mandato divino que define su misión: llevar el evangelio tanto a judíos como a gentiles, conduciéndolos de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a Dios. Esta descripción sintetiza la naturaleza transformadora del mensaje cristiano y expresa el fundamento escatológico de la salvación, principios que orientan la misión de la iglesia en todo tiempo.

El análisis léxico-semántico subraya términos que revelan el propósito misional asignado a Pablo. “Te envío” (ἀποστέλλω, *apostellō*), de *apostellō* (“enviar”), indica una comisión activa basada en la autoridad divina. “Abras sus ojos” (ἀνοίξει ὀφθαλμούς, *anoixai ophthalmous*), de *anoigō* (“abrir”), sugiere la iluminación espiritual necesaria para percibir la verdad. “Se conviertan” (ἐπιστρέψαι, *epistrepsai*), de *epistrepō* (“volverse”), describe la transformación radical que implica un cambio de lealtad. “Tinieblas a la luz” (σκότους εἰς φῶς, *skotous eis phōs*) evoca el contraste entre ignorancia y revelación (cf. Is 42:6-7), mientras “herencia entre los santificados” (κληρονομίαν ἐν τοῖς ἡγιασμένοις, *klēronomian en tois hēgiasmenois*) conecta la conversión con la recepción plena de las promesas redentoras (cf. Col 1:12).<sup>117</sup> Cada uno

---

<sup>117</sup>Para más detalles véase, Loveday Alexander, *Acts in Its Ancient Literary Context: A Classicist Looks at the Acts of the Apostles* (London: T&T Clark, 2005); Richard S. Ascough, “The Role of Ethics in Acts,” in *The Bible and Ethics: A New Conversation*, ed. Joel B. Green et al. (Waco, TX: Baylor University Press, 2011), 262–275; Darrell L. Bock, *Acts*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007); Hans Conzelmann, *The Theology of St. Luke*

de estos elementos subraya que el anuncio del evangelio no solo proclama salvación presente, sino también esperanza futura.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes son enviados a proclamar la fe: aceptar la comisión divina para cumplir el envío misionero (“te envío”, ἀποστέλλω); revelar la verdad divina para abrir los ojos a la luz del evangelio (“abras sus ojos”, ἀνοῖξαι ὀφθαλμούς); guiar a la transformación espiritual para convertir almas a Dios (“se conviertan”, ἐπιστρέψαι); y fomentar la fe en Cristo como fundamento del perdón y de la herencia eterna (“fe en mí”, πίστεως τῆς εἰς ἐμέ).

#### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 26:22-23

Hechos 26:22-23 se encuentra en el discurso de defensa de Pablo ante el rey Agripa en Cesarea (Hch 26:1-32). En este punto del relato, Pablo afirma haber recibido ayuda constante de Dios, lo que le ha permitido dar testimonio tanto a pequeños como a grandes, sin apartarse de lo que “los profetas y Moisés dijeron que había de suceder”. Su mensaje es claro: el Mesías debía padecer, resucitar de entre los muertos y anunciar luz a judíos y gentiles. Esta declaración no solo resume la misión de Pablo, sino que también establece la coherencia entre el mensaje cristiano y la revelación veterotestamentaria, mostrando la fidelidad de Dios a su promesa redentora.

La expresión “auxilio de Dios” (ἐπικουρίας τοῦ Θεοῦ, *epikourias tou Theou*) indica el sustento constante que Pablo atribuye a la providencia divina, subrayando que

---

(London: Faber and Faber, 1961); Joseph A. Fitzmyer, *The Acts of the Apostles: A New Translation with Introduction and Commentary*, Anchor Bible, vol. 31 (New York: Doubleday, 1998).

su perseverancia no es fruto de esfuerzo humano, sino de intervención soberana. El participio “testificando” (μαρτυρόμενος, *martyromenos*), proveniente de *martyreō* (“dar testimonio”), señala la función principal del apóstol como proclamador fiel del mensaje revelado. La frase “profetas y Moisés” (προφῆται καὶ Μωϋσῆς, *prophētai kai Mōusēs*) remite a la totalidad del Antiguo Testamento como testimonio anticipado del evangelio, afirmando que el sufrimiento, la resurrección y la misión del Mesías estaban profetizados (cf. Lc 24:25-27). Finalmente, el anuncio de “luz” (φῶς, *phōs*) se presenta como el efecto del evangelio en aquellos que lo reciben, en cumplimiento de Isaías 49:6, donde el Siervo del Señor ha de ser “luz a las naciones”.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes anuncian el evangelio en fidelidad a la revelación bíblica: (1) Dependere del auxilio divino (“auxilio”, ἐπικουρίας) para sostenerse en la proclamación bajo toda circunstancia; (2) Anunciar con claridad el testimonio de Cristo (“testificando”, μαρτυρόμενος), comunicando la verdad con valentía; (3) Fundamentar todo mensaje en la autoridad de las Escrituras (“profetas y Moisés”, προφῆται καὶ Μωϋσῆς), mostrando la continuidad del evangelio con la historia de la salvación; y (4) Proclamar la resurrección de Cristo como fuente de luz y vida (“luz”, φῶς), ofreciendo esperanza segura a quienes oyen el mensaje.

### **Hechos 27:23-24, 34-35**

#### **Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 27:34-35**

Hechos 27:34-35 se sitúa en el relato del viaje de Pablo hacia Roma como prisionero (Hch 27:1-44). Durante la travesía, una violenta tormenta azota el barco en medio del mar Mediterráneo, dejando a la tripulación y a los pasajeros exhaustos y sin esperanza (cf. Hch 27:20-21). En este contexto crítico, tras recibir la seguridad de parte

de un ángel acerca de la preservación de todas las vidas a bordo (Hch 27:23-24), Pablo asume un liderazgo activo, exhortando a los presentes a comer y renovarse. La escena muestra la combinación de fe, acción concreta y testimonio público en medio de la adversidad, ilustrando cómo la confianza de un misionero en Dios impulsa un servicio práctico y visible en beneficio de otros.

El análisis del texto destaca el valor teológico de varias expresiones clave. El verbo “os ruego” (παρακαλῶ, *parakalō*), proveniente de *parakaleō* (“exhortar, animar”), refleja la urgencia pastoral de Pablo en animar a los desesperados. El sustantivo “salud” (σωτηρίας, *sōtērias*), relacionado con *sōtēria* (“salvación, liberación”), introduce un doble matiz: cuidado por la supervivencia física y anticipación de la salvación divina. La acción de “dio gracias” (εὐχαριστήσας, *eucharistēsas*), de *eucharisteō* (“agradecer”), manifiesta fe concreta en la provisión de Dios incluso antes de la liberación. Finalmente, la expresión “en presencia de todos” (ἐνώπιον πάντων, *enōpion pantōn*) subraya el carácter público del testimonio cristiano en momentos de crisis, mostrando que la fe verdadera no se oculta, sino que actúa abiertamente para fortalecer a otros.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes sirven en tiempos de crisis: (1) Animar a otros en medio de la adversidad (“os ruego”, παρακαλῶ), fortaleciendo la esperanza a través de la exhortación; (2) Atender las necesidades prácticas (“salud”, σωτηρίας), mostrando un cuidado tangible por el bienestar del prójimo; (3) Confiar públicamente en Dios (“dio gracias”, εὐχαριστήσας), evidenciando una fe activa que sostiene a la comunidad; y (4) Actuar como ejemplo visible (“en presencia de todos”, ἐνώπιον πάντων), ejerciendo un liderazgo que edifica con su testimonio de confianza y servicio.

## Hechos 28:30-31

### Análisis léxico-semántico y teológico de Hechos 28:30-31

Hechos 28:30-31 concluye el relato de Lucas en el libro de los Hechos, describiendo el ministerio de Pablo durante su estancia en Roma bajo arresto domiciliario (Hch 28:16-31). Tras sobrevivir la tormenta y testificar en Malta (Hch 28:1-10), Pablo llega finalmente a la capital del imperio, cumpliendo así la promesa divina de que daría testimonio también en Roma (cf. Hch 23:11). El pasaje destaca la perseverancia misionera de Pablo en un contexto de relativa libertad, donde, a pesar de su condición de prisionero, el evangelio sigue expandiéndose con poder. La escena final de *Hechos* resalta la soberanía de Dios sobre las circunstancias humanas y el carácter imparable de su misión, ofreciendo un modelo de fidelidad y constancia para la iglesia en todos los tiempos.

El análisis de los términos principales de estos versículos revela aspectos significativos de la misión. El verbo “permaneció” (ἔμεινεν, *emeinen*), de *menō* (“permanecer, quedarse”), expresa estabilidad y firmeza, indicando que la continuidad en la obra de Dios es esencial incluso en situaciones adversas. “Recibía” (ἐδέχετο, *edecheto*), de *dechomai* (“acoger, aceptar”), subraya la actitud de apertura hacia todos aquellos que buscaban escuchar el mensaje. “Predicando” (κηρύσσων, *kēryssōn*), de *kēryssō* (“proclamar”), pone énfasis en la proclamación pública del “reino de Dios” (βασίλειαν τοῦ Θεοῦ, *basileian tou Theou*), núcleo teológico del anuncio cristiano. Finalmente, la expresión “sin impedimento” (ἀκωλύτως, *akōlytōs*), derivada de *kōlyō* (“impedir”), señala que, aunque encadenado, Pablo predicaba con plena libertad espiritual, un testimonio del poder del evangelio para vencer todas las barreras humanas.

De este análisis emergen competencias misioneras esenciales para quienes perseveran en el servicio de la palabra: (1) perseverar en la misión con constancia y firmeza (“permaneció”, ἔμεινεν), sin dejarse vencer por las limitaciones externas; (2) acoger a todos los buscadores de la verdad (“recibía”, ἐδέχeto), mostrando apertura y hospitalidad en el testimonio; (3) proclamar el reino de Dios con autoridad bíblica (“predicando”, κηρύσσων), centrando el mensaje en el señorío de Cristo; y (4) avanzar en la misión superando obstáculos (“sin impedimento”, ἀκωλύτως), confiando en la libertad que otorga el Espíritu para llevar adelante la obra.

### **Resumen y conclusión**

El recorrido por los textos misionales y eclesiales del libro de Hechos ha permitido identificar, mediante el análisis léxico-semántico y teológico, los rasgos fundamentales que definieron la misión y la vida comunitaria de la iglesia primitiva. Cada pasaje examinado revela que el crecimiento de la comunidad cristiana no fue fruto de estrategias humanas, sino resultado de la acción soberana de Dios, articulada a través de testigos fieles que proclamaron el evangelio con audacia, constancia y discernimiento espiritual.

Los términos griegos analizados no solo han esclarecido el sentido preciso de las acciones narradas, sino que han delineado competencias esenciales para el obrero cristiano: proclamar la verdad con claridad, sostener la fe en medio de la oposición, discernir la guía divina, formar discípulos con base en las Escrituras y perseverar en la misión aun bajo circunstancias adversas. Estas competencias, observables y verificables en la praxis de Pablo y de la iglesia apostólica, se erigen como un modelo normativo para la iglesia contemporánea.

Asimismo, el libro de Hechos muestra que la misión de la iglesia es inseparable de su identidad eclesial: comunidad de creyentes llamada a ser luz en medio de las tinieblas, a anunciar la resurrección de Cristo y a extender la salvación a judíos y gentiles sin distinción. De este modo, el estudio aquí presentado no solo expone la riqueza semántica de los relatos lucanos, sino también subraya su relevancia perenne para una iglesia que, en cada generación, está llamada a vivir y proclamar el evangelio “sin impedimento” (ἀκωλύτως, Hch 28:31).

## CAPÍTULO IV

### COMPETENCIAS ESENCIALES Y COMPORTAMIENTOS COTIDIANOS DEL PERFIL DEL MISIONERO DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA A LA LUZ DEL LIBRO DE HECHOS

La misión cristiana, tal como se evidencia en el libro de Hechos de los Apóstoles, no solo revela la expansión geográfica del cristianismo primitivo, sino también el desarrollo de un perfil funcional, espiritual y conductual del misionero. En este contexto, el presente capítulo articula una propuesta de modelo competencial integral del misionero adventista, fundamentado en el análisis léxico-semántico de Hechos 1-28, y enriquecido con el marco conceptual de la *Gestión por Competencias* según Martha Alles.<sup>118</sup>

De acuerdo con Alles, una *competencia* es “una característica de personalidad, devenida en comportamiento, que genera un desempeño exitoso en un puesto de trabajo”.<sup>119</sup> En esta tesis, dicho paradigma se traduce al campo eclesiológico, entendiendo el “puesto” como el rol misionero en la iglesia, y el “desempeño exitoso” como la fidelidad y efectividad en la proclamación del evangelio.<sup>120</sup> Este abordaje permite

---

<sup>118</sup>Martha Alicia Alles, *La gestión por competencias: El diccionario* (Buenos Aires: Granica, 2006). En esta obra introductoria, Alles establece los principios fundamentales del enfoque por competencias, aplicables tanto al ámbito empresarial como, por analogía estructural, al campo pastoral o misional. Aunque en los tomos de la trilogía esto se amplía y operacionaliza, la base conceptual del “modelo integral de competencias” se expone allí.

<sup>119</sup>Martha Alicia Alles, *Diccionario de comportamientos: La trilogía. Tomo II. Nuevos conceptos y enfoques* (Buenos Aires: Granica, 2009), 18.

<sup>120</sup>Véase el análisis del capítulo 3, especialmente en las páginas 40-43 y 54-126.

operacionalizar con rigor académico y espiritual los valores, capacidades y conductas que se consideran esenciales en la vida cotidiana de quien ha sido llamado a extender el Reino de Dios.

Las competencias específicas seleccionadas se estructuran en seis macrocompetencias fundamentales: (1) Carácter cristiano, (2) reflexión teológica, (3) liderazgo cristiano, (4) resiliencia y valentía, (5) habilitación misional y (6) adaptabilidad misional. Cada una de ellas se define conforme al criterio metodológico de apertura en grados (A, B, C, D, O), siguiendo el modelo de Alles, donde cada nivel representa un estadio de madurez y expresión conductual observable en el contexto misionero.<sup>121</sup>

Asimismo, estas macrocompetencias son presentadas con una serie de “indicadores sobre comportamientos”, formulados en base al *Diccionario de Comportamientos* de la trilogía de Alles, lo cual permite evaluar y desarrollar el perfil del misionero adventista de forma sistemática, empírica y contextualizada.<sup>122</sup>

Cabe aclarar que si bien en el análisis de cada pasaje del libro de Hechos se presentan competencias específicas derivadas de la exégesis léxico-semántica y teológica (como es el caso de Hch 28:30-31, donde se identifican la perseverancia misionera, la hospitalidad, la predicación con autoridad y el desarrollo misional), el tránsito hacia la formulación de seis competencias esenciales se realizó mediante un proceso de *agrupamiento temático y convergencia conceptual*. Este procedimiento se desarrolló en tres etapas:

---

<sup>121</sup>Ibíd., 64, 216-217.

<sup>122</sup>Por “indicadores sobre comportamientos” o “indicadores conductuales” entiéndase aquí “ejemplos de conductas que permiten a una persona determinar el comportamiento de otra (o de sí misma)”. Véase Martha Alicia Alles, *Diccionario de comportamientos*, 52.

1. Codificación teológico-léxica de competencias: Cada unidad exegética ofrecía competencias específicas formuladas en términos teológico-prácticos. Estas competencias fueron registradas y codificadas conforme a núcleos semánticos compartidos (por ejemplo, “predicación con autoridad” y “proclamación con claridad” fueron asociadas a la macrocompetencia de *liderazgo cristiano*).
2. Análisis transversal y categorización inductiva: A lo largo de los capítulos III y IV se empleó una lectura transversal de las competencias identificadas, reconociendo patrones recurrentes y categorías funcionales. Así, se identificaron competencias que se repetían en múltiples textos, como la perseverancia, la dependencia del Espíritu Santo, la proclamación fiel, la resiliencia frente a la oposición, entre otros.
3. Agrupación en macrocompetencias integradoras: Con base en el modelo de Martha Alles y en la definición operativa adoptada (“Competencia es un desempeño que... evidencia idoneidad...”), se sistematizaron las competencias en seis grandes áreas que recogen la esencia de las competencias identificadas a lo largo del análisis exegético. La primera competencia, “carácter cristiano”, agrupa las competencias ético-espirituales (p. ej., fidelidad, testimonio en medio de la persecución). La segunda, “reflexión teológica”, incluye la capacidad de enseñar, proclamar y defender con solidez doctrinal. La tercera, “liderazgo cristiano”, recoge elementos como la dirección espiritual, el pastoreo y la autoridad en la misión. La cuarta competencia, “resiliencia y valentía”, integra competencias relacionadas con la perseverancia en contextos adversos. La quinta, “misión”, comprende el compromiso con el anuncio del evangelio y el reino de Dios. La

última competencia, “adaptabilidad para la misión”, incluye la flexibilidad cultural, el aprendizaje continuo y la contextualización.

Este capítulo no pretende reducir la espiritualidad misionera a una serie de habilidades técnicas, sino más bien reconocer —a través de la integración teológica y la gestión del talento humano— que la fidelidad a la misión también puede y debe ser evaluada con criterios claros, discernibles y formativos.

En este sentido, el modelo presentado no sólo busca describir el perfil ideal del misionero adventista, sino también ofrecer una herramienta práctica de *evaluación*, *capacitación* y *acompañamiento pastoral*, educativa y espiritual para el misionero adventista en los diversos contextos culturales, geográficos y sociales del mundo contemporáneo.

### **Carácter cristiano**

El carácter cristiano constituye la base ética del misionero, reflejando la coherencia entre convicción interna y práctica externa. En el libro de Hechos, esta virtud se manifiesta en la dependencia del Espíritu Santo (Hch 16:6–10), la obediencia al llamado divino (Hch 26:19), y el mantenimiento de la ética cristiana incluso bajo presión (Hch 24:24–25). Desde la perspectiva de la gestión por competencias, esta macrocompetencia abarca la integridad, el temple y la responsabilidad personal como fundamentos del liderazgo genuino.<sup>123</sup> Ellen White enfatiza que “el argumento más poderoso en favor del cristianismo es una vida semejante a la de Cristo”.<sup>124</sup> Esta

---

<sup>123</sup>Martha Alles, *Diccionario de competencias: La trilogía. Tomo I* (Buenos Aires: Granica, 2008), 138-143.

<sup>124</sup>Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, tomo 9 (Mountain View, CA:

competencia no es decorativa, sino estructural: lo que el misionero es en su interior determina la eficacia y autenticidad de su ministerio. En las siguientes secciones se detallan los “indicadores conductuales” y los “comportamientos cotidianos” que conforman el *carácter cristiano* como una competencia fundamental en el perfil misional, según el testimonio del libro de *Hechos*.

#### Indicadores conductuales

- Identifica la dependencia del auxilio divino y se mantiene firme en la misión (Hch 26:22-23; 27:23-24; 18:9-10; 23:11).
- Reconoce la presencia divina y se sostiene en tiempos de crisis (Hch 27:23-24; 23:11; 18:9-10; 16:6-7).
- Aplica la guía del Espíritu Santo y actúa con autoridad espiritual (Hch 2:1-4; 10:44-48; 13:2-4; 16:6-10; 20:28).
- Discernir la voluntad de Dios y guiar el servicio con claridad (Hch 22:14-15; 16:6-10; 13:2-3; 21:10-14).
- Acepta el propósito divino y cumple el mandato misionero con obediencia (Hch 22:14-15; 26:17-18; 9:6; 13:2-4).
- Facilita la intercesión por los demás mediante oración y fe (Hch 27:23-24; 12:5; 16:25-26; 4:31).
- Confía en la providencia divina y avanza bajo presión externa (Hch 23:21; 25:25; 27:22-25; 18:9-10).
- Demuestra justicia y dominio propio en una vida ética y controlada (Hch 24:24-25;

---

Pacific Press Publishing Association, 1998), 18.

20:33-35; 16:37-39; 27:34-35).

### Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo

- **Grado A (100%)**

- Demuestra un testimonio impecable de integridad y amor que inspira a toda la comunidad a seguir el ejemplo de Cristo, actuando como un modelo constante en sus interacciones diarias, resolviendo disputas con gracia y promoviendo un ambiente de unidad y respeto en cada reunión o actividad misionera.
- Resuelve conflictos diarios con sabiduría espiritual, guiando a otros a depender de Dios en todas las circunstancias, ofreciendo soluciones que fortalecen la fe colectiva y fomentan la reconciliación entre los miembros de su equipo o congregación.
- Transforma sus debilidades personales en fortalezas que sirven como modelo para el liderazgo misionero, compartiendo públicamente su proceso de crecimiento para motivar a otros a superar sus propios desafíos.
- Mantiene una vida ética y controlada incluso en las situaciones más adversas, como críticas intensas o presiones externas, mostrando consistencia en su comportamiento y ganando el respeto universal de sus colaboradores y la comunidad.
- Promueve un ambiente de oración y obediencia al propósito divino entre su equipo de trabajo diario, organizando sesiones regulares de intercesión y asegurándose de que cada tarea alinee los objetivos misioneros con los principios cristianos.

- **Grado B (75%)**

- Muestra un testimonio consistente de integridad y amor que influye positivamente en su entorno cercano, participando activamente en actividades comunitarias y ofreciendo apoyo moral a quienes lo rodean en un entorno de trabajo o evangelismo diario.
- Resuelve conflictos diarios con apoyo espiritual, buscando guía en la mayoría de las situaciones, como consultar con líderes u orar antes de tomar decisiones, logrando soluciones que mantienen la armonía en su grupo.
- Convierte sus debilidades en áreas de mejora que benefician su servicio regular, trabajando de manera proactiva en sus limitaciones y compartiendo sus progresos con su equipo para inspirar confianza.
- Mantiene una conducta ética en la mayoría de las interacciones, incluso bajo presión moderada, como manejar críticas constructivas con paciencia y evitar compromisos que contradigan sus valores.
- Fomenta la oración y la obediencia en actividades rutinarias con su equipo, liderando momentos de reflexión antes de las tareas diarias y asegurándose de que se sigan las directrices misioneras.

- **Grado C (50%)**

- Presenta un testimonio básico de integridad que es notorio en algunos contextos, como en reuniones específicas o al interactuar con conocidos, pero necesita recordatorios ocasionales para mantenerlo en situaciones diversas.
- Resuelve conflictos con ayuda externa, mostrando dependencia de Dios en situaciones específicas, como pedir consejo a un supervisor u orar solo cuando se le

indica, logrando soluciones parciales.

- Trabaja en sus debilidades con supervisión, logrando mejoras graduales al seguir un plan estructurado por otros y compartiendo sus avances solo cuando se le solicita.
- Mantiene una conducta ética en la mayoría de los casos, pero falla bajo presión ocasional, como reaccionar con impaciencia en discusiones tensas o ceder ante influencias negativas.
- Participa en oración y obediencia en actividades guiadas por otros, uniéndose a sesiones organizadas por líderes y siguiendo instrucciones sin tomar iniciativa propia.

- **Grado D (25% - Competencia en su grado mínimo)**

- Muestra un testimonio irregular de integridad que depende de recordatorios, como actuar de manera ética solo cuando se le observa o se le corrige, con inconsistencias notables en su trato diario.
- Resuelve conflictos con dificultad, buscando ayuda externa en casi todas las situaciones, como depender constantemente de un superior para mediar, logrando resultados mínimos.
- Intenta mejorar sus debilidades, pero con resultados limitados y poco consistentes, abandonando los esfuerzos si no recibe apoyo inmediato o *feedback* constante.
- Mantiene una conducta ética solo en contextos seguros y con supervisión, como en presencia de líderes, pero muestra fallos éticos cuando está solo o bajo estrés.
- Participa mínimamente en oración y obediencia cuando se le solicita, asistiendo a sesiones obligatorias, pero sin compromiso personal.

- **Grado O (0% - Competencia no desarrollada)**

- No muestra un testimonio de integridad ni amor en su vida diaria, actuando de manera egoísta o indiferente en sus interacciones con la comunidad.
- Ignora los conflictos o los agrava sin buscar solución espiritual, dejando que las disputas escalen sin intervención.
- No trabaja en sus debilidades ni las transforma en fortalezas, manteniendo patrones de comportamiento negativos sin esfuerzo de cambio.
- Actúa de manera poco ética en la mayoría de las situaciones, como mentir o evitar responsabilidades, sin mostrar arrepentimiento.
- No participa en oración ni obedece al propósito divino, ignorando cualquier actividad espiritual o directriz misionera.

### **Reflexión teológica**

Un misionero sin fundamento teológico es frágil y anémico. Esto se debe, en palabras de Jiri Moskala, a que “la reflexión bíblica y teológica es el alimento esencial de todo líder, educador, teólogo o ministro”.<sup>125</sup> En Hechos, el misionero no solo predica, sino que interpreta (Hch 17:2-3), sistematiza (Hch 26:22-23) y enseña con claridad (Hch 18:24-28). En la nomenclatura de Alles, esto implica pensamiento conceptual y claridad didáctica.<sup>126</sup> Por lo tanto, el misionero debe ser un teólogo práctico: un investigador que

---

<sup>125</sup>Jiri Moskala, “¿por qué es necesaria la educación teológica?”, en *Ministerio pastoral y educación teológica: Una perspectiva adventista*, ed. Walter Alaña H. y Benjamin Rojas Yauri (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019), 25.

<sup>126</sup>Martha Alles, *Diccionario de competencias*, 160.

fundamenta, contextualiza e inspira, edificando la fe de la comunidad mediante una comprensión profunda de las Escrituras.

A continuación, se expone un conjunto de “indicadores conductuales” y “comportamientos cotidianos” que definen la macrocompetencia de *reflexión teológica*, entendida como la capacidad del misionero para fundamentar, comunicar y aplicar el mensaje bíblico con fidelidad y claridad, conforme al desarrollo misional descrito en el libro de Hechos.

#### Indicadores conductuales

- Explora profundamente la Biblia y se prepara en la enseñanza teológica (Hch 17:10-15; 24:14-15; 18:24-28; 8:30-35; 13:14-43).
- Mantiene una oración constante y cultiva una relación íntima con Dios (Hch 12:5-10; 16:25-26; 4:31; 1:14; 6:4).
- Fundamenta la enseñanza en las Escrituras con conocimiento sólido (Hch 26:22-23; 17:2-3; 18:28; 8:35; 13:16-41).
- Discernir la voluntad divina y alinea la misión con el propósito de Dios (Hch 16:6-10; 13:2-4; 21:10-14; 10:19-20).
- Explica con propiedad teológica las doctrinas bíblicas (Hch 18:24-28; 17:2-3; 8:31-35; 13:16-41).
- Fomenta la fe en Cristo mediante una enseñanza reflexiva (Hch 26:17-18; 14:21-23; 15:32; 18:27-28).

## Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo

- **Grado A (100%)**
  - Desarrolla enseñanzas profundas y creativas que transforman la fe de la comunidad entera, preparando estudios detallados que abordan temas complejos y adaptándolos a las necesidades de diversos grupos misioneros.
  - Comprende la voluntad de Dios y la aplica con autoridad en la planificación diaria de la misión, tomando decisiones estratégicas que alinean los objetivos con principios divinos.
  - Identifica temas bíblicos complejos, como profecías o doctrinas profundas, y los explica con claridad a diversos públicos, utilizando ejemplos prácticos y respondiendo a preguntas difíciles.
  - Potencia la fe de los creyentes mediante sesiones de estudio que motivan un crecimiento espiritual amplio, organizando talleres o discusiones que impactan a largo plazo.
  - Mantiene una comunión diaria que influye positivamente en su liderazgo misionero, dedicando tiempo regular a la oración y reflexionando sobre su servicio.
- **Grado B (75%)**
  - Prepara enseñanzas claras y relevantes para grupos regulares de su entorno, desarrollando lecciones semanales que abordan temas prácticos y aplicables a la vida diaria.
  - Comprende la voluntad de Dios y la aplica en la mayoría de sus decisiones diarias, consultando su fe antes de actuar en situaciones comunes de trabajo.
  - Identifica temas bíblicos y los explica con precisión en reuniones semanales, utilizando recursos simples pero efectivos para transmitir el mensaje.

- Potencia la fe de los creyentes mediante interacciones consistentes, como charlas informales o visitas que refuerzan la confianza espiritual.
- Mantiene una comunión regular que apoya su servicio, dedicando tiempo diario a la oración y reflexionando sobre sus actividades.
- **Grado C (50%)**
  - Prepara enseñanzas básicas con apoyo de recursos externos, como guías preelaboradas o supervisión de líderes, enfocándose en temas sencillos para su audiencia.
  - Comprende la voluntad de Dios con supervisión en situaciones específicas, como durante reuniones planificadas, y aplica lo aprendido con ayuda.
  - Identifica temas simples y los explica con ayuda en contextos guiados, como clases dirigidas por otros, con explicaciones limitadas pero comprensibles.
  - Potencia la fe de algunos creyentes con asistencia de otros, participando en actividades de evangelismo con apoyo externo.
  - Mantiene una comunión ocasional con dirección, orando solo cuando se le recuerda o en eventos organizados.
- **Grado D (25% - Competencia en su grado mínimo)**
  - Prepara enseñanzas superficiales que requieren corrección constante, como notas desorganizadas o ideas incompletas que necesitan revisión por parte de otros.
  - Comprende la voluntad de Dios de manera intermitente y con dificultad, aplicándola solo cuando se le indica explícitamente en situaciones obvias.
  - Identifica temas básicos con errores y necesita guía para explicarlos, tropezando con conceptos simples en sus presentaciones.

- Potencia la fe de pocos creyentes de forma inconsistente, ofreciendo mensajes esporádicos que carecen de profundidad o impacto.
- Mantiene una comunión esporádica bajo supervisión, orando solo cuando se le exige o en presencia de líderes.
- **Grado O (0% - Competencia no desarrollada)**
  - No prepara ni comparte enseñanzas bíblicas, evitando cualquier esfuerzo por estudiar o transmitir conocimientos espirituales.
  - Ignora la voluntad de Dios en su vida diaria, tomando decisiones sin considerar principios divinos o dirección espiritual.
  - No identifica ni explica temas bíblicos, mostrando desinterés o incapacidad para abordar cualquier contenido teológico.
  - No potencia la fe de nadie ni fomenta el crecimiento espiritual, dejando a los demás sin guía o apoyo.
  - No mantiene comunión personal con Dios, omitiendo la oración o cualquier práctica de reflexión.

### **Liderazgo cristiano**

El liderazgo en Hechos se ejerce mediante el ejemplo, el servicio y la visión misionera. Implica convocar, edificar y delegar (Hch 6:1–7; 20:28–32). Esta macrocompetencia corresponde en el modelo de Alles a la dirección de equipos, la conducción de personas y el liderazgo transformacional. Cabe mencionar que, desde la perspectiva de Ellen White, “un verdadero líder es alguien que representa a Dios, su carácter y su propósito ante aquellos a quienes está llamado a liderar”.<sup>127</sup> Así, el

---

<sup>127</sup>Véase, Cindy Tutsch, “Spirit-driven leadership: A perspective from Ellen G.

misionero no actúa como gestor autoritario, sino como servidor estratégico, siendo modelo visible de coherencia y guía espiritual en la iglesia.

A continuación, se presentan los “Indicadores conductuales” y los “Comportamientos cotidianos” claves del *liderazgo cristiano* en contextos misionales, tal como se manifiestan en la experiencia de los primeros líderes eclesiales narrada en Hechos de los Apóstoles.

#### Indicadores conductuales

- Anima a otros en crisis mediante exhortación esperanzadora (Hch 27:34-35; 23:11; 14:22; 20:10-12).
- Fortalece espiritualmente a los creyentes y consolida la iglesia (Hch 20:32; 14:21-23; 15:32; 18:23).
- Moviliza a la comunidad hacia un compromiso activo (Hch 2:37-41; 4:32-37; 6:1-7; 14:26-27).
- Edifica con la palabra de gracia y fortalece la fe (Hch 20:32; 14:22; 15:32; 18:27).
- Acoge a todos los buscadores con hospitalidad e inclusión (Hch 28:30-31; 10:44-48; 16:14-15; 17:17).
- Dirige la gloria a Dios al reconocer su poder en la misión (Hch 21:19-20; 14:26-27; 4:21; 15:12).
- Actúa como ejemplo visible con un testimonio coherente (Hch 27:34-35; 20:33-35; 16:37-39; 26:4-5).

---

White”, *Ministry 2* (2010): 20.

- Guía a la transformación espiritual mediante liderazgo efectivo (Hch 26:17-18; 14:21-23; 19:18-20; 8:12-13).
- Delega estratégicamente a líderes idóneos (Hch 6:1-7; 13:2-3; 15:22-23; 20:17).
- Atiende necesidades prácticas con cuidado pastoral (Hch 27:34-35; 6:1-3; 20:28; 16:15).

#### Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo

- **Grado A (100%)**
  - Identifica necesidades comunitarias y diseña estrategias innovadoras que transforman la iglesia, como programas de capacitación que abordan problemas específicos y generan un impacto duradero en la congregación.
  - Delega tareas complejas a líderes capacitados, asignando responsabilidades detalladas y monitoreando su progreso para maximizar el impacto misionero a gran escala.
  - Fomenta la cohesión y une a la comunidad en proyectos de gran escala, organizando eventos que involucran a todos los miembros y fortalecen los lazos espirituales.
  - Potencia el crecimiento espiritual mediante mentorías avanzadas, guiando a individuos y grupos con planes personalizados que elevan su fe.
  - Resuelve desafíos diarios con sabiduría, ganando confianza general al tomar decisiones efectivas que benefician a toda la organización.
- **Grado B (75%)**
  - Identifica necesidades y organiza actividades regulares de apoyo comunitario, como visitas domiciliarias o reuniones de oración que atienden problemas comunes.

- Delega tareas a colaboradores confiables con supervisión mínima, asignando responsabilidades claras y revisando resultados de manera ocasional.
  - Fomenta la cohesión en reuniones semanales y eventos locales, promoviendo la participación activa y el diálogo entre los miembros.
  - Potencia el crecimiento espiritual mediante charlas consistentes, ofreciendo enseñanzas regulares que refuerzan la fe de su equipo.
  - Resuelve desafíos con liderazgo efectivo en la mayoría de los casos, manejando situaciones diarias con apoyo limitado de otros.
- **Grado C (50%)**
    - Identifica necesidades con ayuda y organiza eventos básicos, como reuniones simples o actividades planificadas por líderes senior, enfocándose en necesidades evidentes.
    - Delega tareas simples con supervisión de un líder senior, asignando actividades básicas y dependiendo de instrucciones detalladas.
    - Fomenta la cohesión en actividades guiadas por otros, participando en eventos organizados donde sigue las directrices establecidas.
    - Potencia el crecimiento espiritual con apoyo en contextos limitados, como charlas dirigidas que requieren asistencia externa.
    - Resuelve desafíos con asistencia en situaciones moderadas, buscando ayuda cuando enfrenta problemas más complejos.
  - **Grado D (25% - Competencia en su grado mínimo)**
    - Identifica necesidades con dificultad y organiza poco, como planificar actividades mínimas que requieren corrección constante por parte de otros.

- Delega tareas de manera inconsistente y requiere guía constante, asignando responsabilidades sin claridad y dependiendo de supervisión continua.
  - Fomenta la cohesión solo en contextos seguros, participando en reuniones donde no hay conflictos o tensiones.
  - Potencia el crecimiento espiritual de forma mínima y errática, ofreciendo charlas ocasionales que carecen de profundidad.
  - Resuelve desafíos con inseguridad y apoyo externo, necesitando intervención para manejar situaciones diarias.
- **Grado O (0% - Competencia no desarrollada)**
    - No identifica necesidades ni organiza actividades, dejando a la comunidad sin apoyo o dirección.
    - No delega ni confía en colaboradores, evitando cualquier responsabilidad de liderazgo.
    - Ignora la cohesión y divide a la comunidad, participando en acciones que generan discordia.
    - No potencia el crecimiento espiritual de nadie, omitiendo cualquier esfuerzo por guiar a otros.
    - No resuelve desafíos ni demuestra liderazgo, dependiendo totalmente de otros para actuar.

### **Resiliencia y valentía**

La oposición es una constante en el libro de Hechos, pero el misionero persevera con esperanza (Hch 21:13; 27:25). Esta macrocompetencia se alinea con lo que Alles

denomina “fortaleza”, “temple” y “tolerancia a la presión”.<sup>128</sup> Como bien dice Ellen White: “El carácter se revela en la crisis”.<sup>129</sup> Por supuesto, la resiliencia del misionero adventista no se limita a soportar; transforma la adversidad en testimonio. Su valentía no es temeridad humana, sino confianza inquebrantable en el llamado divino. En este sentido, la resiliencia se vuelve una expresión del carácter misional de su vocación.

A continuación, se describen en este apartado los “Indicadores conductuales” y los “Comportamientos cotidianos” que caracterizan este eje fundamental de *resiliencia y valentía*, fundamentado en la perseverancia apostólica frente a la oposición según el libro de *Hechos*.

#### Indicadores conductuales

- Persevera constantemente frente a toda adversidad (Hch 28:30-31; 20:22-24; 14:19-20; 23:11).
- Supera el miedo con valentía al liderar en crisis (Hch 27:23-24; 18:9-10; 23:11; 21:13).
- Resiste amenazas intensas bajo oposición extrema (Hch 23:21; 14:5-6; 19:23-29; 21:30-31).
- Soporta restricciones externas con firmeza (Hch 21:13; 24:27; 28:16; 16:23-24).
- Se fortalece en la adversidad con valor (Hch 23:11; 14:22; 20:22-24; 27:25).
- Prioriza la misión sobre lo personal con sacrificio (Hch 20:24; 21:13; 14:19; 27:34).

---

<sup>128</sup>Martha Alles, *Diccionario de competencias*, 135-136; *Diccionario de comportamientos*, 174-175.

<sup>129</sup>Ellen G. White, *Palabras de vida del Gran Maestro* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971), 339.

- Vive con integridad intachable ante la oposición (Hch 25:25; 24:16; 26:4-5; 23:1).
- Enfrenta controversias con claridad en debates (Hch 25:19; 24:10-21; 26:1-29; 22:1-21).
- Avanza sin impedimentos superando barreras (Hch 28:30-31; 14:3; 19:20; 16:6-10).
- Identifica engaños con discernimiento para proteger la misión (Hch 23:21; 20:29-30; 13:6-11; 17:18).

#### Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo

- **Grado A (100%)**
  - Identifica amenazas complejas, como oposiciones culturales o persecuciones, y lidera con valentía en crisis severas, tomando decisiones audaces que protegen la misión.
  - Transforma el miedo en fortaleza, motivando a su equipo a perseverar frente a desafíos extremos, organizando estrategias que mantienen el enfoque misionero.
  - Mantiene la integridad bajo cualquier presión, enfrentando críticas o riesgos con una conducta intachable que inspira confianza general.
  - Avanza en misiones arriesgadas con determinación constante, explorando nuevos territorios o enfrentando resistencias con resolución diaria.
  - Enseña a otros a superar adversidades con confianza, compartiendo técnicas y experiencias que fortalecen la resiliencia del grupo.
- **Grado B (75%)**
  - Identifica amenazas y resiste oposición con firmeza regular, manejando críticas o desafíos diarios con una actitud decidida y positiva.

- Transforma el miedo en acción en desafíos moderados, como superar temores al evangelizar en nuevos contextos, con resultados consistentes.
- Mantiene la integridad en la mayoría de las interacciones, enfrentando presiones moderadas con una conducta ética notable.
- Avanza en misiones difíciles con perseverancia notable, enfrentando obstáculos diarios con esfuerzo sostenido.
- Apoya a otros en superar obstáculos diarios, ofreciendo aliento y ejemplos prácticos en su equipo.
- **Grado C (50%)**
  - Identifica amenazas con ayuda y resiste con supervisión, reconociendo riesgos con apoyo y enfrentándolos en contextos guiados.
  - Transforma el miedo en acción con guía en situaciones tensas, como al hablar en público con asistencia, logrando avances parciales.
  - Mantiene la integridad en contextos seguros, mostrando ética solo cuando está acompañado o en entornos controlados.
  - Avanza en misiones con esfuerzo y apoyo externo, superando obstáculos menores con supervisión constante.
  - Recibe ayuda para superar obstáculos básicos, dependiendo de otros para mantener su motivación.
- **Grado D (25% - Competencia en su grado mínimo)**
  - Identifica amenazas con dificultad y retrocede ante oposición, reconociendo riesgos solo cuando son obvios y evitando enfrentarlos.

- Transforma el miedo de manera inconsistente, mostrando valentía solo en momentos seguros y con apoyo inmediato.
  - Mantiene la integridad solo en condiciones favorables, fallando éticamente bajo presión o cuando está solo.
  - Avanza en misiones solo en contextos seguros, evitando desafíos que requieran esfuerzo adicional.
  - Requiere supervisión para enfrentar adversidades, necesitando intervención constante para continuar.
- **Grado O (0% - Competencia no desarrollada)**
    - No identifica amenazas ni resiste oposición, ignorando riesgos y dejando que afecten su trabajo.
    - Se rinde ante el miedo sin intentar transformarlo, evitando cualquier situación que implique desafío.
    - Actúa sin integridad en la mayoría de los casos, mostrando conductas poco éticas o irresponsables.
    - No avanza ni persevera en la misión, abandonando tareas ante la menor dificultad.
    - Evita desafíos y depende totalmente de otros para actuar o enfrentar problemas.

### **Habilitación misional**

La proclamación del evangelio es el hilo conductor de *Hechos*. El misionero comunica con claridad (Hch 28:31), persuade con eficacia (Hch 26:28) e inspira esperanza (Hch 24:15). Martha Alles relaciona esta macrocompetencia con la orientación

a resultados, influencia y comunicación efectiva.<sup>130</sup> Para White, “el tiempo es corto. El mensaje del tercer ángel debe proclamarse con poder”.<sup>131</sup> Por tanto, el misionero adventista asume su rol como heraldo escatológico, articulando con urgencia y fidelidad la verdad presente en cada contexto.

Esta sección identifica los “Indicadores conductuales” y los “Comportamientos cotidianos” que configuran la macrocompetencia central de *misión*, entendida como la proclamación estratégica, contextualizada y escatológicamente orientada del evangelio, de acuerdo con la narrativa del libro de Hechos.

#### Indicadores conductuales

- Declara la fe con claridad al testificar el evangelio (Hch 24:14-15; 26:22-23; 13:46-47; 17:2-3).
- Anuncia la verdad bíblica con convicción y alcance (Hch 26:22-23; 17:30-31; 13:38-39; 19:8-10).
- Explica la fe con razonamiento para edificar a los oyentes (Hch 24:24-25; 17:2-4; 18:4; 19:8).
- Persuade con eficacia para influir en la aceptación del evangelio (Hch 19:26-27; 18:4; 26:28; 28:23-24).
- Proclama el reino de Dios con autoridad y poder (Hch 28:30-31; 8:12; 19:8; 20:25).
- Revela la verdad divina para iluminar a los oyentes (Hch 26:17-18; 9:18; 16:14; 22:6-11).

---

<sup>130</sup>Martha Alles, *Diccionario de competencias*, 183.

<sup>131</sup>Ellen G. White, *Eventos de los últimos días* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 83.

- Inspira con la esperanza divina motivando escatológicamente (Hch 24:14-15; 17:31; 23:6; 26:6-8).
- Transforma vidas con la verdad impactando a la comunidad (Hch 19:20; 8:6-8; 16:14-15; 17:34).
- Informa con claridad los logros para edificar a la iglesia (Hch 21:19-20; 14:27; 15:4; 20:18-21).
- Comparte el testimonio personal como evidencia divina (Hch 22:14-15; 26:4-23; 9:27; 14:27).
- Advierte sobre el juicio venidero con urgencia escatológica (Hch 24:24-25; 17:30-31; 20:26-27; 26:20).

#### Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo

- **Grado A (100%)**
  - Identifica oportunidades de salvación y proclama el evangelio a multitudes con impacto transformador, organizando campañas que alcanzan a cientos de personas y generan conversiones masivas.
  - Comprende necesidades espirituales y diseña estrategias que convierten a grandes grupos, adaptando su mensaje a contextos culturales diversos con éxito.
  - Transforma vidas mediante enseñanzas profundas y persuasivas, liderando sesiones que cambian actitudes y comportamientos en la comunidad.
  - Potencia el alcance del evangelio organizando campañas de alcance amplio, coordinando equipos para evangelizar en nuevas áreas geográficas.
  - Inspira esperanza y advierte sobre el juicio con autoridad diaria, motivando a otros a actuar con urgencia espiritual en su entorno.

- **Grado B (75%)**

- Identifica oportunidades y comparte el evangelio en reuniones regulares, participando en encuentros semanales que atraen a un grupo estable de interesados.
- Comprende necesidades y responde con mensajes claros para pequeños grupos, ofreciendo apoyo espiritual adaptado a sus preocupaciones diarias.
- Transforma vidas mediante interacciones consistentes, manteniendo conversaciones que refuerzan la fe de individuos específicos.
- Potencia el alcance del evangelio en su comunidad local, colaborando en actividades que expanden su influencia en el vecindario.
- Inspira esperanza y advierte en contextos habituales, compartiendo mensajes motivadores en reuniones rutinarias.

- **Grado C (50%)**

- Identifica oportunidades con ayuda y comparte mensajes básicos, participando en actividades guiadas donde se le indica a quién hablar.
- Comprende necesidades con supervisión y responde en situaciones guiadas, ofreciendo apoyo espiritual con asistencia de otros.
- Transforma vidas con apoyo en contextos limitados, logrando cambios pequeños en individuos con dirección externa.
- Potencia el alcance del evangelio con asistencia de otros, uniéndose a esfuerzos colectivos con poca iniciativa propia.
- Inspira y advierte con dirección externa, siguiendo guiones o instrucciones en sus interacciones diarias.

- **Grado D (25% - Competencia en su grado mínimo)**

- Identifica oportunidades con dificultad y comparte mensajes simples, necesitando recordatorios para iniciar conversaciones espirituales.
  - Comprende necesidades de forma superficial y responde erráticamente, ofreciendo apoyo inconsistente o poco relevante.
  - Transforma vidas de manera mínima y poco efectiva, logrando cambios menores solo con supervisión constante.
  - Potencia el alcance del evangelio con resultados escasos, participando en actividades con impacto limitado.
  - Inspira y advierte de forma inconsistente, ofreciendo mensajes débiles que requieren corrección o refuerzo.
- **Grado O (0% - Competencia no desarrollada)**
    - No identifica oportunidades ni comparte el evangelio, evitando cualquier esfuerzo de evangelización.
    - Ignora las necesidades espirituales de los demás, mostrando desinterés por sus preocupaciones.
    - No transforma vidas ni comparte la verdad, manteniéndose pasivo en su entorno.
    - No potencia el alcance del evangelio, omitiendo cualquier iniciativa misionera.
    - No inspira ni advierte sobre el juicio, dejando a otros sin motivación o dirección espiritual.

### **Adaptabilidad misional**

El contexto intercultural y plural de la misión en el libro de Hechos exige al misionero una alta capacidad de adaptación. Pablo, al predicar en Atenas (Hch 17:22-23), contextualiza su mensaje sin diluir su contenido teológico. Esta competencia se

corresponde con la flexibilidad, la apertura al cambio y la conciencia organizacional descritas por Alles.<sup>132</sup> El misionero eficaz es capaz de ajustar sus métodos, lenguaje y estrategias sin comprometer el núcleo doctrinal del mensaje, extendiendo así el alcance del evangelio a todas las naciones (Hch 13:47; 16:6-10). Como señala Ellen White: “Debemos aprender a adaptar nuestras labores a las condiciones de la gente; a encontrar a los hombres donde están”.<sup>133</sup>

En este contexto, se desarrollan a continuación los “indicadores conductuales” y los “comportamientos cotidianos” que expresan la competencia de *adaptabilidad misionera*, reflejada en la capacidad de contextualización intercultural y flexibilidad metodológica presente en el libro de Hechos.

#### Indicadores conductuales

- Evangeliza en entornos interculturales conectando con comunidades diversas (Hch 8:5-8; 16:11-15; 10:34-35; 17:16-17).
- Se adapta a contextos culturales transmitiendo el mensaje con relevancia (Hch 17:16-34; 14:15-17; 19:8-10; 13:16-43).
- Extiende el evangelio a todos sin límites culturales (Hch 22:21; 13:47; 10:44-48; 11:19-21).
- Avanza a nuevos territorios llevando el evangelio adventista (Hch 23:11; 16:6-10; 13:2-4; 19:1).

---

<sup>132</sup>Martha Alles, *Diccionario de competencias*, 134-135; *Diccionario de comportamientos*, 150–152.

<sup>133</sup>Ellen White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), 57.

- Impacta a grandes multitudes ampliando el alcance misionero (Hch 19:26-27; 2:41-47; 5:14; 21:20).
- Confronta falsedades culturales proclamando la verdad divina (Hch 19:26-27; 17:22-31; 14:15-18; 13:6-12).
- Ajusta la estrategia misionera respondiendo a la guía divina (Hch 16:6-10; 10:19-20; 13:2-4; 21:10-14).
- Integra diversas tradiciones promoviendo la unidad en la fe (Hch 15:22-29; 10:34-35; 11:1-18; 21:20-21).

#### Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo

- **Grado A (100%)**
  - Identifica cambios culturales y adapta estrategias que impactan nuevas regiones con éxito, diseñando planes que responden a diferencias lingüísticas o sociales en áreas lejanas.
  - Comprende la relevancia de ajustes y lidera misiones interculturales innovadoras, organizando actividades que integran diversas comunidades con resultados efectivos.
  - Transforma el enfoque integrando tradiciones diversas en proyectos de gran escala, como festivales que combinan costumbres locales con el evangelio.
  - Potencia el impacto del evangelio alcanzando audiencias globales, coordinando equipos que evangelizan en múltiples culturas simultáneamente.
  - Ajusta planes diarios con flexibilidad ante cualquier contexto, adaptándose rápidamente a imprevistos o nuevas oportunidades.

- **Grado B (75%)**

- Identifica cambios y adapta el mensaje a contextos locales con eficacia, ajustando su enfoque a las costumbres de su comunidad inmediata.
- Comprende ajustes y aplica estrategias en su comunidad regularmente, implementando cambios que responden a las necesidades diarias.
- Transforma el enfoque integrando tradiciones en actividades rutinarias, como incluir elementos culturales en reuniones semanales.
- Potencia el impacto del evangelio en grupos diversos locales, colaborando en eventos que atraen a personas de diferentes orígenes.
- Ajusta planes según las necesidades diarias con consistencia, respondiendo a cambios moderados con adaptaciones prácticas.

- **Grado C (50%)**

- Identifica cambios con ayuda y adapta el mensaje en contextos guiados, siguiendo indicaciones para ajustar su enfoque en reuniones dirigidas.
- Comprende ajustes con supervisión y los aplica en situaciones simples, como modificar actividades con apoyo externo.
- Transforma el enfoque con apoyo en actividades básicas, incorporando tradiciones bajo la dirección de otros.
- Potencia el impacto del evangelio con asistencia en entornos limitados, participando en esfuerzos guiados por líderes.
- Ajusta planes con dirección externa en contextos específicos, respondiendo solo a cambios evidentes con supervisión.

- **Grado D (25% - Competencia en su grado mínimo)**
  - Identifica cambios con dificultad y adapta el mensaje de forma limitada, necesitando ayuda para reconocer diferencias culturales.
  - Comprende ajustes de manera superficial y los aplica erráticamente, modificando su enfoque solo cuando se le indica.
  - Transforma el enfoque con inconsistencia en contextos seguros, incorporando tradiciones solo en situaciones controladas.
  - Potencia el impacto del evangelio de forma mínima, participando en actividades con resultados escasos y poco esfuerzo.
  - Ajusta planes solo en condiciones favorables y con supervisión, evitando cambios significativos por su cuenta.
  
- **Grado O (0% - Competencia no desarrollada)**
  - No identifica cambios ni adapta el mensaje, ignorando las diferencias culturales en su entorno.
  - Ignora la relevancia de ajustes estratégicos, manteniendo un enfoque rígido sin considerar nuevas necesidades.
  - No transforma el enfoque ni integra tradiciones, resistiéndose a cualquier cambio en su método.
  - No potencia el impacto del evangelio, evitando cualquier esfuerzo por alcanzar nuevos públicos.
  - No ajusta planes ni se adapta a nuevos contextos, quedándose inmóvil ante cualquier variación.

## **Implicancias de las macrocompetencias en el perfil del misionero adventista**

La estructuración de las seis macrocompetencias esenciales propuestas en este capítulo —*carácter cristiano, reflexión teológica, liderazgo cristiano, resiliencia y valentía, misión y adaptabilidad para la misión*— responde a la necesidad de ofrecer un marco teológico y operativo para el desarrollo misional adventista en el siglo XXI. No se trata simplemente de categorías analíticas derivadas del texto bíblico, sino de competencias específicas que impactan directamente el perfil, la formación y el desempeño del misionero adventista.

Las macrocompetencias descritas, como se ha intentado demostrar en este estudio, no son categorías arbitrarias, sino una respuesta inductiva y teológica a los patrones misionales del libro de Hechos, con base en acciones, actitudes y disposiciones observables en los primeros discípulos. Estas competencias se convierten, por tanto, en componentes estructurales del perfil misionero, con implicancias que deben ser consideradas en los procesos de selección, acompañamiento, capacitación y evaluación. A continuación, se detallan dichas implicancias, en correspondencia con cada competencia:

### **Carácter cristiano**

En un tiempo marcado por la inestabilidad ética, el relativismo moral y el descrédito del liderazgo religioso, se reafirma que el testimonio personal del misionero es tan importante como el contenido de su mensaje. Esta competencia implica integridad, humildad, perseverancia y una vida devocional constante —no como virtudes accesorias, sino como expresiones visibles del carácter de Cristo formado en el corazón del discípulo.

El deterioro del carácter cristiano entre los misioneros o líderes religiosos tiene implicancias directas en la credibilidad de la misión. De hecho, uno de los factores que contribuyen a la desconfianza pública hacia las instituciones religiosas es la percepción de corrupción moral y financiera entre sus líderes. Según el *Barómetro Global de la Corrupción: América Latina y el Caribe 2019*, el 27 % de los encuestados en la región cree que la mayoría o todos los líderes religiosos son corruptos, mientras que, en el caso de Perú, esta cifra alcanza el 31 %.<sup>134</sup> Esta realidad evidencia que el testimonio moral del misionero no es solo un ideal espiritual, sino una necesidad urgente para restaurar la confianza pública y sostener la autoridad ética de la iglesia en contextos culturalmente adversos.

Así, en un mundo posmoderno caracterizado por el escepticismo hacia la religión institucional, el carácter cristiano se convierte en una evidencia apologética. El apóstol Pablo recordó que el obrero de Dios debe ser “irreprensible” (1 Tim 3:2), y Pedro instó a los creyentes a sostener “una buena conducta entre los gentiles” (1 Pe 2:12), para que el testimonio de vida silencie la crítica injusta.

La Iglesia Adventista también articula esta cosmovisión bíblica en su Creencia Fundamental n.º 22, donde se declara que “estamos llamados a ser un pueblo santo que piense, sienta y actúe en armonía con los principios bíblicos en todos los aspectos de la vida personal y social”.<sup>135</sup> El cumplimiento de esta normativa es determinante en la

---

<sup>134</sup>Coralie Pring y Jon Vrushi, *Barómetro Global de la Corrupción: América Latina y el Caribe 2019. Opiniones y experiencias de los ciudadanos en materia de corrupción* (Berlín: Transparency International, 2019), 14, 48.

<sup>135</sup>*Creencias de los adventistas del séptimo Día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la iglesia adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018), 385.

selección de un misionero adventista, pues como Ellen White advierte: “un cristiano vulgar hace más daño en el mundo que un mundano”.<sup>136</sup>

Por tanto, la competencia del “carácter cristiano” tiene implicancias directas en los procesos de selección, formación, acompañamiento y evaluación del misionero adventista. No basta con conocimientos teológicos o habilidades técnicas: la coherencia entre vida y mensaje, como fruto del Espíritu, es condición indispensable para sostener el impacto misional a largo plazo. Solo así será posible mantener un estilo de vida cristiano que no solo enseñe el evangelio, sino que lo encarne con credibilidad y poder transformador.

#### Reflexión teológica

En un mundo cada vez más plural y cuestionador, el misionero adventista debe poseer una capacidad reflexiva teológica sólida, que le permita comunicar la fe con claridad, profundidad y fidelidad bíblica, sin caer en la repetición mecánica ni en el simplismo doctrinal. Esta competencia no solo responde a la necesidad de defender las doctrinas distintivas, sino también de contextualizarlas fielmente ante nuevos desafíos ideológicos y culturales.

Gerhard Pfandl advierte que el pluralismo teológico dentro del adventismo ha producido diferentes “marcas” de identidad doctrinal (evangélica, progresista, histórica y principal), cada una reclamando ser la expresión auténtica del adventismo.<sup>137</sup> Este

---

<sup>136</sup>Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, 18.

<sup>137</sup>Véase Gerhard Pfandl, “Pluralism and the Adventist Church,” *Perspective Digest* (consultado junio 3, 2025), <https://www.perspectivedigest.org/archive/17-2/pluralism-and-the-adventist-church>.

fenómeno —afirma Pfandl— es el resultado de enfoques divergentes en la interpretación de las Escrituras, tales como la adopción de métodos histórico-críticos o la aceptación acrítica de teorías científicas incompatibles con el relato bíblico de la creación.<sup>138</sup>

En su artículo *Who Are We and Why Are We Here?*, Pfandl subraya que las controversias actuales en la iglesia ya no giran únicamente en torno a doctrinas adventistas específicas, sino a doctrinas fundamentales del cristianismo, tales como la Trinidad, la inspiración bíblica y la naturaleza de la expiación.<sup>139</sup> Esto demuestra la urgencia de formar misioneros capaces de reflexionar teológicamente desde un marco bíblico-profético sólido, que afirme la veracidad de la Escritura “tal como está escrita” (Éx 20:11; Lev 18:22), tal como lo exige el testimonio profético de Elena G. de White.

Por tanto, el misionero adventista del siglo XXI debe ejercer una reflexión teológica que esté arraigada en la identidad profética de la Iglesia (Ap 12:17; 19:10), capaz de discernir los desafíos del pluralismo sin diluir la misión ni relativizar la verdad revelada. Esta competencia tiene implicancias directas en su formación académica, su compromiso doctrinal y su capacidad para participar en el diálogo teológico sin perder la orientación bíblica ni la claridad misional.

### Liderazgo cristiano

En un mundo globalizado y en constante transformación, se espera que los misioneros sean líderes cristianos preparados, emocionalmente estables y moralmente

---

<sup>138</sup>Ibid.

<sup>139</sup>Gerhard Pfandl, “Who Are We and Why Are We Here?” *Adventist Review*, last modified 2015, <https://adventistreview.org/magazine-article/who-are-we-and-why-are-we-here-2/>.

firmes, capaces de discernir situaciones cambiantes y movilizar eficazmente a otros hacia el cumplimiento de la misión.<sup>140</sup> En el contexto adventista, este desafío se intensifica debido a una tensión inherente: por un lado, se exige fidelidad doctrinal, es decir, mantener con integridad los principios teológicos y escatológicos que identifican a la iglesia; y por otro lado, se requiere una adaptación estratégica que permita comunicar esos mismos principios de manera relevante y comprensible en entornos culturales, generacionales y sociales cada vez más diversos. Esta doble exigencia obliga al misionero adventista a evitar tanto el riesgo del relativismo como el del inmovilismo, discerniendo cómo permanecer firmes en la verdad mientras se actúa con sensibilidad contextual.

Ante este escenario, el paradigma del liderazgo servicial ha emergido como una alternativa bíblica y organizacional relevante. Inspirado en el ejemplo de Cristo y los apóstoles, este modelo desplaza el énfasis del poder al carácter. El líder cristiano es llamado a ser siervo antes que jefe, mentor antes que supervisor, formador antes que administrador. Como sostiene Robert Greenleaf, este enfoque “coloca el servicio a los demás como la prioridad número uno del liderazgo”, promoviendo una comunidad sustentada en principios, empatía y participación.<sup>141</sup>

En consecuencia, la competencia del “liderazgo cristiano” en la vida del misionero adventista trasciende el cumplimiento de funciones administrativas. Su centro reside en

---

<sup>140</sup> Véase, Hoover y Valenti, *Judith Hoover y Alda Valenti, Liderança Compartilhada* (São Paulo: Futura, 2006).

<sup>141</sup> Robert K. Greenleaf, *Servant Leadership: A Journey into the Nature of Legitimate Power and Greatness* (New York: Paulist Press, 1977), 32; James C. Hunter, *The Servant: A Simple Story About the True Essence of Leadership* (New York: Crown Business, 2006), 10.

un carácter renovado por el Espíritu, en la capacidad de inspirar desde la humildad y en la coherencia ética de quien guía con el ejemplo. En este sentido, el misionero adventista está llamado a ser forjador de discípulos, constructor de comunidad y testigo visible del poder transformador de Dios en contextos eclesiales y sociales crecientemente complejos.

### Resiliencia y valentía

La misión en el contexto adventista contemporáneo exige una valentía renovada y una resiliencia espiritual profunda. Al igual que los apóstoles del primer siglo, los misioneros actuales enfrentan rechazo, oposición ideológica y la indiferencia de una cultura secularizada. Según Fernando Canale, el avance del secularismo ha influido profundamente en la cosmovisión de muchos adventistas, debilitando su identidad escatológica y transformando la experiencia religiosa en una práctica desprovista de sentido trascendente.<sup>142</sup> Esta situación convierte al misionero adventista no solo en portador de un mensaje, sino en defensor activo de una cosmovisión teocéntrica frente a narrativas posmodernas fragmentadas.

En este escenario, la resiliencia no puede limitarse a la resistencia pasiva ante el sufrimiento. Debe entenderse como la capacidad de reconfigurar la misión ante contextos hostiles, de aprender del fracaso y de continuar testificando incluso cuando la respuesta social es mínima. El apóstol Pablo reflejó esta disposición al afirmar: “Estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados” (2 Co 4:8). Esta valentía no surge de la autosuficiencia, sino de una identidad enraizada en la

---

<sup>142</sup> Fernando Canale, *Cómo entender la relación entre estilo de vida y salvación* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2012), 14, 24-26, 107.

esperanza escatológica, en la certeza del propósito divino y la presencia del Espíritu Santo en la vida del misionero.

Canale advierte que la secularización ha generado una iglesia que muchas veces funciona “dentro del marco de referencia de la modernidad y la posmodernidad”, lo que diluye la radicalidad del llamado profético del remanente.<sup>143</sup> Esta tendencia exige líderes misioneros capaces de resistir la presión cultural sin perder la relevancia contextual. La resiliencia misionera, entonces, se articula como una resistencia activa a la secularización de la misión y como una persistente afirmación de la verdad revelada en Cristo.

Asimismo, la valentía en la misión requiere sabiduría estratégica. No se trata de una confrontación dogmática, sino de una fidelidad a la Palabra de Dios. El misionero resiliente es aquel que, sin transigir los principios del evangelio eterno, sabe dialogar con una generación incrédula, despertar interés espiritual en medio del materialismo y mantenerse de parte de la verdad, aunque se desplomen los cielos. En este sentido, resiliencia y valentía no son solo virtudes del carácter, sino competencias misioneras fundamentales.

#### Habilitación misional

La competencia misional exige que el misionero adventista no se limite a tareas de mantenimiento eclesial, sino que desarrolle una proyección estratégica hacia territorios no alcanzados, priorizando la plantación de iglesias, la proclamación del mensaje de los tres ángeles y la expansión del evangelio en contextos culturalmente diversos.

---

<sup>143</sup> *Ibíd.*, 26.

En las últimas décadas, el avance del mensaje adventista ha sido significativo. Datos recientes revelan que, en promedio, más de 3,000 personas se unen diariamente a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, lo que equivale a un pentecostés moderno cada día.<sup>144</sup> Sin embargo, el desafío sigue siendo inmenso: aproximadamente 4 mil millones de personas aún no han sido alcanzadas con el mensaje adventista,<sup>145</sup> especialmente en la franja conocida como la *ventana 10/40*, donde predominan religiones no cristianas y restricciones al libre ejercicio misionero.<sup>146</sup>

En este contexto, el misionero debe tener claridad de su identidad profética como parte de un movimiento remanente que ha sido llamado no por accidente histórico, sino por designio divino, para preparar al mundo para el retorno de Cristo (Ap 14:6–12; 12:17). Este llamado exige un modelo misional que integre pasión evangelizadora, discernimiento contextual y una fidelidad inquebrantable al mensaje escatológico de la Escritura.<sup>147</sup>

Por tanto, la competencia misional implica no solo acción, sino convicción doctrinal, conocimiento del mensaje profético y habilidad para traducirlo en prácticas misioneras efectivas y culturalmente relevantes. Su desarrollo debe ser prioritario en los

---

<sup>144</sup>Gerhard Pfandl, “Who Are We and Why Are We Here?” *Adventist Review*, last modified 2015, <https://adventistreview.org/magazine-article/who-are-we-and-why-are-we-here-2/>.

<sup>145</sup>Esta información corresponde a la postura de Pfandl. No se trata de una cifra estrictamente exacta y no se dispone de datos detallados que provengan de un estudio o estadística formal.

<sup>146</sup>Ibid.

<sup>147</sup>Véase, Roberto Adrián Giordana, *El legado misionológico de Cristo para el remanente del último período profético* (Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2024).

programas de formación, evaluación y acompañamiento del misionero adventista contemporáneo.

### Adaptabilidad misional

La misión adventista, orientada por el mandato de proclamar el evangelio eterno a todo el mundo (Ap 14:6), exige hoy una profunda capacidad de adaptación contextual. Vivimos en un mundo marcado por acelerados procesos de globalización, interculturalidad, transformaciones tecnológicas y nuevas formas de comunicación, que modifican la forma en que las personas procesan el mensaje religioso y se relacionan con la espiritualidad.

Frente a este escenario, el misionero adventista está llamado a desarrollar una adaptabilidad inteligente y teológicamente consciente, capaz de contextualizar el mensaje eterno en formas culturalmente relevantes. Esta capacidad no implica relativismo doctrinal, sino sensibilidad al entorno y flexibilidad metodológica. Inspirado por el modelo de Pablo, que se hizo “a todos de todo” para ganar a algunos (1 Co 9:22), el misionero adventista debe aprender a hablar los idiomas culturales de su audiencia sin ceder en los principios y las normativas bíblicas.

En este contexto, la adaptabilidad es una forma de fidelidad activa: fidelidad al mensaje, apertura al método. La predicación, la enseñanza bíblica, la formación de discípulos y el testimonio público deben pensarse no desde la repetición de fórmulas del pasado, sino desde la encarnación del mensaje en el presente, respondiendo a los desafíos y oportunidades del entorno actual. Esto incluye desde el uso creativo de plataformas digitales hasta el diálogo intercultural en contextos urbanos y seculares.

Así entendida, la competencia de “adaptabilidad para la misión” implica: (1) Formación en competencias interculturales y lectura contextual. (2) Desarrollo de estrategias comunicativas relevantes y sensibles. (3) Evaluación crítica de métodos tradicionales frente a nuevas realidades, y (4) afirmación de la identidad profética adventista como marco de discernimiento misional.

Desde esta perspectiva, la adaptabilidad no es una amenaza para la identidad de la iglesia, sino una herramienta para su vocación misionera. En lugar de diluir el mensaje, lo hace inteligible; en vez de seguir la cultura, la interpela con gracia y verdad.

En definitiva, todas las implicancias delineadas en esta sección reafirman que el modelo competencial aquí propuesto no solo puede servir como herramienta formativa y evaluativa, sino como una base para el desarrollo estratégico de los misioneros en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En este sentido, el perfil del misionero adventista no puede reducirse a un conjunto de tareas ni a un cumplimiento institucional. Se trata de un modelo integral de persona —formada bíblicamente, capacitada espiritualmente, comprometida misionalmente y adaptada culturalmente— que encarna la continuidad viva de la misión apostólica reflejada en el libro de Hechos.

### **Resumen y conclusión**

Este capítulo ha desarrollado un modelo teológico-funcional de competencias esenciales para el misionero adventista del séptimo día no ministerial, fundamentado en una lectura exegética del libro de Hechos de los Apóstoles e integrado metodológicamente con el paradigma de gestión por competencias propuesto por Martha Alles. Esta convergencia entre el texto bíblico, la teología práctica y la teoría del comportamiento organizacional permite construir un marco de análisis que va más

allá de la simple descripción ideal del misionero, hacia una propuesta evaluativa, formativa y transformacional.

El análisis ha identificado seis competencias misioneras —carácter cristiano, reflexión teológica, liderazgo cristiano, resiliencia y valentía, habilitación misional, y adaptabilidad para la misión—, las cuales por su naturaleza e implicancias no deben entenderse como habilidades estáticas, sino como procesos dinámicos de maduración espiritual, cognitiva y ministerial.

Desde una perspectiva bíblico-teológica, el misionero descrito en Hechos responde a una configuración *pneumatológica* del creyente en misión: alguien cuyo ser, hacer y decir están moldeados por el Espíritu Santo en fidelidad a la vocación misional. La incorporación del enfoque competencial no desvirtúa esta realidad espiritual, sino que la traduce en términos formativos y misionales que la iglesia puede adoptar para nutrir y multiplicar agentes misionales en diversas culturas y realidades.

Así, el modelo propuesto busca habilitar a la iglesia para discernir, formar y sostener una generación de misioneros capaces de proclamar el evangelio eterno con claridad doctrinal, sensibilidad cultural, profundidad espiritual y excelencia relacional. Este enfoque marca un camino posible —y necesario— hacia una praxis misional más coherente con el testimonio bíblico.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### **Conclusiones**

Esta investigación ha intentado identificar las competencias misioneras según Hechos de los Apóstoles y analizar sus implicancias en el perfil del misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. A lo largo del libro de Hechos, se analizaron pasajes referentes al accionar de los misioneros de la iglesia primitiva, cuyos comportamientos y principios teológicos revelaron seis macrocompetencias fundamentales: Carácter Cristiano, Reflexión Teológica, Liderazgo Cristiano, Resiliencia y Valentía, Habilidad Misional, y Adaptabilidad Misional. Estas competencias, respaldadas por indicadores específicos y comportamientos cotidianos clasificados en grados de desempeño (A a 0), establecen una clara conexión entre el modelo misionero del siglo primero y las exigencias contemporáneas, adaptadas al contexto de la División Sudamericana. Este marco valida la inspiración divina y la atemporalidad de Hechos como guía misionera, respondiendo a la necesidad identificada en el trasfondo del problema: la carencia de un enfoque sistematizado para evaluar a los obreros con licencia o credencial misionera en la línea no ministerial.

El análisis desarrollado confirma que el Libro de Hechos proporciona un fundamento sólido para modelar el perfil del misionero adventista. La triangulación de fuentes—que incluye el texto bíblico, literatura teológica y documentos eclesiásticos como el Reglamento Eclesiástico-Administrativo—refuerza la coherencia de la

propuesta, alineándola con los objetivos de la misión adventista de extender el evangelio en un mundo multicultural y desafiante.

El estudio cumple con el objetivo general de sistematizar las competencias misioneras, así como los objetivos secundarios de fundamentarlas en el libro de Hechos. Sin embargo, dado que el desarrollo de un instrumento evaluativo específico excede el alcance de esta tesis, se deja esta tarea como una oportunidad para futuros investigadores, permitiendo que el presente trabajo se concentre en el análisis teórico y la propuesta conceptual. La aplicabilidad de este modelo en la realidad adventista contemporánea, especialmente en la División Sudamericana, queda abierta para su implementación y refinamiento en estudios posteriores, consolidando su relevancia como recurso para la formación misionera.

### **Recomendaciones**

Se recomienda considerar las seis competencias misioneras según Hechos de los Apóstoles, sus indicadores y sus implicancias en el perfil del misionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, para su formación inicial y continua.

Se invita a investigadores y académicos a desarrollar estudios complementarios que avancen en la propuesta. Se recomienda especialmente que futuros trabajos diseñen y validen un instrumento evaluativo basado en estas competencias, explorando su aplicación. Además, se podría investigar el impacto específico de cada macrocompetencias en el desempeño profesional de misioneros con diversas especialidades, utilizando encuestas o estudios de caso para evaluar su efectividad a largo plazo. Estas recomendaciones buscan consolidar los hallazgos de esta tesis y abrir nuevas vías para enriquecer el ministerio del misionero adventista.

## APÉNDICES

### Apéndice A. Macrocompetencias misioneras y competencias específicas

MACROCOMPETENCIA	COMPETENCIA ESPECÍFICA	PASAJES
<b>Carácter cristiano</b>	Depender del Espíritu y vivir en comunión con Dios	1:8; 4:31; 7:55–56; 9:31; 10:38; 11:24; 20:32
	Obedecer a Dios antes que a los hombres	5:29
	Vivir la unidad y perseverar en oración	1:14; 2:42; 4:31
	Reflejar a Cristo con humildad	4:13
	Alegrarse en el sufrimiento por el Nombre	5:41–42
	Actuar con integridad y servicio fiel	1:24–25; 6:4; 11:24; 25:25
	Mantener reverencia y temor del Señor	9:31
	Practicar justicia y dominio propio	24:25
	Transmitir fielmente la enseñanza apostólica	2:42; 5:42
	Defender la fe con claridad	5:29; 4:13
<b>Reflexión teológica</b>	Proclamar con autoridad teológica	2:4; 4:31; 13:47; 28:31
	Guiar al arrepentimiento y conversión	3:19–20; 17:30–31
	Proclamar la gracia como don	15:11
	Fundamentar la enseñanza en la Escritura	17:11; 26:22–23
	Testificar la resurrección como núcleo de fe	17:31; 24:15; 25:19
	Exponer esperanza escatológica (juicio, herencia)	20:24; 20:32
	Enseñar con rigor y corregir deficiencias (Apolos)	18:24–25
	Priorizar oración y ministerio de la Palabra	6:4
	Convocar a la comunidad a interceder	4:31
	Fortalecer comunidades y exhortar a la perseverancia	14:21–22
<b>Liderazgo cristiano</b>	Rendir cuentas y comunicar resultados misionales	14:27; 21:19–20
	Promover unidad en la diversidad cultural	21:20
	Decidir con discernimiento bajo guía divina	1:24–25; 13:2–3
	Confiar la comunidad a la Palabra de la gracia	20:32
	Proclamar con valentía en contextos adversos	4:13; 4:31; 28:31
	Perseverar sin cesar en la misión	5:41–42
	Aceptar sufrimiento como autenticación del llamado	9:16; 21:13
<b>Resiliencia y valentía</b>	Superar miedo y hablar con valentía	18:9–10
	Fortalecerse en la adversidad con ánimo	23:11
	Discernir y resistir conspiraciones	23:21
	Perseverar en medio de tribulaciones	14:22; 27:34–35
	Evangelizar con claridad y fidelidad	2:4; 4:31; 8:4; 5:42; 10:44–45; 11:20; 14:21; 28:31
	Guiar a la fe y ofrecer salvación	3:19–20; 11:21; 16:31–32

<b>Habilitación misional</b>	Invocar el Nombre de Jesús en servicio y sanidad	3:6; 10:38
	Formar discípulos sólidos	14:21
	Fortalecer espiritualmente a los creyentes	14:22
	Anunciar la salvación	13:47; 26:17–18, 22–23
	Abrir nuevas puertas de fe	14:27
	Llamar al arrepentimiento y advertir sobre el juicio	17:30–31; 24:25
	Testificar de la gracia de Dios	20:24
<b>Adaptabilidad misional</b>	Cruzar barreras étnicas y culturales	1:8; 10:34–45; 11:20–21, 24; 15:28–29; 22:21
	Contextualizar el evangelio en ambientes plurales	17:22–31; 19:26–27; 24:24–25
	Responder a la guía providencial en la movilidad misionera	16:9–10; 22:21; 25:25
	Mostrar hospitalidad y apertura a todos	28:30
	Proclamar sin impedimento	28:31

## Apéndice B. Macrocompetencias misioneras, indicadores conductuales y comportamientos cotidianos

Macrocompetencia	Indicadores conductuales	Comportamientos cotidianos por grado de desarrollo
<b>Carácter cristiano</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identifica la dependencia del auxilio divino y se mantiene firme en la misión (Hch 26:22-23; 27:23-24; 18:9-10; 23:11).</li> <li>• Reconoce la presencia divina y se sostiene en tiempos de crisis (Hch 27:23-24; 23:11; 18:9-10; 16:6-7).</li> <li>• Aplica la guía del Espíritu Santo y actúa con autoridad espiritual (Hch 2:1-4; 10:44-48; 13:2-4; 16:6-10; 20:28).</li> <li>• Discierne la voluntad de Dios y guía el servicio con claridad (Hch 22:14-15; 16:6-10; 13:2-3; 21:10-14).</li> <li>• Acepta el propósito divino y cumple el mandato misionero con obediencia (Hch 22:14-15; 26:17-18; 9:6; 13:2-4).</li> <li>• Facilita la intercesión por los demás mediante oración y fe (Hch 27:23-24; 12:5; 16:25-26; 4:31).</li> <li>• Confía en la providencia divina y avanza bajo presión externa (Hch 23:21; 25:25; 27:22-25; 18:9-10).</li> <li>• Demuestra justicia y dominio propio en una vida ética y controlada (Hch 24:24-25; 20:33-35; 16:37-39; 27:34-35).</li> </ul>	<p>Grado A (100%): Testimonio impecable; resuelve conflictos con sabiduría espiritual; transforma debilidades en fortalezas; vida ética constante; promueve oración y obediencia.</p> <p>Grado B (75%): Testimonio consistente; resuelve conflictos con guía espiritual; mejora proactiva; conducta ética bajo presión moderada; fomenta oración en actividades rutinarias.</p> <p>Grado C (50%): Testimonio básico y ocasional; resuelve con ayuda externa; mejora con supervisión; ética en la mayoría de casos, falla bajo presión; participa en oración guiada.</p> <p>Grado D (25%): Testimonio irregular; resuelve con dificultad; mejoras limitadas; ética solo bajo supervisión; participación mínima en oración.</p> <p>Grado O (0%): Sin integridad ni amor; ignora conflictos; no trabaja debilidades; conducta poco ética; no participa en oración.</p>
<b>Reflexión teológica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Explora profundamente la Biblia y se prepara en la enseñanza teológica (Hch 17:10-15; 24:14-15; 18:24-28; 8:30-35; 13:14-43).</li> <li>• Mantiene una oración constante y cultiva una relación íntima con Dios (Hch 12:5-10; 16:25-26; 4:31; 1:14; 6:4).</li> <li>• Fundamenta la enseñanza en las Escrituras con conocimiento sólido (Hch 26:22-23; 17:2-3; 18:28; 8:35; 13:16-41).</li> <li>• Discierne la voluntad divina y alinea la misión con el propósito de Dios (Hch 16:6-10; 13:2-4;</li> </ul>	<p>Grado A (100%): Enseñanzas profundas y transformadoras; decisiones estratégicas alineadas con la voluntad divina; explica temas complejos; potencia la fe con estudios; comunión diaria.</p> <p>Grado B (75%): Enseñanzas claras y prácticas; aplica la voluntad de Dios en decisiones diarias; explica en reuniones; potencia la fe con interacciones regulares; oración constante.</p> <p>Grado C (50%): Enseñanzas básicas con apoyo; comprensión</p>

	<p>21:10-14; 10:19-20).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Explica con propiedad teológica las doctrinas bíblicas (Hch 18:24-28; 17:2-3; 8:31-35; 13:16-41).</li> <li>• Fomenta la fe en Cristo mediante una enseñanza reflexiva (Hch 26:17-18; 14:21-23; 15:32; 18:27-28).</li> </ul>	<p>con supervisión; explica temas simples en contextos guiados; evangelismo con ayuda; comunión ocasional.</p> <p>Grado D (25%): Enseñanzas superficiales; comprensión intermitente; errores en temas básicos; impacto inconsistente; oración esporádica.</p> <p>Grado O (0%): No enseña; ignora la voluntad de Dios; no explica temas; no potencia la fe; sin comunión.</p>
<b>Liderazgo cristiano</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anima a otros en crisis mediante exhortación esperanzadora (Hch 27:34-35; 23:11; 14:22; 20:10-12).</li> <li>• Fortalece espiritualmente a los creyentes y consolida la iglesia (Hch 20:32; 14:21-23; 15:32; 18:23).</li> <li>• Moviliza a la comunidad hacia un compromiso activo (Hch 2:37-41; 4:32-37; 6:1-7; 14:26-27).</li> <li>• Edifica con la palabra de gracia y fortalece la fe (Hch 20:32; 14:22; 15:32; 18:27).</li> <li>• Acoge a todos los buscadores con hospitalidad e inclusión (Hch 28:30-31; 10:44-48; 16:14-15; 17:17).</li> <li>• Dirige la gloria a Dios al reconocer su poder en la misión (Hch 21:19-20; 14:26-27; 4:21; 15:12).</li> <li>• Actúa como ejemplo visible con un testimonio coherente (Hch 27:34-35; 20:33-35; 16:37-39; 26:4-5).</li> <li>• Guía a la transformación espiritual mediante liderazgo efectivo (Hch 26:17-18; 14:21-23; 19:18-20; 8:12-13).</li> <li>• Delega estratégicamente a líderes idóneos (Hch 6:1-7; 13:2-3; 15:22-23; 20:17).</li> <li>• Atiende necesidades prácticas con cuidado pastoral (Hch 27:34-35; 6:1-3; 20:28; 16:15).</li> </ul>	<p>Grado A (100%): Estrategias innovadoras; delega tareas complejas; cohesión en proyectos grandes; mentorías avanzadas; resuelve con sabiduría.</p> <p>Grado B (75%): Apoyo comunitario regular; delega con mínima supervisión; cohesión en eventos locales; charlas consistentes; liderazgo efectivo.</p> <p>Grado C (50%): Eventos básicos con ayuda; delega simples bajo supervisión; cohesión en actividades guiadas; charlas con asistencia; resolución limitada.</p> <p>Grado D (25%): Actividades mínimas con corrección; delegación inconsistente; cohesión solo en contextos seguros; charlas esporádicas; inseguridad al resolver.</p> <p>Grado O (0%): No organiza ni delega; divide la comunidad; no guía ni resuelve.</p>
<b>Resiliencia y valentía</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Persevera constantemente frente a toda adversidad (Hch 28:30-31; 20:22-24; 14:19-20; 23:11).</li> </ul>	<p>Grado A (100%): Lidera ante amenazas complejas; transforma miedo en fortaleza; integridad total; determinación en misiones</p>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Supera el miedo con valentía al liderar en crisis (Hch 27:23-24; 18:9-10; 23:11; 21:13).</li> <li>• Resiste amenazas intensas bajo oposición extrema (Hch 23:21; 14:5-6; 19:23-29; 21:30-31).</li> <li>• Soporta restricciones externas con firmeza (Hch 21:13; 24:27; 28:16; 16:23-24).</li> <li>• Se fortalece en la adversidad con valor (Hch 23:11; 14:22; 20:22-24; 27:25).</li> <li>• Prioriza la misión sobre lo personal con sacrificio (Hch 20:24; 21:13; 14:19; 27:34).</li> <li>• Vive con integridad intachable ante la oposición (Hch 25:25; 24:16; 26:4-5; 23:1).</li> <li>• Enfrenta controversias con claridad en debates (Hch 25:19; 24:10-21; 26:1-29; 22:1-21).</li> <li>• Avanza sin impedimentos superando barreras (Hch 28:30-31; 14:3; 19:20; 16:6-10).</li> <li>• Identifica engaños con discernimiento para proteger la misión (Hch 23:21; 20:29-30; 13:6-11; 17:18).</li> </ul>	<p>arriesgadas; enseña resiliencia.</p> <p>Grado B (75%): Resiste oposición regular; supera miedos moderados; ética bajo presión media; persevera en misiones difíciles; apoya a otros.</p> <p>Grado C (50%): Resiste con ayuda; acción con guía; ética en contextos seguros; avanza con supervisión; depende de apoyo.</p> <p>Grado D (25%): Retrocede ante oposición; valentía solo en momentos seguros; ética bajo condiciones favorables; evita desafíos; necesita supervisión.</p> <p>Grado O (0%): No identifica amenazas; se rinde al miedo; sin integridad; abandona misión; evita desafíos.</p>
<p><b>Habilitación misional</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Declara la fe con claridad al testificar el evangelio (Hch 24:14-15; 26:22-23; 13:46-47; 17:2-3).</li> <li>• Anuncia la verdad bíblica con convicción y alcance (Hch 26:22-23; 17:30-31; 13:38-39; 19:8-10).</li> <li>• Explica la fe con razonamiento para edificar a los oyentes (Hch 24:24-25; 17:2-4; 18:4; 19:8).</li> <li>• Persuade con eficacia para influir en la aceptación del evangelio (Hch 19:26-27; 18:4; 26:28; 28:23-24).</li> <li>• Proclama el reino de Dios con autoridad y poder (Hch 28:30-31; 8:12; 19:8; 20:25).</li> <li>• Revela la verdad divina para iluminar a los oyentes (Hch 26:17-18; 9:18; 16:14; 22:6-11).</li> <li>• Inspira con la esperanza divina motivando escatológicamente (Hch 24:14-15; 17:31; 23:6; 26:6-8).</li> <li>• Transforma vidas con la verdad impactando a la comunidad (Hch 19:20; 8:6-8; 16:14-15; 17:34).</li> </ul>	<p>Grado A (100%): Proclama a multitudes; estrategias amplias; enseñanza profunda transformadora; campañas de alcance; urgencia escatológica diaria.</p> <p>Grado B (75%): Evangeliza grupos regulares; mensajes claros locales; interacciones consistentes; expansión comunitaria; advertencias regulares.</p> <p>Grado C (50%): Actividades guiadas; respuestas con supervisión; impacto limitado; esfuerzos colectivos; mensajes con guías.</p> <p>Grado D (25%): Dificultad para evangelizar; respuestas erráticas; impacto mínimo; alcance escaso; mensajes débiles.</p> <p>Grado O (0%): No evangeliza; ignora necesidades; no</p>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Informa con claridad los logros para edificar a la iglesia (Hch 21:19-20; 14:27; 15:4; 20:18-21).</li> <li>• Comparte el testimonio personal como evidencia divina (Hch 22:14-15; 26:4-23; 9:27; 14:27).</li> <li>• Advierte sobre el juicio venidero con urgencia escatológica (Hch 24:24-25; 17:30-31; 20:26-27; 26:20).</li> </ul>	transforma; no expande; no inspira ni advierte.
<b>Adaptabilidad misional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Evangeliza en entornos interculturales conectando con comunidades diversas (Hch 8:5-8; 16:11-15; 10:34-35; 17:16-17).</li> <li>• Se adapta a contextos culturales transmitiendo el mensaje con relevancia (Hch 17:16-34; 14:15-17; 19:8-10; 13:16-43).</li> <li>• Extiende el evangelio a todos sin límites culturales (Hch 22:21; 13:47; 10:44-48; 11:19-21).</li> <li>• Avanza a nuevos territorios llevando el evangelio adventista (Hch 23:11; 16:6-10; 13:2-4; 19:1).</li> <li>• Impacta a grandes multitudes ampliando el alcance misionero (Hch 19:26-27; 2:41-47; 5:14; 21:20).</li> <li>• Confronta falsedades culturales proclamando la verdad divina (Hch 19:26-27; 17:22-31; 14:15-18; 13:6-12).</li> <li>• Ajusta la estrategia misionera respondiendo a la guía divina (Hch 16:6-10; 10:19-20; 13:2-4; 21:10-14).</li> <li>• Integra diversas tradiciones promoviendo la unidad en la fe (Hch 15:22-29; 10:34-35; 11:1-18; 21:20-21).</li> </ul>	<p>Grado A (100%): Estrategias interculturales; misiones innovadoras; integración de tradiciones a gran escala; impacto global; flexibilidad total.</p> <p>Grado B (75%): Adaptación local efectiva; estrategias regulares; integración cultural en actividades; impacto en grupos diversos; ajustes prácticos.</p> <p>Grado C (50%): Adaptación con ayuda; ajustes simples con supervisión; integración bajo dirección; impacto limitado; ajustes evidentes con apoyo.</p> <p>Grado D (25%): Adaptación difícil; ajustes superficiales; integración solo en contextos seguros; impacto mínimo; ajustes solo con supervisión.</p> <p>Grado O (0%): Sin adaptación; ignora diferencias; resiste cambios; sin impacto; no ajusta planes.</p>

## BIBLIOGRAFÍA

- Alaña Huapaya, Walter Mauricio, “Componentes esenciales del perfil del pastor adventista en el contexto del siglo XXI”. Tesis de Maestría. Universidad Peruana Unión, 2018.
- Alles, Martha Alicia. *Diccionario de competencias: La trilogía. Tomo I*. Buenos Aires: Granica, 2008.
- . *La gestión por competencias: El diccionario*. Buenos Aires: Granica, 2006.
- . *Diccionario de comportamientos: La trilogía. Tomo II. Nuevos conceptos y enfoques*. Buenos Aires: Granica, 2009.
- Alexander, Loveday. *Acts in Its Ancient Literary Context: A Classicist Looks at the Acts of the Apostles*. London: T&T Clark, 2005.
- Ascough, Richard S. “The Role of Ethics in Acts.” In *The Bible and Ethics: A New Conversation*, edited by Joel B. Green, Jacqueline Lapsley, Rebekah Miles, and Allen Verhey, 262–275. Waco, TX: Baylor University Press, 2011.
- Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Competencias Ministeriales, indicadores prácticos para promover el crecimiento continuo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022.
- Barclay, William. *The Acts of the Apostles*. Louisville: Westminster John Knox Press, 2003.
- Barrett, C. K. *The Acts of the Apostles: A Commentary on the Greek Text*. London: T&T Clark, 1994.
- . *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles, International Critical Commentary*. Edinburgh: T&T Clark, 2004.
- Bauer, Walter. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. 3rd ed. Rev. y ed. by Frederick William Danker. Chicago: University of Chicago Press, 2000.
- Bock, Darrell L. *Acts. Baker Exegetical Commentary on the New Testament*. 2 vols. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007.

- Bruce, F. F. *The Book of Acts: The New International Commentary on the New Testament*. Rev. ed. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990.
- . *The Book of the Acts*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988.
- Canale, Fernando. *Cómo entender la relación entre estilo de vida y salvación*. Lima: Universidad Peruana Unión, 2012.
- Conzelmann, Hans. *The Theology of St. Luke*. Traducido por Geoffrey Buswell. London: Faber and Faber, 1961.
- Chávez, U. *Las competencias en la educación para el trabajo*. México, D.F.: Seminario sobre formación profesional y empleo, 1998.
- Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: Una Exposición Bíblica de las Doctrinas Fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018.
- Danker, Frederick William. *The Concise Greek-English Lexicon of the New Testament*. Chicago: University of Chicago Press, 2009.
- Dunn, James D. G. *The Acts of the Apostles*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016.
- Fitzmyer, Joseph A. *The Acts of the Apostles: A New Translation with Introduction and Commentary*. Anchor Bible, Vol. 31. New York: Doubleday, 1998.
- Gasque, W. Ward. *A History of the Criticism of the Acts of the Apostles*. Peabody, MA: Hendrickson, 1989.
- Gaventa, Beverly Roberts. *The Acts of the Apostles*. Abingdon New Testament Commentaries. Nashville, TN: Abingdon Press, 2003.
- Giordana, Roberto Adrián. *El legado misionológico de Cristo para el remanente del último período profético*. Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2024.
- González, Justo L. *Hechos: Los Hechos de los Apóstoles*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2000.
- González, J., & R. Wagenaar, *Tuning Educational Structures in Europe - Informe Final. Fase I*, Bilbao: Universidad de Deusto, 2003.
- Greenleaf, Robert K. *Servant Leadership: A Journey into the Nature of Legitimate Power and Greatness*. New York: Paulist Press, 1977.
- Haenchen, Ernst. *The Acts of the Apostles: A Commentary*. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1971.
- Hengel, Martin. *Judaism and Hellenism*. London: SCM Press, 1974.

- Hoover, Judith, y Alda Valenti. *Liderança Compartilhada*. São Paulo: Futura, 2006.
- Hunter, James C. *The Servant: A Simple Story About the True Essence of Leadership*. New York, NY: Crown Business, 2006.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día. División Sudamericana. *Reglamentos Eclesiásticos – Administrativos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024.
- Jackson, Foakes., ed. *The Moffatt New Testament Commentary*. New York, NY: Harper and Brothers Publishers, 1931.
- Jervell, Jacob. *The Theology of the Acts of the Apostles*. New Testament Theology. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Johnson, Luke Timothy. *The Acts of the Apostles*. Sacra Pagina Series, Vol. 5. Collegeville, MN: Liturgical Press, 1992.
- Keener, Craig S. *Acts: An Exegetical Commentary*. Vol. 3. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2014.
- Keddie, Gordon J. *You Are My Witnesses: The Message of the Acts of the Apostles*. England: Evangelical Press, 2000.
- Keener Craig S., *Acts, New Cambridge Bible Commentary*. Cambridge: Cambridge University Press, 2020.
- . *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*. 2da ed. Westmont, IL: IVP Academic, 2014.
- Kistemaker, Simon J. *Comentario al Nuevo Testamento: Hechos*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2007.
- Kittel, Gerhard, y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. Trad. Geoffrey W. Bromiley. 10 vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964–1976.
- Krodel, Gerhard A. *Acts*. Augsburg Commentary on the New Testament. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1986.
- Louw, Johannes P., y Eugene A. Nida. *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*. New York, NY: United Bible Societies, 1989.
- López Gómez, Ernesto. “En torno al concepto de competencia: Un análisis de fuentes”, *Revisa de Currículum y formación de profesorado* 20, no. 1. 2016, enero-abril.
- Marguerat, Daniel. *The First Christian Historian: Writing the “Acts of the Apostles.”* Translated by Ken McKinney. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Marshall, I. Howard. *Hechos: Una introducción y comentario*. Barcelona: Editorial Andamio, 1993.

- Mounce, William D. *Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006.
- Muskala, Jiří. “¿Por qué es necesaria la educación teológica?” En *Ministerio pastoral y educación teológica: Una perspectiva adventista*, editado por Walter Alaña H. y Benjamín Rojas Yauri, 21–35. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019.
- Mulder, Martin, Tanja Weigel y Kate Collins, "The concept of competence in the development of vocational education and training in selected EU member states". *Journal of Vocational Education and Training*, 59, no 1. 2007.
- National Centre for Vocational Education Research. *Defining Generic Skills*. Adelaide, SA: NCVET, 2003.  
[https://www.ncver.edu.au/\\_\\_data/assets/file/0020/4416/nr2102.pdf](https://www.ncver.edu.au/__data/assets/file/0020/4416/nr2102.pdf). Consultado el 18 de mayo de 2025.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. Vol. 6 Traducido por Víctor E. Ampuero Matta, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Osborne, Grant R. *Acts: Verse by Verse, Osborne New Testament Commentaries*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2019.
- Parsons, Mikeal C. *Acts. Paideia: Commentaries on the New Testament*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.
- Peterson, David G. *The Acts of the Apostles*. Pillar New Testament Commentary. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009.
- Polhill, John B. *Acts: The New American Commentary*. Nashville, TN: Broadman & Holman, 1992.
- Pfandl, Gerhard. “Pluralism and the Adventist Church.” *Perspective Digest*. Accessed June 3, 2025. <https://www.perspectivedigest.org/archive/17-2/pluralism-and-the-adventist-church>.
- . “Who Are We and Why Are We Here?” *Adventist Review*. Last modified 2015. <https://adventistreview.org/magazine-article/who-are-we-and-why-are-we-here-2/>.
- Pring, Coralie, y Jon Vrushi. *Barómetro Global de la Corrupción: América Latina y el Caribe 2019. Opiniones y experiencias de los ciudadanos en materia de corrupción*. Berlín: Transparency International, 2019.
- Rowe, C. Kavin. *World Upside Down: Reading Acts in the Graeco-Roman Age*. Oxford: Oxford University Press, 2009.

- Schnabel, Eckhard J. *Paul the Missionary: Realities, Strategies, and Methods*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2008.
- Spicq, Ceslas. *Theological Lexicon of the New Testament*. Trad. y ed. James D. Ernest. 3 vols. Peabody, MA: Hendrickson, 1994.
- Sterling, Gregory E. *Historiography and Self-Definition: Josephos, Luke-Acts and Apologetic Historiography*. Leiden: Brill, 1992.
- Stott, John R. W. *La Iglesia Auténtica: Un Estudio de los Hechos de los Apóstoles*. Buenos Aires: Editorial Certeza, 1990.
- Talbert, Charles H. *Reading Acts: A Literary and Theological Commentary on the Acts of the Apostles*. Macon, GA: Smyth & Helwys, 2005.
- Tiede, David L. *Prophecy and History in Luke-Acts*. Philadelphia, PA: Fortress Press, 1980.
- Tobón, Sergio. “La formación basada en competencias en la educación superior: El enfoque complejo”. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara, 2008.
- Tutsch, Cindy. “Spirit-Driven Leadership: A Perspective from Ellen G. White.” *Ministry* 2 (2010): 20-23.
- Universidad Peruana Unión, “Modelo Educativo UPeU 2021”. aprobado en agosto del 2020 según resolución N° 0836-2020/UPeU-CU.
- Veloso, Mario. *Hechos: Contando la historia de la iglesia apostólica: Comentario bíblico homilético*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Walton, Steve, et al., eds. *The Urban World and the First Christians*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2017.
- Witherington III, Ben. *The Acts of the Apostles: A Socio-Rhetorical Commentary*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998.
- White, Elena G. *El evangelismo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978.
- . *Eventos de los Últimos Días*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000.
- . *La educación*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1903.
- . *Testimonios para la Iglesia*. Tomo 9. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1909.
- . *Hechos de los Apóstoles*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1986.

Witherington III, Ben. *The Acts of the Apostles: A Socio-Rhetorical Commentary*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998.

Wright, N. T. *Paul and the Faithfulness of God*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 2013.